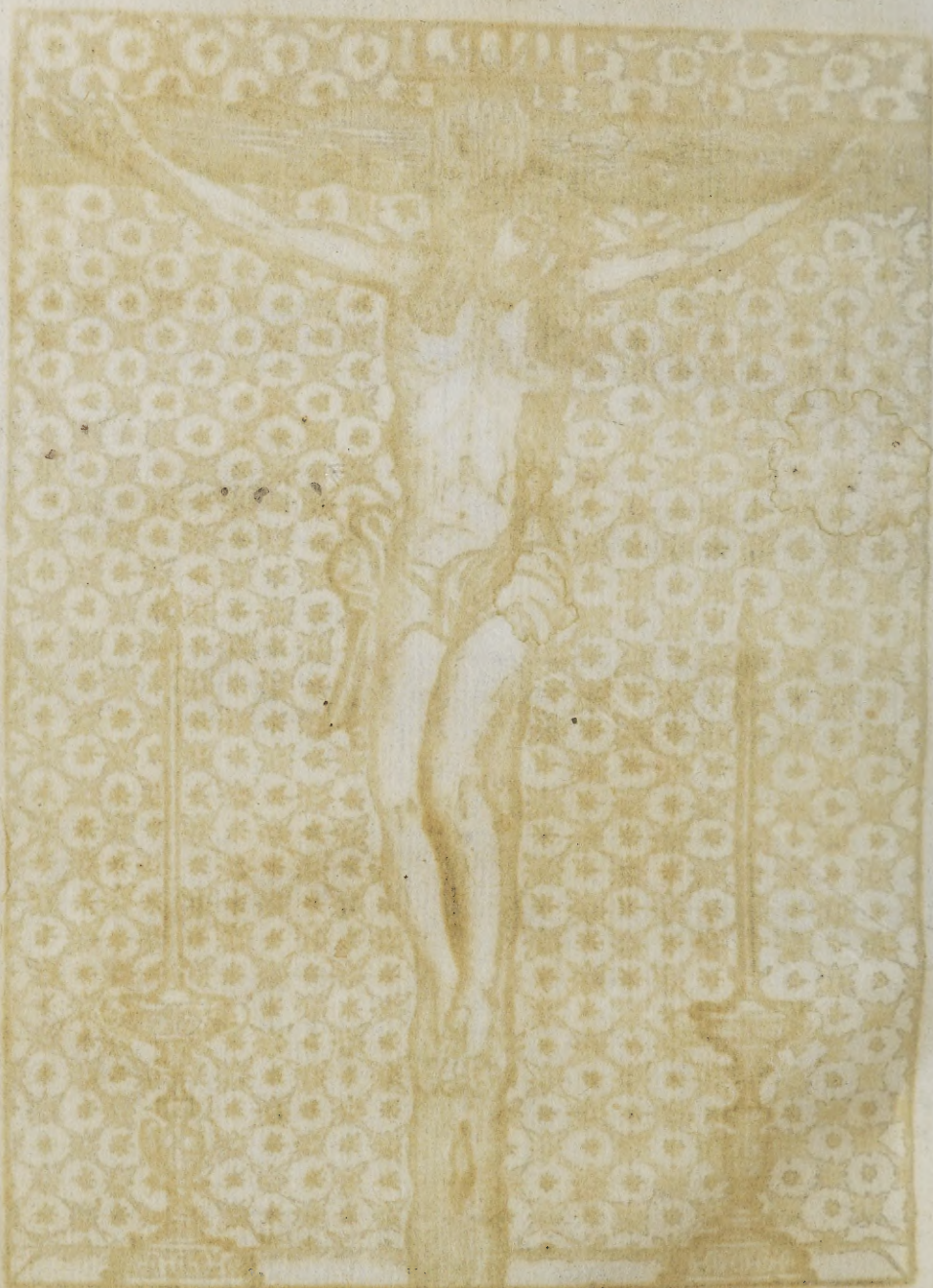


VERDADERO RETRATO DEL S.^o XPTO D IXMIQVILPAN;
 COLOCADO POREL JLL.^{mo} S.^{te} ARCOBISPO D. IVAN DELA SERNA
 ENEL CONVENTO DE CARMELITAS DESCALSAS DE S.^{te} S.
 JOSEPH, DE MEXICO DONDE ESTA OI.

fran. de totres. TA



VERADERO RETRATO DEL S. XPTO E IXMAVIL PAN:
CARACAS POR EL M. S. ARCOBISPO D. JUAN DELA GARRA
DEL CONVENTO DE CARMELITAS DE CALABO DE S. S.
JOSE, DE MEXICO - DORADO A O.

RENOVACION

POR SI MISMA

DE LA SOBERANA IMAGEN DE

CHRISTO SEÑOR

NUESTRO CRUCIFICADO,

Que llaman de YTZIMQUILPAN (vulgarmente Yf-
cos. 4.^{ta} MIQUILPA, y ESMIQUILPA:) *B.^a Rec.*

f. 50
Colocada en la Iglesia del Convento de San JOSEPH,
de Religiosas Carmelitas Descalças desta Imperial Ciudad de Mexico.

NARRACION HISTORICA,

QUE LA REFIERE,

CON

Fundamentos de Hecho, y Derecho, para que se Decla-
re por MILAGROSA, y los demás SUCESSOS, antece-
dentes, y subsequentes:

SEGUN

LO PEDIDO POR LOS CAPELLANES

del mismo Convento en los Autos sobre Ello con el Promotor Fiscal.

REPRESENTA LOS

A II.^{mo} S.^{or} D.^{or} D. Francisco de Aguiar,

y Seixas, Arçobispo de dicha Ciudad, del Consejo de su
Magestad &c. en la JUNTA, mandada formar por Su Señoria Il.^{ma} al
Intento en conformidad de lo Dispuesto por el S. Concilio Tridentino,

EL D.^{or} ALONSO ALBERTO DE

VELASCO, Cura Proprietario del Sagrario de esta Santa Iglesia
Cathedral Metropolitana, Abogado de la Real Audiencia, y de Presios
del Santo Oficio de la Inquisicion desta Nueva-España, y su Còsultor.

En Mexico: por la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio. Año de 1688.

RENOVACION

DE LA SOBERANA IMAGEN DE

CRISTO SEÑOR

NUESTRO CRUCIFICADO,
Que habita de Yrimoguan (antiguamente Yr-
moque y Yrimoguan)

Colocada en la Iglesia del Convento de San Joaquin,
de la ciudad de Arequipa, por el Sr. D. Juan de la Cruz

NARRACION HISTORICA
QUE LA REFIERE

Con
Fundamentos de Hecho y Derecho para que se Decla-
re por Milagroso, y los ciertos sucesos, antec-

EDICION DE
LO PEDIDO POR LOS CAPELLANES

Alil. 3.º D. D. Francisco de Aguirre,
y Aguirre, Arzobispo de Lima, Ciudad del Convento de la

EL D. ALONSO ALBERTO DE

En la ciudad de Arequipa, a 15 de Mayo de 1764.

APROBACION DEL M. R. P. M. FRANCISCO DE
Florenzia, de la Compañia de Jesus: Cathedratico que fue de Philoso-
phia, Visperas, y Prima de Theologia; Procurador General en la Curia
Romana, por esta su Provincia; Rector del Colegio Maximo de S. Pedro
y S. Pablo de esta Ciudad, y Calificador del Santo Oficio de la
Inquisicion de esta Nueva-Espana.

Ex.^{mo} Señor.

HE visto segunda vez este Escrito, igualmente docto y erudito, que los dos Capellanes de las Señoras Religiosas Descalças de Santa Teresa de esta Ciudad de Mexico presentan al Il.^{mo} Señor Doctor D. Francisco de Aguiar y Seixas, Arçobispo de ella, en orden à probar la Milagrosa Renovacion de la Sagrada Imagen de Christo N. Señor, q̃ llaman de Ytzimiquilpan &c. Y como la primera vez q̃ lo vi por orden del Ex.^{mo} S.^{or} Marqués de la Laguna, Antecessor de U. Ex.^a á 19. de Julio del año passado de 1685. no hallé en él cosa, en q̃ pudiesse reparar la Cēsura, sino todo digno de que lo admiren, y aprecien los Entendidos; y de que se edifiquen y muevan à devocion los Piadosos; viédo tantos Prodigios, como por dicha Sagrada Imagen ha obrado Dios en aqueste Reyno. Assi esta segunda aviendolo leído con las pocas Añadiduras, q̃ el Memorial dize: todo quanto en él he visto, no solo es digno de la Estampa, sino de que su Autor la apressure, para q̃ lo que ya há celebrado en sus Historias, y Sermones los Reynos de Europa, gozen tambien los de la America, donde se obrò el Prodigio. Este es mi Parecer, salvo &c. Colegio de S. Pedro y S. Pablo de la Compañia de Jesus, Enero 30. de 1688. años.

Francisco de Florenzia.

EL EX.^{mo} S.^{or} CONDE DE LA MONCLO-
VA, Virrey de esta Nueva-España &c. concedió licencia,
vista la Aprobacion antecedente, p^r or Decreto de 6. de
Febrero de 1688. años.

APROBACION DEL D.^{or} D. FRANCISCO
de Aguilar, Doctor en ambos Derechos, Abogado de la Real
Audiencia, Cathedratico que fue de Visperas de Canones en
Substitucion, de Instituta despues, y ahora Proprietario de
Visperas de Leyes en esta Real Vniversidad: y Provisor
de los Naturales de este Arçobispado.

Ilustrissimo Señor.

O Bedeciendo el mandato de U.S.I. he buuelto á ver la Narra-
cion Historica, y Renovacion por Si misma de la Soberana
Imagen de Christo Señor N. que llaman de Yizimiquilpan,
colocada en el Convento de S. Joseph de Religiosas Carme-
litas Descalças de esta Ciudad, que á pedimiento de los Capellanes de
dicho Convento, representa á V.S.I. el Doctor D. Alonso Alberto de
Velasco, Cura Proprietario del Sagario desta S. Iglesia Cathedral, con
ocasion de averse añadido en ella tal, ó qual cosa: assi de los Autos he-
chos para verificacion de los Sucessos, que contiene, como de Noticias
extrajudiciales: Y no hallo en ella cosa alguna, q^{ue} desdiga de los Dog-
mas de N. S. Fè Catholica, ni repugne á las buenas Costumbres. Y
assi es mi Parecer, que corra la Licencia, que U.S.I. se sirvió de cõceder
para que se imprima. V.S.I. se servira de mandar lo que mas convenga.
Mexico, y Febrero 12. de 1688. años.

Doctor Francisco de Aguilar.

EL Il.^{mo} S.^{or} D.^{or} D. FRANCISCO DE AGUIAR Y SEI-
XAS, Arçobispo de Mexico. &c. Concedió licencia, vista assimismo la
Aprobacion de arriba, en 16. de Febrero de dicho año de 1688.

✠

IL. MO SEÑOR

EL PERPETVAR LAS MEMORIAS de los Hechos heroicos, y Sucessos grandes, en beneficio de la Posteridad, y mayor vtil de la Republica, por medio de Escritos, que conservẽ seguras las Noticias ciertas, q̃ los refieren, fue siempre glorioso emplẽo, q̃ entre todas las Naciones y Gentes se mereció crecidas alabanças y elogios, y no menores estimaciones de los Mayores y mas Esclarecidos Principes. Dixolo el Gran P. de la Iglesia S. Aug. Orat. 1. lib. (apud Pareja de vniv. Instrum. Edit. tit. 1. resol. 3. §. 5. n. 53:) *Magna semper apud præclaros Principes, atque omnium Gentium, Nationumq̃; Populos, laude & gloria digni sunt habiti gestarum rerum Scriptores, qui vel Historias, vel Annales litteris commendarūt; cū plurimū tñ ad antiquitatis memoriam; tum etiam ad iuvādam Rerum-publicarum administrationem, Scriptorum monumenta prodesse videantur.*

Segun esso, es digno para con todos de especiales gracias, y no inferiores elogios (y parece serlo tãbien de las superiores Estimaciones de U. S. I. Principe Grande y Esclarecido) aquel dichoso y venturoso Sacerdote, L. do Pedro de Zamora; q̃ siendo actual Cura Uicario de las Minas que llamaban del Plomo Pobre, y de Guerrero, quatro leguas del Pueblo de Ytzimiquilpan (vulgarmente Ysmiquilpa, y Esmiquilpa) de la Diocesis deste Arçobispado; y aviẽdo merecido ver RENOUARSE por Si misma en la Iglesia dellas en la manera q̃ diremos, la Soberana IMAGEN DE CHRISTO SEÑOR N. CRUCIFICADO; colocada oy en la del Con-

v̄eto de Religiosas Carmelitas Descalças desta Imperial
Ciudad de Mexico, de la Obediencia de U. S. I: asse-
guró las Noticias, y de lo demás Sucedido, en la Rela-
cion sencilla (y por esso solo, aun quando no concur-
riessse lo mucho q̄ veremos, muy acreditada de veridi-
ca) q̄ dexò escrita en vn QUADERNO de veinte y qua-
tro fojas de à Quarto; Y por este medio y providēcia
de averlo escrito, y la de averlo buscado, y guardado
con tanto cuydado (porq̄ assimismo tiene derecho á
dichos Elogios y Estimaciones) el L.^{do} D. Juan Lopez
de Mendizabal, Cura Beneficiado que fue del Partido
de Zimapan, en cuyo poder se halló, y lo huvo de el
Albacēa del q̄ lo fue de dicho Uicario: se perpetuārō
hasta oy; y como, visto lo que se informará, se debe
esperar de la Piedad y Grandeza de U. S. I: se perpe-
tuarán en adelante en mayor vtilidad espiritual, y be-
neficio comun las Memorias de tā admirables Suces-
sos, como el principal referido, y los otros; contra el
olvido, que pudiera rezelarse con el tiempo, por no
parecer (aviendose hecho diligencias en su busca) los
primeros Autos, con que es constátese verificaron ple-
namente en sus principios. Pues, aunque no han pare-
cido, en los que ahora por esso se han formado, y don-
de se halla presentado dicho QUADERNO; mediante
el se ha conseguido Nueva y Superabundante Probā-
ça, no solo del Suceso principal, y los demás que refie-
re, sino de otros muchos fuera de ellos: como se mani-
festará en este Informe, reducido en su Division á Cin-
co Parraphos. De los quales.

El *Primero*, en quanto al Hecho, referirà el Suceso principal de la Renouaciõ de la S. Imagẽ, y los demàs antecedẽtes y subsequẽtes: Assẽtando primero cõ fixeza (por no expreßarlo el *Quaderno*, aunq se infiere de lo q dize) el Año, Mes, y Dia determinados; y separando para mayor claridad las diuerfas Ocasiones en q acaecieron: como tãbien lo q añaden al *Quaderno* el Pedimiẽto, con q se presentò, los Instrumẽtos, y Testigos. Cõchuyendo con la Descripciõ de la misma S. Imagẽ, q contienen la Inspecciõ q se hizo de ella, y las Declaraciones de los Maestros y Peritos, q la hizierõ, y lo demàs q tambien se añadirà tocante à dicha Descripciõ; cõ la Translacion de la S. Imagẽ à su Capilla de la Iglesia Nueva, donde oy estã.

El *Segundo* Propõdrã el Intẽto del Informe, con los Requisitos, que para el son necessarios, ajustados.

El *Tercero* Mostrará del mismo *Quaderno* fer Refumẽ de los primeros Autos, con q se verificaron plenamente los Casos q contiene; y q aunque estã sin Fecha, ni Firma de Author, lo es el mismo Uicario de las Minas en cuyo tiẽpo sucedieron [dicho L.^{do} Pedro de Zamora:] Cuya la Letra, Quando, y Donde se escribiõ.

El *Quarto* Fundará estar de nuevo Probados plenamente dichos Casos, y por cõsiguiẽte, el *Quaderno* Cõprobado. Y assimismo estar Probada plenamente la Idẽtidad de la S. Imagẽ, y de todo lo demàs q le pertenece: Epilogãdo por vltimo todas las Especies de Plena Probãça en Sola la q al verla demuestra por Si misma.

El *Quinto*, Adaptãdoles en particular algunas de las

principales Calidades necessarias, y dexando las demas à quien lo ha de hazer mejor en todas [que es U. S. I. y los Señores Consultores) Probarà, que son todos Milagros propios, ciertos, y verdaderos en todo rigor Theologico, para q̄ se sirva U. S. I. de Calificarlos, y Declararlos por tales; por lo q̄ mira à los del *Quaderno*, en caso (negado) de no auerse hecho assi en los primeros Autos, con q̄ se verificaron; Probando primero juntamēte, q̄ de los Presentes, y del mismo *Quaderno*, no solo es presumible, sino que parece cierto averse entonces Calificado y Declarado.

Y con esto, conseguida la Declaracion [como otra vez, y muchas, se debe esperar de la Piedad y Grandeza de U. S. I.] pareciendose tanto, ó siēdo igualmente admirables, la Aparicion Soberana de N. Reyna y Señora de GUADALUPE, y esta RENOUACION, como apoya el mismo Il.^{mo} Señor Prelado en cuyo tiempo sucedió; que vniendolas á fo. 52. de los Autos, y en el num. 87. dixo à su Successor en los mismos Reynos de Castilla, *Que en esta Ciudad, y sus Extramuros, avia tres admirables Preses y Reliquias; N. Señora de GUADALUPE, de los REMEDIOS, y dicha Sacratissima IMAGEN;* gozaremos en la America venturosos Posseedores, no solo la de la MADRE Purissima milagrosamente *Aparecida*; sino tambien la del HIJO Santissimo *Renovada* prodigiosamente por Si misma. Cuyo Suceso dize yá con los demas la Narracion del HECHO en el Primero de dichos cinco Parraphos.

HIS-

HISTORICA NARRACION DEL HECHO.

Suceſſo principal de la RENOUACIÓ
de la Santa IMAGEN POR SI MISMA; y los demás
antecedentes, y ſubſequentes.

Por no expreſſarlo el *QVADERNO* (aunque ſe infe-
re de lo que dize) ſe aſſienta primero con fixez a el Año, Mes,
y Dia determinados: ſeparando tambien para mayor
claridad las diuerſas Ocaſiones, en que acaecieron.

N. 1.



NTRE lo mucho, que manifieſta la ſin-
ceridad, y llaneza con que eſtá eſcrito el
Quaderno, y conſiguientemente ſu verdad:
no es lo menos, que acordandose de indi-
viduar muy por extenſo la diſtacia que ay de los Pue-
blos circunvezinos à las Minas, donde ſe experimen-
taron los Caſos que contiene; la hora en que algunos
ſucedieron; el tiempo que cada vno duró; los dias q̃
kuvo de por medio entre ynos y otros; perſonas que
ſe hallaron preſentes; y otras muchas, y muy particu-
lares circunſtancias, que con gran cuydado advierte
en

en todo: y poniendolo mayor, y especialmēte (como en la q̄ mira al Sucesso principal) en la Hora, en q̄ se Renovó la S. Image; tãto, q̄ aviendo dicho à fox. 6. y en el n. 20. que quando començaron à oirse los Ruidos inmediatos, serian las Tres, ó Quatro de la Tarde, pocas, ó menos: esculpizando despues la fixeza de esta hora por falta de relox en las Minas, repite: *Que no pudiendo por essa causa dezir efectivamente la hora que era; pocas, ó menos, sería la referida: por otra parte se olvidò del Mes y Dia determinados, pues no los expresa; sino solo, Que era, y fue, Vispera de la Ascension de Christo Señor nuestro: Festiuidad que es mouible, y como tal no tiene fixo vn ni otro. Y lo que es mas, tampoco expresa el Año; que yã, si lo expresara juntamente con dezir que era Vispera de dicha Festiuidad: no obstante que es movible, bastara para saber tambien el Mes y su Dia fixos (aunque los huviera omitido) recurriendo con ella, y cõ el año (como se hará despues] à las Tablas antiguas de las Fiestas Movibles.*

2. Pero, aunque no expresa el Año, nombra Personas, y dize Ocupaciones q̄ entonces exercian, Puestos y Dignidades que obtenian: v. g. Quien era à la sazón Ilustrissimo Señor Arçobispo de este Arçobispado; Quien R. P. Prouincial de esta Prouincia de Sã Augustin, Quien P. Prior del Conuento de Ysmiquilpa; Quien Alcalde Mayor, y Escribano en este Pueblo; con otras cosas: que teniendo cabimiento, y pudiendose verificar igualmente en ambos y qualquiera de

de los años de 1620. y 1621. se viene en conocimiento, que fue precisamente en vno de ellos, aunque no en qual de los dos determinadamente, estando solo al QUADERNO, y al Libro que con el se presentó. Y por esso á fox. 28. de los Autos n. 3. del Pedimiento principal, careciendose entonces de los Instrumentos, que despues de presentado el *Quaderno* se descubrieron, y se hallaron, y están assimismo presentados, no se dixo absolutamente, que el Año avia sido el de 1620; sino *Que sería esse, segun se podia perceber*: Duda que no tiene lugar oy con dichos Instrumentos presentados. Porque, como se verá, pone el *Quaderno* en vn mismo año todos, ó casi todos los Sucessos desde el Andar la Santa Imagen y la Cruz, separadas por el ayre (que fue el primero de los que se vieron y advirtieron en la misma S. Imagen) y dize á fox. 8. y en el n. 15. fue segundo Viernes de Quaresma: continuando los demás á mediada la misma Quaresma; passada Pascua de Resurreccion; Uispera, y dia de la Ascension; Sabado inmediato, y el otro subsequente con el Domingo, donde acaba antes de dezir, q̄ se difundió la Noticia, y que la tuvo tambien el Ilustrissimo Señor Arçobispo. Y dictando la razon, que la calidad de los Sucessos (y mas con la cercania del Parage, donde se experimentaron) no sufria dilación en que se averiguassen, teniendo noticia de ellos el Ilustrissimo Señor Arçobispo: dicta assimismo, que la tendria luego al punto, siendo tan notorios, y tan crecido el numero de Personas que los

vie-

vieron. Como sucedió: pues consta á fox. 14. y n. 33. tuvo la Noticia el Ilustrissimo Señor D. Juan de la Serna aún antes de participarsela el Vicario; y que mediante esso, embió Juez á la Averiguacion, aún estando se toda via experimentando los Sucessos: supuesto que en la misma fox. 14. y n. 33. aunque no dize en que mès, ni á quantos del, salió de esta Ciudad el Juez para las Minas á averiguarlos, afirma: *Que el mismo dia, en que salió para el efecto, Sudò la Santa Imagen Agua, y Sangre &c; y á fo. 15. n. 35. y 37: Que dentro de quatro dias inclusive desde el referido, en que salió, llegó á Ysmiquilpa; y que á otro dia de como llegó á las Minas, donde estaba la Santa Imagen, se dio principio á la Averiguacion.*

3 En que se ve, q̄ solo huvo dias de por medio entre el Sucesso principal, y los demás, y el començarse á averiguar, y lo restáte: que pone todo seguido y sucesivo hasta traer la S. Imagen, quitarla en Ysmiquilpa, y bolverla despues en virtud de los Despachos que se remitieron. Y constando por el Instrumento Original del num. 166. que el Quitarla en Ysmiquilpa despues de todo lo que hasta quitarla sucedió (de que haze también relacion dicho Instrumento, tan conteste en todo con el QUADERNO, que parece se trasladó el vno de el otro) fue en 14. de Julio de 1621: se reconoce, q̄ fue esse el Año, en que todo sucedió. Que confirma el otro Instrumento del n. 186. diziendo fueron los Estremecimiētos, y Vayvenes del n. 29. el año referido: los quales expressa claramente el *Quaderno* á fox. 12. y en di-

75

dicho n. 29. fueron diez dias inclusivè despues del de la Renovacion. A que se llega averse despachado tãbiẽ en 23. del mismo mes de Julio y año de 21. la Provisiõ desta Real Audiencia en el n. 168. y lo q̃ assimismo dirá el 154.

4. Con q̃ cõstando ya con evidencia de los Instrumentos, q̃ el Año fue fixa y determinadamente el de 1621: cõsta tãbien de las Tablas delas Fiestas Movibles en Breuiarios y Missales antiguos, q̃ fue en el Vispera de la Ascension à 19. de Mayo, y por cõsiguiente, el Caso principal de la Renovaciõ: y por aì se reconocẽ assimismo los dias fixos, en q̃ sucedierõ los demás. por lo qual, comecãdose juntamẽte à reconocer (aun con solo esto) la verdad de lo que contiene el *Quaderno*; aunq̃ no se hallen en el cõ expresion, sino en la manera vista, el Año, Mes, y Dia determinados; sabiendose yã con fixeza por lo dicho, se pòdrã entre Parenthesis en el Caso principal, y los demás, al referirlos: y assimismo el Año, en q̃ se truxo de España la S. Imagen; Quanto avia que se avia ganado Mexico, Aparecido se N. Señora de Guadalupe, y hallandose su Imagẽ Milagrosissima de los Remedios: cõ otras cosas, que, aunq̃ no consten en los Autos, son notorias y publicas, y, si fuera necessario, constaran: escusando entonces con el Parenthesis, y lo q̃ aqui queda assentado, digression, que interrumpiera. Y aviendose experimentado en diversas ocasiones y estados suyos, como son Antes de Renovarse, Al Renovarse, y Despues de Renovarse; Estando en las Minas, Al quererla traer, Trayendola, y Despues de averla traído, assi acà, como en las Minas:

B

para

para mayor claridad se referirán con esta Separacion: como también lo que añaden al *Quaderno* el Pedimieto, con que se presentó, los Instrumentos, y Testigos. Cōcluyendo con la Descripcion, de la S. Imagen, que contiene su Inspeccion y Declaraciones de los Maestros que la hizieron: con lo demás, que también se añadirá tocante à dicha Descripció, y la Translacion de la S. Imagen á su Capilla de la Iglesia Nueva (donde oy està.) Todo en la forma que se sigue.

ORIGEN DONDE, Y QUANDO; PRIMER Dueño, y Materia; Deformidad y Destruccion total antes de RENOVARSE, y Lo que estando assi sucedio.

5. **A**UNQUE en sus principios, y primera formacion, fue obra de humano Artifice la S. IMAGEN, no consta el nombre del que la hizo, ni en que parte determinada de las Ultramarinas, en las quales dize el *Quaderno* fue su Origen. Refiriendo, que al tiempo que se escribio, avia *Al pie de ochenta años*, que la avia traído de España juntamente con otra el Capitan Alófo de Uillaseca, Persona muy poderosa, y no menos piadosa: siendo, sin otras muchas, y notorias, bastante prueba de vno y otro deberle esta Nueva-España tener entre las demás Doctísimas y Sacratísimas Religiones la igualmente también Docta y Sagrada de la Compañia de JESUS: pues vino à sus expensas, y fue primer Patron, y Fundador de su Colegio Maximo de S. Pedro y S. Pablo desta Ciudad. Con que por lo dicho, y lo que se dirá n. 154. acerca del tiempo, en que el *Quaderno* se escribio, truxo la

la S. Imagen (yá fuesse configo, quando él vino de España, q̄ parece lo cierto; yá fuesse despues de estar él acá) el Año de mil quiniētos y quarēta y cinco; á los veinte y quatro de ganado Mexico; catorze despues de Aparecida N. Reyna y Señora de nro Guadalupe Mexicano en la Capa (nōbrada entre ellos *Tilma*, ó *Manta*) de aquel V. Indio Juan Diego; y cinco, poco mas, ó menos, despues que se hallò el otro no menos dich oño Indio Cacique D. Juā de Tobar en el Monte, ó Cerro, en q̄ oy està, y dō de la dexó la Noche, q̄ llamaron *Triste*, al mismo tiempo de la Conquista, el Soldado cuya era, la Milagrosissima Imagen de los Remedios, de la misma Señora. Pues se ganò Mexico el Año de 1521; se Aparecio la Señora de Guadalupe el de 1531; se hallò y descubrio la de los Remedios por los años de 1540: segū lo q̄ de la Cōquista, y las dos SS. Imagenes de la Señora escribē sus Doctissimos Historiadores, los L.^{dos} Miguel Sanchez, y Luis Becerra Tanco, Presbyteros; y los Muy RR. PP. Fr. Luis de Cisneros, de N. Señora de la Merced; Frācisco de Florēcia, de la Cōpañia de Jesus; y Fr. Balthassar de Medina en la Chronica desta su Religiosissima Provincia de S. Diego.

6. Quādo se experimentò el Sucesso principal, y casi todos los subsequentes, de la Imagē del S. CHRISTO (q̄ fue el año de mil seiscietos y veinte y vno) avia mas de Setenta y cinco que dicho Capitan Alonso del illaseca la tenia colocada en la Iglesia de dicho Real y Minas, q̄ llamaban del *Plomo Pobre*, y eran fuyas, y despues fuero de Augustin Guerrero, su yerno, y vltimamēte de dicho

El do Pedro de Zamora, actual Cura Vicario de ellas el mismo año de 21. y conseqüentemente al tiempo del Suceso principal, y casi todos: experimentados también algunos de los primeros en el de su Antecesor, ó Antecesores (si hubo mas de vno) y los Substitutos. Distantes las Minas de esta Ciudad de Mexico, cosa de veinte y seis leguas; y quatro del Pueblo de Ysniquilpa, con alguna mas y menos cercania á los demás circunvezinos: por cuya razon apellidan la S. Imagen con los nombres de todos ellos, v.g. *El S. CHRISTO de Zimapan; Del Cardonal &c:* como también *De las Minas del Plomo Pobre*, por ser la parte donde siempre estuvo, y estaba al tiempo de los Sucessos; y *De las Minas de Guerrero*, por aver sido dueño de ellas. Si bien mas ordinaria y comunmente, *El S. CHRISTO de Ysniquilpa*, por ser la Cabeçera este Pueblo: pronunciado y escrito assi su nombre vulgarmente, y de todos los otros modos que diremos; de los quales parecê serlo mas *Ysniquilpa*, y *Esniquilpa*; y de stos dos mas el primero, y por esso vsamos de él; aunque el proprio es y debe escribirse *Xezimiquilpan*, segun Personas inteligentes en el Idioma Mexicano (á que dicen pertenece) y en que debia de serlo también el Escribano, ante quien passó el Instrumento Original del num. 166. formado en el mismo Pueblo entonces al succeder lo que contiene perteneciente á esta Materia: pues se halla escrito en él casi totalmente de essa suerte.

7. El Lugar, que ocupaba en la Iglesia, era el Rincón de el lado de la Epistola junto del mismo Altar mayor, y esta-

y enaba no en Cruz, fino clavada, y puesta en ella, y colgada en la pared cō vnās alcayatas. Y si biē no cōfita en los Autos, es publico y notorio en el Partido, que el dia de oy, estādo (como añaden algunos) la Iglesia destruida cō solas las paredes totalmēte sin techo: se vè toda via señalada, y estāpada en el mismo Rincon y pared la Santa Cruz. Cuya Descripcion, con la de la S. Imagen, se reserva á su lugar.

8. Con ocasiō de ser *Papelón y Engrudo* su Materia; y por esso muy facil de destruirse aún en muy corto y poco tiēpo, quāto mas tan dilatado como el dicho, q̄ avia estaba en la Iglesia, se avia tan sumamēte maltrado, q̄ estaba de arriba à baxo muy prieta, y negra, y en el todo desfigurada; y se le avia comido toda la Cabeça de polilla y ratones, que en ella anidaba en la Oquedad; q̄ formaba por arriba muy pequeña parte de la Barba, q̄ le avia quedado solamēte: faltandole, como le faltaba, la *Boca, Narizes, Ojos*, y todo lo demás del Santo Rostro, y en fin toda la *Cabeça*, excepto dicha parte pequeñita de la Barba: tan pequeñita, q̄ hablando con el *Quaderno*, era no mas q̄ *Tantica*, y en el *Hueco* por arriba los *Nidos* de ratones. Y con lo muy negro y prieto q̄ estaba todo el Cuerpo, no tenia, ni se le yia señal de sangre alguna en todo el: q̄, demás de lo muy negro, estaba juntamente lleno de polvo, y por partes tabien roto y comido de la misma polilla y ratones (de que abundaba copiosamente la Iglesia por su mucha antigüedad:) de calidad, que tenia perdida

toda su primera formacion , y parecia (dize el Quaderno) *Vn Trozo quemado, muy prieto; ò Negro de Guineá, muy atesado; y estaba de suerte, que mas provocaba à risa, que à devocion: conq solo para la Tradicion se podia entender fuesse Imagen de Christo Señor Nuestro.*

9. El Ilustrísimo Señor Arçobispo Doctor D. Juan Perez de la Serna, de buena memoria, en la primera Uisita que hizo del Arçobispado (año de 1615. como dirá el num. 163.) llegó á dichas Minas, y reconocida la indecencia de la S. Imagé: para quitarla de los ojos, y obviar cõ esso inconveniêtes de la irrisiõ, q ocasionaba mas q veneracion, y culto; mãdò por Auto, q dividida en pedaços se enterrasse cõ el cuerpo de la primera Persona grande, q muriesse. Que aunq no añade aquí el *Quaderno* contuviesse el Auto esta especial circunstancia de aver de ser Persona grãde la q huviesse de morir, y con quien se avia de enterrar; sino solo: *Que se cortasse su figura, y con el primer cuerpo, q se enterrasse, se enterrasse tãbien ella, por la indecencia que tenia:* despues la añade, pues prosigue: Que no se cumplo con el Auto en mas de Cinco Años, que corrieron desde que se proveyò, hasta el en que se Renovó la S. Imagen ; por que disponiendolo assi Dios Nuestro Señor, no llegó en todos ellos el caso de morir *Persona grande*, en que poder, y deber dar execucion á lo mandado, *sino Criaturas.* Y que si alguna vez llegó, y no se cumplo con el Auto (pues nunca se enterriò la Santa Imagen:) seria, porque no estaria en-

entonces en el Real el Ministro, y nadie querria mostrarse adelantado enterrandola en su ausencia: y que por esso se embarcaria y estorvaria, si en dicho tiempo llegó acaso alguna vez el de morir Persona grande en ausencia del Ministro: siendo cierto, que en su presencia, y estando el en el Real, no llegó, como se manifiesta en este mismo Discurso del *Quadermo*; y en que hablando de Si, y su Antecesor, ó Antecessores, dicho Vicario Licenciado Pedro de Zamora (que, como verèmos, es el Author) no altera lo primero, que absolutamente dize, de que nunca llegó el Caso en dichos mas de Cinco años. Antes parece lo confirma y ratifica, por ser, segun se vè, el Discurso, como de quien está en ello tan cierto y persuadido, que no sabe à que atribuir, sino à lo dicho, el no aver enterrado la S. Imagen en todo el tiempo referido, si acaso llegó en el alguna vez el de morir Persona grande, con quien estaba mandado se enterrasse; constandole por vna parte estar mandado; y por otra no aver muerto sino Criaturas; y por otra, que nunca se enterrò la Santa Imagen.

10. Y assi parece cierto el que absolutamente no llegó el Caso por disposicion Divina: que comenzaba ya, y comenzó en el mismo Auto, y con él, sus circunstancias, y modo con que se proveyò, à dar execucion y principio à los Sucessos, que tenia decretados y ordenados, como lo demuestran y persuaden ellos mismos en los muchos que referirèmos, conti-

nua-

nuados desde el punto, en que se proveyó. Porque, fuera de dezir primero absolutamente el *Quaderno*, como vimos, que no llegó el Caso, y confirmarlo el *Discurso* mismo que haze despues: siendo el motivo de la cuerda, y santa providencia del Ilustrissimo Señor Arçobispo para el Auto, y mandar lo que con-
tuyo, el expressado de obviar los inconvenientes de irrisión, ó menor veneración, que ocasionaba la Santa Imagen, ó pudiera ocasionar, con su indecencia; instando yá esse motivo antes que se proveyesse el Auto, y mucho mas quando se proveyó, y provei-
dose por esso: era mas facil, prompta, y aún debida providencia, mandar hazer yn hoyo, en que se en-
terrase luego al punto; y no que se aguardasse á la primera Persona que muriesse, añadiendo tambien la circunstancia de que huviesse de ser grande, para que se experimentasse lo que en orden á esto queda dicho, y lo demás.

II. Como fue, que estando la S. Imagen de la manera que diximos; proveido el Auto con aque-
llas circunstancias; y proveido, experimentandose continuamente por los mas de Cinco Años, lo que en los numeros antecedentes: se oían también muchas
noches *Grandes Gemidos* en la Iglesia, y *Tocar Cam-
panas*. Y ocurriendo á los Ministros los Uezinos, lla-
mandolos, para que fuesen á ver que origen podia tener esso, ó de que se ocasionaba: se atemorizaban
tanto, que manifestandolo en acciones exteriores,

no solo no iban al efecto, para que los llamaban los Vecinos, sino que se retiraban, y cubrian las cabeças con la ropa de la cama; y al experimentar, que se repetia segunda vez lo referido, sin esperar á la tercera, se iban del Real, y lo dexaban, huyendo su vezindad.

12. Debe quedar aqui dicho, que porque no expresse el *Quaderno*, si el *Tocarse* las Campanas, assi en estas ocasiones, como en las otras, era Repicandose, ò de otro modo; sino solo *Que se oían tañer Campanas y tocarse*; se refiere y referirá en todas de essa fuerte. Por que, lo vno, el no expressar si eran Repiques; y lo otro, lo triste de los Gemidos, Suspiros, y lo demás que juntamente se oía, y se dirá, podia motivar duda de si seria siempre Repicandose, ò siempre de otro modo; ò tal vez Repicandose, y tal vez de otro modo, quando dize se oían tocar las Campanas, y tañerse; por ser los Repiques festivos, y lo demás triste y funesto. Pero, sin embargo, parece se dexa entender y discurrir, que siempre eran Repiques: porque los Testigos expressarán en su lugar, *Que se oían muchas noches Repiques de Campanas*; y el mismo *Quaderno* también en la ocasion del num. 22: *Que començó à tañerse la Campanilla del Altar mayor, que se hazia pedaço*; llamando à la gente: lo qual es dezir expressamente averse Repicado. Y el ser funestos dichos Gemidos, Suspiros &c. y festivos los Repiques de campanas, no impide, ni quita que lo fuesen las vezes, que dize se oían tañer y tocarse: pues tambien eran festivas las Musicas, que

dirá despues se oyeron en el ayre. Y porque tampoco expresa la *Hora*, ni en lo q̄ dize hasta el num. 15. no se sabe qual era, ni si era fixa: se puede presumir sería la misma del Sucesso principal en el num. 20: à que parece se ordenaba todo esto antecedente. Si bien el dezir, Que de miedo no iban los Ministros, quãdo los llamabã los Vezinos, para que reconocies- sen el Origen de lo dicho; sino que se retiraban, y tapa- ban las cabeças con la ropa de la cama; indica estaban ya recogidos, y consiguientemente, que era á deshora; ò, por lo menos, no muy temprano.

13. Otras vezes se vian salir de la misma Igle- sia *Penitentes*, que se iban disciplinando y açotando hasta otra vieja y arruinada, q̄ avia en el mismo Real: y esto con tanta repetición, q̄ annq̄ tãbien la tuviero- casitodos los demás Sucessos, nota especialissimamē- te, Que fueron muchas las vezes, que dichos *Penitentes* (ò *Disciplinantes* (como dize) se vieron; y que el ser tan re- petidas dió motivo à que algunas personas se deter- minassen à seguirlos desde lexos, y mediante esso re- conociessen, como reconocieron, q̄ visitaban la Igle- sia Vieja, à donde iban, y aviendola visitado, bolviã á la primera, de donde avian salido (que era don- de estaba la Santa Imagen;) y antes de entrar en ella se desaparecian. Y visto que se avian desaparecido, lle- gaban à la puerta todas dichas personas, q̄ avian ido y venido siguiendolos; y oían, que de la parte de de- tro proseguian disciplinãdose, y cõtinuaban los Aço- tes.

tes. Con que hallaban y advertian, que avian entrado sin romper la puerta, ni abrirla persona alguna, sino estando, como antes, cerrada con la llave.

14. Otras vezes se oía *Música en el ayre*. Y otras finalmente dentro de la Iglesia *Grandes Gemidos, Suspiros, y Sollozos*, que movian á mucha lastima: de fuerte, que los Uezinos no se atrevian yá á llegar á la Iglesia de miedo y temor, que los traía y tenia á todos bastante mente amedrentados.

15. Lo expressado se experimentó en el discurso de todos dichos mas de Cinco años, que corrieron desde que se mandó enterrar la S. Imagen, hasta el referido de mil seiscientos y veinteyvno. En el qual, siendo actual Cura Vicario de las Minas dicho Licenciado Pedro de Zamora, y aviendo yá dos que lo era, ó que asistia en ellas como su dueño; segundo Viernes de Quaresma (*dia cinco de Março*) hubo vn Ayre, ó Huracan, tan recio y tan violento, que se llevó la mitad del techo de la Iglesia. Y acudiendo al ruydo y estruendo, q̄ hizo cō el grã golpe que dió al caer, muchos de los Uezinos á ver lo que de èl auia resultado y sucedido; no pudiendo entrar en ella, por estar cerrada, y la llave en poder del Vicario, que estaba ausente del Real á esta sazón: desde la parte de fuera, por unas Uentanillas, ó Reja de Varandillas, que tenia la puerta, vieron todos, que la Santa Imagen, vieja y destruida como estaba, desprendida de la Cruz, salia por Si misma de la Iglesia por el ayre, y detrás de ella

en su seguimiento la S. Cruz, separada y distante mas de doze passos. Y causando á todos esto la admiraciõ que por si se reconoce, y absortos manifestaban á voces, començaron á darlas á vna Criada del Vicario, para que truxesse lá la llave de la Iglesia: que no tuvo efecto, por averla dexado guardada el Amo en su Escritorio; con que se resolvieron á decerrajar las puertas, para entrar. Y aviendo entrado, vieron, que también en el ayre iba, y fue retirandose lá S. Imagen para atrás, y la S. Cruz en la misma forma, hasta llegar al sitio, en que estaba; bolviendose á clavar en ella en el mismo lugar, poniendose, y quedandose en él, como y en la manera que estaba antes.

16. En la ocasion de este Sucesso estaba, como se dixo, ausente del Real el Uicario; que por Carnefrolendas avia venido á esta Ciudad á prevenirse de cera, y lo demás necessario al Culto Divino en su Iglesia para dicho tiempo de Quaresma y de la Semana Santa. Y aviendo buuelto, dadole cuenta y noticia, lo tuvo totalmente por cosa de chimera, y que se les antojaba á los Uezinos: á quienes assi manifestó que lo sentia con muy serias palabras, y razones; no menos, que dezirles claramente, y á todos: *Que era mentira; Que no podia ser; y que no lo creia: porque Dios no tenia necesidad de hazer Milagros, para que le creyesen; que ya estaba lá Fè en su punto. Y que assi, no lo podia creer: y que todos debian de estar dados al Diabolo aquel dia; que se les debio de antojar: y que assi, no lo queria creer.* Afirmandose
mas

mas en esta resolución, y juizio que hizo del Caso, con lo que experimentó en el que sucedió poco despues.

17. Porque à mediada Quaresma, estando él en el Real, se repitieron algunos de dichos Ruidos en la Iglesia: como fueron *Grandes Gemidos, Sollozos, y Aullidos*, que oyeron entonces dètro como à las diez horas del dia tres Mugeres (que expressandolas por sus nombres el *Quaderno*, dize se llamaban las dos primeras Juana de Uillaseca, y Maria Ualanta, y que la tercera era la muger de Joseph Uafave) y otras personas, assi hombres, como mugeres, que estaban lavando metales junto de la misma Iglesia: y obligados del temor fueron todos despavoridos huyendo à casa de el Uicario; refiriendole lo Sucedido, pidiendole fuesse à ver quien avia dentro. Y aviendo ido con todos ellos, y dos Pupilos, ó Estudiantes, que tenia en su compañía, y se dirán num. 21. halló la puerta de la Iglesia cerrada, la abrió el mismo, entró en ella, la registró, y reconoció; y no descubrió ni vió cosa alguna, que pudiesse aver motivado dichos Ruidos, ó causados los. Con que comprobó el dictamen, que avia hecho, de ser antojo, ó aprehension de los Vecinos el Sucesso àtecedète; y assi se lo bolvió à manifestar con aspereza: pucs, buelto à los que avian ido à llamarlo, les dixo: *Que bien dezia; Que no era possible, sino que avian bebido, porque no avia visto nada dentro de la Iglesia; y que se les debia de antojar. Y que de alli adelante no fuesen con impertinencias, y disparates: porque al que*
no

no se quietasse, y alborotasse el Real, lo castigaria.

18. Pasados los demás dias de Quaresma, y la Pascua de Resurreccion [que se celebró dicho año de 21. á once de Abril; y por esso parece seria el Suceso de este numero á poco mas de mediado el mismo mes:] se padecia en el Real, y toda su Comarca, la esterilidad, y demás daños, que de vna grande seca y falta de agua, que los ocasionaba, se dexan entēder. Y para que se consiguiesse el remedio de quien solo podia darlo, que es Dios nuestro Señor, vno de los Vecinos, que se llamaba Alonso de Oropesa, pidió al Uicario hiziesse por amor de su Magestad vna Procession de Rogativa: porque si proseguia la falta de agua, quedaria destruido, segun las grandes perdidas que yá estaba experimentando en sus sementeras y ganados, muriendose, como se le morian estos por falta de bastimento, y secandosele aquellas. Reconocida por el Uicario la yrgencia de la necesidad, y lo piadoso y eficaz del medio, con que se solicitaba el alivio, determinò hazer la Rogativa, y Procession: y queriēdo el facar ē ella vna Image de nuestra Señora, que tenia, clamarō todos á vna voz (parece q̄ al mismo tiēpo de salir la Processiō:) *Que no, sino el CHRIS-TO.* Y aviendolo repugnado y resistido, diziendo, *Que no queria, porque estaba indecente, negro, sin cabeza, y prieto:* instaron todos, y bolvieron á clamar (quizá por lo que experimentaron el dia del Huracan num. 15. ó lo que ahora auia de suceder, y sucedió) en que, no obstan-

obstante, avia de salir el Santo CHRISTO.

19. Condecidió à los clamores è instancias el Vicario, y la sacó en la Proceßion; q̄ se hizo cō muchas lagrimas y devocion, yēdo èl en ella descalço de pie y pierna, y, à su imitacion, todos los otros; y por esso, y ser el camino q̄ llevarō aspero y agrio, por pedregoso y espinoso, como tierra de Minas, tã mortificados, q̄ ibān derramado sangre por las roturas, q̄ en los pies se les hazian. Y siendo assi, q̄, quãdo salierō, eran las nueve de la mañena, el Sol tã ardiente, que abraçaba, y no avia señal de agua en la mas pequeña nube en todo el Cielo: à la mitad del camino se empecó à entoldar y cubrir de ellas grãdes, y denfas: digamoslo cō las mismas palabras del Quarderno: *Antes de llegar, en medio del camino, comēçò à entoldarse el Cielo de luto cō grãdes nubes.* Y aviendose hecho solamēte Oraciō en la Iglesia à dōde fueron (q̄ era la Uieja, à donde iban los Discipulantes, ó Penitentes del n. 13:) al bolver de ella para la del S. CHRISTO la Proceßiō, comēçó à llover de tal manera, y tan digna de admirar, q̄ hubo peligro de no poderse dezir Missa; si bien no se omitió, y despues de ella vna Platica, q̄ hizo el Vicario en la forma, y con la brevedad q̄ dió lugar el venir mojado de lo q̄ le avia llovido en la misma Proceßion. Y se cōtinuó la Lluvia no solo por diez y siete dias successivos, sino con la singularidad de ser en el Real, y dos leguas en cōtorno solamēte, sin estēderse vna gota à Ysmiquilpa, ni à otra parte. Circústancias, q̄ declarando bastáteme-

temēte deberse à la devocion con la S. Imagē seme-
jante beneficio; reconociendolo assi, dieron todos
por el à Dios debidas gracias. Y aunq̃ no cōsta en los
Autos, la Imagē de la Virgē, q̃ queria sacar el Vicario,
dizē ser vna de su Purissima Cōcepciō, q̃ està en el Car-
donal, y llaman de Villaseca y de Zamora, por aver sido
de los dos.

RENVEVASE. LO QUE IMMEDIATA-
mente antes, y al mismo tiempo de RENOVARSE, acaeciò.

Hermosura, Integridad, y Perfeccion con que quedò,

20. **S** Vcedido lo hasta aqui dicho estando la S.
Imagē cō tan notable Uejez y Destrucciō,
como la referida: por yltimo, Miercoles
(dia diez y nueve de Mayo del mismo año de mil seiscientos
y veinte y vno) Vispera de la Ascension de Christo Se-
ñor Nuestro entre Tres y Quatro, de la tarde, poco
mas, ó menos (que aunque por falta de relox en las
Minas no se puede determinar fixamente la hora q̃
era, poco mas, ó menos, sería la dicha;) estando el Vi-
cario en vn Altillo, ó parte alta, que avia encima de
la Iglesia, rezando en vn Rosario, y como el dize,
Llorando, y pidiendo à Dios misericordia en aquella soledad;
oyò primero dentro tan grandes Golpes, y Gemidos, que
parecia se hundia la Iglesia con los Golpes, y que à el
se le arrancaba el alma de solo oir los Gemidos, segun
eran de tristes; tanto, que lo lastimoso de ellos le au-
mētò, hasta ser de hilo en hilo, las lagrimas, q̃ dize estaba
derramando de dolor de sus pecados. No dexó jūta-
mente

mente de turbarse y asustarse, pues temeroso quiso huir, aunque no lo hizo: sino que aviendose recobrado y buuelto en Si, discurriendo, que quizá estaria dentro alguna persona, que por descuydo se huviesse quedado encerrada, y quisiesse salir, y no pudiesse, y por esso hiziesse aquel ruido; baxò á la puerta de la Iglesia, para reconocer si seria assi, por dichas Uerjas y Uarandillas, que tenia. Y visto con esta diligencia, que hizo á toda su satisfacion, no ser essa la causa; juzgó lo seria tambien en el su aprehension y phantasia, como de los Vezinos avia pensado, y dicho selo, dándole cuenta de lo q ellos avian visto y oido num. 16.

21. Con esto se sentò en la Gradilla de la puerta á continúar su Oracion: y á tan breve rato, como el de aver rezado las del Padre Nuestro, y Ave Maria, cinco vezes cada vna, oyó á las espaldas por la parte de dentro de la Iglesia otros *Tres Gemidos, con tan grande dolor y lastima*, que le hizieron prorumpir de nuevo en lagrimas; e instantaneamente otros *Cinco, ó Seis Golpes*, tá recios como los primeros, pues parecia tambien aqui con ellos, que se venian á baxo las paredes: y entendiendo eran los que los daban, ladrones, que querian robar la Iglesia, avisó para el socorro con la campana, dando tres golges, ó campanadas: y vinieron primeramente dos Mancebos Españoles, naturales del Pueblo de Otocpan, llamados Diego de Sierra, y Juan Bautista Regla, que vivian con él, y les enseñaba Latinidad; á quienes en conformidad del

juizio, que hizo, de aver ladrones en la Iglesia, les dixo: *Hijos, Llamad gente; quieren robar la Iglesia: que ay gente dentro.* En cuya consideracion dichos dos Mancebos llamaron y convocaron los Uezinos. Que acudieron en tan crecido numero, que como haze el *Quaderno* en todos, ò los mas de los Sucessos, mentando y nombrando en cada vno algunas de las muchas personas que los vieron: despues de aver aqui expressado *Veinte* [con dichos dos Pupilos, ó Estudiantes) no solo por sus nombres, y sobrenombres; sino tambien la patria, edad, estado, ocupacion, y otras casi impertinentes calidades de algunas, añade: Que, fuera de ellas, concurrieron otros muchos hombres y mugeres, *Espanñiles, y Mestizos, que vivian en el Real Sc.* Y aviendo entrado todos en la Iglesia, registradola toda, y no hallado en ella persona alguna, ni otra cosa, hizierón al Uicario la reconvencion que yá el mismo se avia hecho, retornandole la respuesta, que les avia dado quando le noticiaron de lo sucedido en los rram. 15. y 16. para que con lo experimentado ahora por Si mismo, se desengañasse, y viniessse en conocimiento de que le avian entonces informado la verdad: *Padre Vicario, Tambien à Vmd. se le antoja, como à los demás. Echará de ver, para que lo créa, que lo que a vemos dicho ha sido verdad.* Y con esto salieron todos de la Iglesia.

22. Cerrando la puerta para irse à su casa cada qual, Comenzò à tañerse, y tan apriesa, y reciamente, que se oia pedazos, llamando à la gente, como dize, la Cã-
pani-

parilla del Altar mayor (que se componia de vn Lienço
 viejo y maltratado, que estaba por Retablo.) Y cre-
 yendo el Vicario, manifestandolo assi á los Circunstan-
 tes, ser sin duda vellaqueria, ó burla, que les hazia al-
 guno, que estaria escondido detrás de dicho Altar
 mayor (cuyo registro debió de omitirse antes, ó no
 ser tan exacto:) creyendo tan sin duda lo que pensó y
 se le ofreció el Uicario, q̄ les dixo: *Segun esto, algun Ve-
 llaco se ha metido detrás de el Altar mayor, para hazer
 burla de todos: para desengañarse* entraron otra vez to-
 dos, y reconocido y registrado, no hallarõ indicio de
 quiẽ pudiese averla tocado y repicado. Haziendo jūta-
 mēte por si mismo el Vicario esta diligēcia por la par-
 te, dōde estaba la S. Imagen colgada cō las alcayatas, q̄,
 como se dixo, era el Rincō del lado de la Epistola, y
 cerca de dicho Altar mayor: avia assomado la cabeça
 detrás del: y al sacarla sin descubrir lo que buscaba,
Le cayò de lo alto vna Gota de Agua en la Oreja derecha (en
 que no huvo embaraço para poderla recebir y perce-
 bir, estando, como estaba, descubierta, por no traer
 en la misma cabeça mas de vn solo bonete colorado,
 redondo, de los que vsan en el mar los Navegantes,
 y vsaba el siendõlo antes en el exercicio de Capellan
 de las Armadas y Flotas, q̄ venian à esta Nueva-Es-
 paña, segun el num. 156. donde dirá la ocasion de
 aversele dado la Uicaria de las Minas.) Y como estaba
 tan ageno de lo que verdaderamente era, prosiguiē-
 do en la diversidad de juizios, que formaba á cada co-
 sa,

la, atribuyò dicha Gota de Agua en la Oreja á indecencia de alguna de las muchas ratas de la Iglesia: y levantando la cabeça, y mirando al techo, lamentó lo muy arruinado que se hallaba, y el peligro que él corria, y de que se rezelaba, de este modo: *Bendito sea Dios, que yá las ratas nos mean! Quantos Cavalleros tienen en Mexico sus cavallerizas mejores, que Dios tiene aqui su Iglesia? que yá nos mean las ratas, y para el dia que esta Iglesia me ha de coger debaxo, quisiera yo algo.*

23. A esta sazón vno de los del Concurso (que se llamaba Martin de Molina) alçando vna vela encendida, que tenia en la mano, para reconocer él también si ayia alguna persona detrás del mismo Altar mayor, inclinandose con la luz azia la S. Imagen, dixo con mucha admiracion: *Señor Vicario, EL CHRISTO QUE ESTÁ AQUI, LLUEVE AGUA: y acercando mas la vela, de calidad q̃ lo pudierò ver todos, dixerò á vna voz: EL CHRISTO SUDA, Y SE HA RENOVADO.*

24. El Uicario subió en vna silla, que, por ser corto de vista, hizo le pusieran para verlo bien de cerca, y con esso certificarse mejor, y enterarse mas del Caso. Y halló, y vió ser assi: q̃ estaba RENOVADO, la Cabeça integra y sana, sin roturas, ni roeduras de ratones, y todo el santo Rostro y Cuerpo tan resplandeciente, que parecia vn Espejo; y los Ojos abiertos; y sin que pareciesse tener todo él aün vna sola Gota de Sangre; sino solo muy Albo, y muy Hermoso, y con dicha Integridad y Perfeccion, de que antes carecia. Y ser tan-

ta y tan copiosa la Agua que Sudaba, que estaba mojado y lleno de ella todo el suelo: con otra circunstancia, tan rara y tan notable, de tener, como tenia, al mismo tiempo, y juntamente Polvo con la misma Agua, estando esta debaxo del Polvo, y este encima de la misma Agua, de tal manera, que soplandolo, se dividia y desviaba de ella, quedando sola la Agua en el Cuerpo, de donde salia, y no el Polvo; y este y aquella en tan copiosa cantidad, como fuera de expresararlo aqui el *Quaderno*, se reconoce tambien del num. 8: donde se dixo estaba toda la S. Imagen llena de polvo. Que forçosamente se aumentaria y creceria mas cada dia hasta el presente de la Renovacion: pues no se cuydaria de limpiarselo, y assearla en todo el mucho tiempo, que avia estaba ya (digamoslo assi) desechada por destruida, y mandado por esso la enterrassen. Y en quanto á la Agua, queda dicho estaba lleno de ella todo el suelo; y se dirá despues, que durò el Sudarla hasta otro dia á las ocho de la mañana. Y como á las diez, ó las once del mismo dia Miercoles avia dicho Missa el Uicario, y vistolo y dexado-lo entonces con su antigua deformidad y destrucción; tanta, que despues de ponderarla en el num. 8. añade, como para explicarse de vna vez, *Que estaba de suerte, que mas provocaba á risa, que á devocion*: quedó tan absorto y admirado como se puede perceber, viendolo despues tan brevemente con la Blancura, Hermosura, Integridad, Perfeccion, y demas circunstancias

cias referidas: y en fin, como el mismo dize, tan lindo como estaba y se via en la Iglesia Vieja de dicho Convento, al tiempo que lo escribió de esta manera: *Y es de advertir, que quando se Renovó aquella Tarde, Víspera de la Ascension de Iesu Christo, no pareció que tenia Sangre ninguna, ni aún tan sola vna Gota, en todo su Cuerpo; mas de Renovarse, y la Blancura que tenia en su Cuerpo, y el Rostro tan lindo. No teniendo Cara, ni Ojos, ni Narices, ni Boca, como dicho tengo que no tenia Cabeça; quedó tan Lindo como oy se ve en Santa Teresa.*

25. Conser que no solo avia dicho Missa, como expressa, à las diez, ù once el mismo dia, y visto y dexado à essa hora la S. Imagen con su deformidad y destruccion antecedente; sino que, como tambien expressa, el entrar la cabeça detrás del Retablo, y Paño, que dize tenia este, y debia de ser Cortina, ó Velo, fue precisamente por el mismo lado, en que estaba colgada con las alcayatas; e iban con tanto cuydado, assi el, como los otros, registrando la Iglesia, por ser ya segunda vez, y especialmente lo tocante à dicho Altar mayor, por presumir estaba detrás el Uellaco, que juzgò repicaba la Campanilla; y no vió el entonces, ni los otros (aunque todos avian yà registrado y mirado detrás del mismo Altar mayor) la Agua del Sudor en el suelo; siendo tanta, que estaba todo lleno de ella; ni le cayó à el assi mismo entonces al entrar la cabeça, gota alguna, ni à otro alguno de los demás (Que manifesta començó el Sudor al sacar el Vica-

rio la cabeça detrás del Altar, ó muy poco antes, y consiguiientemente, que fue instantaneo, y la misma Renovacion;) sin embargo de todo esto, observado y visto por él mismo (que parece podia y debia desviarlo de las dudas concebidas en los Sucessos antecedentes;) se portó con tal seso, prudencia, y madurez, que se le ofrecieron otras de nuevo en el presente: y para salir de ellas procedió á las siguientes Diligencias.

DILIGENCIAS PRUDENTES DEL VICARIO, y Sucessos despues de Renovada, estando en las Minas toda via.

26. **V**ISTO el Sucesso (que á todos generalmente ocasionò lagrimas y compücion, señaladamente á dichos Martin de Molina, y Alonso de Oropesa, diziendo, estos, ó todos; *Que por sus pecados lo permitia nuestro Señor.*) quitò la S. Imagen de las Alcayatas el Uicario; y poniendo el Pie de la S. Cruz en el suelo; y los Braços arrimados á dicho Altar mayor, començò á limpiarle y cogerle por todo el Santo Cuerpo el Sudor; y lo estuvo haziendo assi hasta que anoheciò: que viendo no cessaba, dispuso se le encendiesen, como se encendieron, mas de cinquenta luces en otras tantas candelas de á dos reales, que ardiessen toda la noche. En la qual profiguió tan copioso y permanente, que se

remudaron [*ó mojaron*, como dize] tres ó quatro li-
ços de rostro, ó paños de manos, y otros tantos pañi-
zuelos de los vsuales y ordinarios: y duró y se conti-
nuó no solo toda la noche, sino hasta las ocho de la ma-
ñana del dia siguiente [que fue el de la Ascension,
veinte de dicho mes de Mayo.] En que la subió á la Mesa
del Altar en vn Hoyo, que en ella hizo al proposito, y
de manera, que entrasse en él, como entraba, mas de
media vara de la Cruz: y le puso vn Uelo de tafetan
de China, cubriendola con él de alto á baxo, de mo-
do que por parte alguna no se viesse, y atandose lo
por los Pies; por parecerle necessarias esta, y otras di-
ligencias prudenciales, de que usó en orden á enterar-
se mas en la verdad. Como fueron, sin las expres-
das, mandar á todos con Censura, Que ninguno di-
vulgasse lo Sucedido, y que avian visto, hasta tanto
que estuviessse muy bien averiguado, y su calidad en
el origen que pudiesse aver tenido; como esperaba
en nuestro Señor que se haria, y que lo descubriria; y
otras que se dirán: respecto de q̄ se hallaba interior-
mente confuso, y sin saber que haria, ó podria hazer.
Porque, aunque por vna parte no podia negar, ni du-
dar lo Sucedido, por averlo visto el mismo, y del mo-
do y manera referida; por otra se le ofrecian tambien
diversas consideraciones de si podria ser, ó seria con
efecto, operacion de alguna persona, q̄ huviesse echa-
do agua á la S. Imagen por la Boca; ò otra natural; ò
otra de las que en tales casos se rezela y recata la pru-
dencia.

27. Quedó la S. Imagen en el Hoyo referido de la Mesa del Altar, y puesto el Uelo, el mismo Jueves dia de la Ascension, y el Uiernes. Y el Sabado inmediato (*veinte y dos del mismo mes de Mayo*) dixo Miffa el Uicario, y no advirtió por entonces novedad, que pidieffe otra diligencia: hasta que à la vna de el dia, con ocasion de diciplinarse vn Devoto, vezino de esta Ciudad, llamado Andres de S. Maria, de oficio Confitero, llegó à casa del Uicario à pedir las llaves de la Iglesia, para hazer oracion ante la S. Imagen. Llevaronlas, y acompañaronle dichos dos Estudiantes, ò Pupilos, que tenia en su compañía; y assi que abrieron y pusieron el pie dētro, vieron Sudaba (*Segunda vez*) Agua, tan copiosamente, que estaba toda llena de ella, y avia calado y pasado todo el Uelo. Admirados començaron à dar voces y gritos, *Que Suda EL CHRISTO*; à que se congregaron y juntaron todos los demás Uezinos, que fueron luego con la Noticia al Uicario. Y, aunque lo hallaron recogido y durmiendo la fiesta, despertandole los mismos gritos y voces, conque absortos le dixerón: *Padre, Mire que Suda EL S. (CHRISTO)*; vaya luego à la Iglesia: fue tan à toda diligencia, q̄ salió descalço (observaria dormir assi la fiesta) rompiendo por medio de todos ellos; y hallò y vió era tanta la Agua, que despedia de Si y Sudaba, que caia sobre el Altar; y no solo avia calado el Uelo, sino tambien los Manteles del Altar. Y aviendo mandado encen-

der luces, subió en él, y le desató y quitó el Uelo: que alírselo quitando cruxia, por aversele vnido tanto, q̄ parecia puesto y pegado con mucho arte, e industria: de forma, que, explicandolo con Simil el *Quaderno*, dize: Y como iba (el Uicario) quitando el *Velo*, iba cruxiendo; porque lo tenia pegado á las carnes. Como si fuera algun hombre vivo, quando le quitan alguna bilma, que tiene pegada: assi cruxia el *Velo*, que tenia pegado á las carnes. De fuerte, que, por vna parte, al mismo tiempo que, por estar todo calado del Sudor, avia de hallarse facil de quitar y desvnir, aunque quando se le puso; se le huviera pegado muy de proposito; lo tenia tan vnido, que hubo tanta dificultad en quitárselo, que cruxia del modo dicho; y por otra parte, ya que estaba tan vnido, que se le quitaba y quitó con essa dificultad, y aún violencia, no se deshizo, ni destruyó la S. Image, interviniendo para ello juntas tantas causas; como eran la debilidad de su Materia (*Papelón y Engrudo;*) estar tan remojada, pues era tan copioso el Sudor, que avia calado todo el mismo Uelo y Manteles del Altar; la violencia al quitárselo, supuesto que cruxia y cruxió tan fuertemente.

28. Aviendoselo pues quitado el Uicario, quitó tambien y baxó la S. Imagen del Hoyo referido, y le estuvo limpiado el Sudor. Que prosiguió desde dicha hora como la vna del dia, hasta las diez, ó doce de la noche, que cessó; y la bolvió á subir y poner otra vez en el Hoyo: donde la dexó con luces, arrimada á vn Baldoquin

doquin de brocato, afiançada la S. Cruz en el mismo Hoyo con cuñas y cō piedras, y fin correrle, como no le corrió el Uelo. Con que, si primero en el num. 26. se lo puso, cubriendola cō el de arriba à baxo, de manera, que por parte alguna no se viesse; ahora, al cōtrario, no se le corrió, para q̄ totalmente quedasse descubierta, y se viesse. (Esso parece es, y para esso, el dezir, *Que no se lo corrió*, *Que no bolvió à ponerse*lo: porq̄ ha dicho inmediatamente antes, se lo quitò, y no lo menciona despues en los otros Sudores posteriores.) Dirigiendo todas estas diligēcias de ponerse lo, quitarse lo, y no bolverse lo à poner, cō las otras que estãdichas, al mismo intento de enterarse mas en la verdad.

29. No se experimentò nuevo Sucesso en los ocho dias siguientes, que corrieron, inclusive, desde el referido Sábado hasta el otro subsequente (*veinte y nueve de dicho mes de Mayo.*) En cuya noche, aviendose tocado (por si mismas, como despues se vió y reconoció) las Campanas de la Iglesia, acudieron todos à ella, para saber la ocasion; y mas à la hora que era: por que, aunque no cōsta del *Quaderno* la que fue; pues se inquietaron los Uezinos, y el oirlas les hizo yr à ver lo que era, como dize: debian de estar yã recogidos: y, por consequencia, seria tambien la hora de las recogidas de la noche. O, si fue temprano, por aver experimentado yã tantos Casos, discurririan aver sucedido, ó querer suceder otro de nuevo; como acaeció. Y no vno solo, sino tantos, como fueron: Reco-

nocer, Que se avian tocado por si mismas las Campanas; y aviendolo reconocido, entrar en la Iglesia, hallar y ver la S. linagen con *Movimientos de persona viva*, pues estaba con los Ojos abiertos, y pestañeando; abierta assimismo la Boca, de calidad, que parecia hablaba; y dando tan grandes Uay venes de vn lado á otro, que causaba horror y espanto: por ser tales, que con aver, como se dixo num. 26. mas de media vara de la S. Cruz dentro del Hoyo de la Mesa del Altar, en que estaba, y demás de esso afiancada y acuñada en el mismo Hoyo con las piedras: ponia los Extremos de los Braços de dicha S. Cruz en el Altar. Al qual se llegaron, ó acercaron á este tiempo y ocasion de Movimientos dos Mugeres con algun genero de poco respecto, riendose con menos compuncion y devocion de la que el Caso requerria: y sin saber de que fuerte, ni quien, las entresacaron de las otras personas que avia alli (que eran mas de *Quarenta*) y las echaron fuera de la Capilla donde estaba: con que fue la expulsion, por lo menos, hasta el mismo Cuerpo de la Iglesia, sin verse, ni saberse, como queda dicho, quie fue quien les echó mano para expelerlas, ó cuyo fue el impulso que las expelió. Y persistiendo despues, y continuando toda via en los Movimientos de pestañear, tener la Boca abierta, de modo, que parecia hablaba (como repite dos vezes el *Quaderno*, aqui, y al llegarle dichas dos Mugeres al Altar) y en los Estremecimientos y Uay venes: se ocasionó de ellos el
que ..

19
que á vista del Concurso se le rompiesse el Costado derecho, haziendosele en él vna Cicatriz, ó Raxa, como dize. Sucesso que declaró á todos bastantemente no aver intervenido en los antecedentes, ni en la Renovacion, industria humana, ni otra causa de las que dudó, y se le ofreció, que podrian ser al Uicario en dicho num. 26: y él mismo lo reconoce yá y confiesa aqui, despues de expressado todo esto, por estas palabras: Y vieron, que de los *Vayvenes* que daba, se abrió por el Costado derecho, se hizo vna Raxa: para que se echasse de ver, que persona humana no avia de. Llegado al Santo *CHRISTO*, á echalle agua, ni á otra cosa.

30. No vió él lo contenido en el num. antecedente: porque el mismo dia Sabado avia ido á dormir al Real de S. Nicolas Atlaltongo, para dezir en él primera Misa el Domingo, y bolver despues á dezir otra donde estaba la S. Imagen. Però aviendo venido dicho dia Domingo (*treinta del mismo mes de Mayo*) y referidoselo como, y de la manera que avia pasado en su ausencia la noche antes, se la puso á mirar y reconocer con cuydado y atencion: y halló cierta la relacion de los Vezinos: pues testificandose la tambien sus propios ojos, le vió abiertos los suyos á la S. Imagen, y la Boca; y el Costado hendido de alto á baxo: (segun lo qual, parece que esta Abertura de Ojos no fue otra de nuevo á este tiempo, en que la vió el Uicario, sino que le quedaron, y los tuvo así desde la noche antecedente.) Y siendo yá, como era,
las

las once, trató de dezir la segunda Missa. Que avien-
dola principiado á dicha hora, estando alçando *la*
Hostia postrera, començó á Sudar (*Tercera vez*) Aguz
á vista y con admiracion de todo el Pueblo, que hizo
muchas exclamaciones: y la estuvo limpiando desde
que acabò la Missa, hasta las Quatro de la tarde, que
se continuó, y duró el Sudor. Y dexandola con lu-
ces, como avia estado antes mientras estuvo Sudan-
do, cerraron la Iglesia, y fueron á recogerse todos los
que avian concurrido y asistido á la Missa.

31. Lunes inmediato (*treinta y vno de dicho mes*
de Mayo) se oyó á la noche (no dize la hora) en el ayre
á la puerta de la Iglesia vna *Musica Celestial*, que, aun-
que no se entendia, ni percebia lo que dezia, era tan
sonora, y cō tan dulces consonancias, q̄ embeleçando
y admirando á los que la oían, no acertaban á expli-
carla despues, ni sabian dezir lo que avian oido. Y
aviendosele passado al *Quaderno* referirla en su lugar
(que es el presente) lo haze al fin, despues de casi to-
da la Narracion de los Sucessos, diziendo: *Que antes que*
la S. Imagen Sudara Sangre, vna noche se oyó &c. Y sien-
do el primer Sudor de Sangre, y el dia en que suce-
dió, el que ahora se dirá: se ve, que la Noche, en que
dicha Musica se oyó, fue la expressada, y el lugar, que
le toca en la Narracion, este (seguido el orden con q̄
se experimentaron los Sucessos.) Y, aunque en sola
esta ocasion de Musica expressa no se sabia lo que dezia,
parece seria assi tambien en las demás; porq̄, no obsta-
te,

20
te que en ellas no expresa, como en esta, *Que no se sabia lo que dezian*: tampoco expresa lo que dezian, ó lo Cantado. Puede ser, que el expresarlo en esta sola fuesse porque sobresaliesse mas en su dulçura y melodia: pues dize: *Que no se sabia lo que dezia*; pero que era tan sonora, que la gente que la oia se quedaba pasmados, y no sabian dezir lo que avian oido.

TIENE NOTICIA EL ILVSTRISSIMO
Señor Arçobispo. Embia luego á la Averiguacion. Al ir á hazerla, Estando haziendola, y Despues, prosiguen los Sucessos, no solo en su presencia, sino algunos con él mismo.

32. **S**IN embargo de las muchas y cuerdas diligencias del Vicario en orden á que no se divulgassen sin tiempo y sin prudencia los Sucessos, se difundieron de modo las Noticias, que ocurría de varias partes al Real mucha gente, y nos personalmente, otros por cartas, que le remitian, deshechos de saber de su boca la verdad, por aver acerca de ella, en los que no la avian visto, diversos pareceres: siendo el suyo (*emparejandolos á todos, como dize*) q̃ nadie oyese respuesta suya, ni la viesse por escrito, evitando, atento y advertido, qualquiera inconveniente, que (si se viera escrito, ó carta suya sobre la Materia) pudiera resultar en su perjuizio, de presumirse, ó calumniarle, que inventaba Milagros por fines particulares; ó, por lo menos, que los publicaba
sin

fin preceder lo que para ello es necesario, que preceda : pues ni aún avia noticiado por su parte á dicho Señor Ilustrissimo Arçobispo, embaraçandosele la mucha confusión, con que se hallaba en Casos tales, tan repetidos, y de tan raras circunstancias.

33. Pero, aunque por el motivo referido no avia el por Si participado las Noticias á su Señoría Ilustrissima, las tuvo tambien, entre los demás, por otra parte. Y mediante ellas determinó se hiziesse la Averiguacion que convenia; y que en caso de no ser ciertos los Sucessos, y resultar culpa contra el Uicario, *se truxesse presso, y á buen recaudo* (como el dize) á esta Ciudad, para castigarle conforme á la calidad de la que constasse de los Autos aver en ello, ó acerca de ello cometido : para todo lo qual embió y dió Comission al Licenciado Juan Aguado, Prouisor de los Naturales, y Uisitador General del Arçobispado; y á Diego de Benavente, Notario Receptor, y vn Fiscal. Y, segun despues se advirtió en la prosecucion de las Diligencias, el mismo dia (y por esso puede entenderse, que tambien á la misma hora) que salieron de esta Ciudad para las Minas (*seria Martes, primero dia de Junio*) Sudó la S. Imagen á las Seis de la mañana (*Quarta vez*) Agua: y dentro de vna hora Sudó *Sangre rebuelta con Agua*; (que viene á ser *Quinto Sudor de Agua*, y *Primero de Sangre*; y *Vnico que refiere el Quaderno de Agua y Sangre juntamente*;) cayendole esta, como le caia por los Dedos de

los Pies. Al ver esto, fueron tales y tantas las voces y gritos, que daban los que estaban en la Iglesia, y los que fueron à avisar al Vicario, que oyendo vnos y otros en su casa (estaria cerca) y no aviendose aún levantado de la cama, por andar enfermo en la ocasion; le obligaron à salir, è yr desnudo à la Iglesia: dõde halló mucha gente, y entre ella á vn Secular, llamado Juan Diaz Robledo, que con vnos Algodones estaba limpiando à la S. Imagen las Gotas de la Sangre referida, que le caían por los Dedos de los Pies. Y reprehendiendole el hazerlo, por dezir era poca reverencia, y adelantarse à lo que no tocaba, ni pertenecia à los Seculares, lo hizo desviar, y à los demás y la prosiguió limpiando èl con vn Lienço; que quedò empapado y lleno de Agua y Sangre, sin la que tenían yá los Algodones, con que le avia comenzado à limpiar, y le limpiò dicho Secular Juan Diaz Robledo.

34. Este mismo dia le rebentó y brotó tambien la Sangre por la Frente: de que se le formò en ella vna *Cinta, ò Señal en redondo*, conservandola despues, hasta el tiempo en que se escribió el *Quaderno*; pues dize: *Y este mismo dia le rebentò la Sangre de la Frente, cõ aquella Cinta, que tiene en la misma Frente; (y hasta oy tambien la tiene y la conserva, como dirán los num. 41. y 55.)* Y hasta esta ocasion no tenia Sangre en otra parte de su Santo Cuerpo, ni en el Costado (aunque yá se le ayia abierto en los Estremccimientos y Vay-

venes num. 29:) sino sola la referida de la Frente, y la que Sudaba por las Piernas y los Pies de manera, que era hasta caer, como caía y cayó sobre las Piedras, con que estaba afiançada y encaxada la S. Cruz en el Hoyo de la Mesa del Altar: como despues al llevar la S. Imagen à la Casa del Uicario se advirtió que la tenían, de esta, ó la que tambien Sudó la noche antes de llevarla, segun se dirá adelante num. 39. Uista tal Copia de Sangre, la calidad, y demás circunstancias, de todo esto, quedaron todos llenos de tanta admiracion, quanta se puede y debe presumir y discurrir: y mucho mas el Uicario; que confessandolo yà tambien aqui de Si, y de los demás, dize: *Quedó la gente muy espantada de ver tal Prodigio; y el Ministro turbado, que no sabia que hazerse para avisar al dicho Señor Arzobispo.*

35. Estando yá, segun esso, con animo y resolucion de hazerlo; dentro de quatro dias, inclusivè, desde el referido, en que sucedió lo dicho desde el num. 33. y en que salieron de esta Ciudad el Uisitador y los Ministros, llegaron al Pueblo de Ysiniquilpa: donde procurando algunos Informes, fueron varios los que se les hizieron y tuvieron; assegutando vnos ciertos los Sucessos, por aver sido Testigos oculares; otros, que eran inciertos, y que, menos que viendo los ellos tambien, no avian de darles credito: culpando al Vicario, y presumiendo, que debia él de averlos inventado; fundando esta presumpcion en averse
tan

tan seriamẽte negado á responderles á las cartas, que sobre la Materia, procurandola saber de el con fundamento, le escribieron, como dixo el num. 32: siendo assi, que este mismo motivo de los incredulos para dicha presumpcion en su contra, fue el que, para evitarla, tuvo el, muy cuerdamente prevenido y advertido, en escusar con igualdad á todos respuestas á las cartas referidas, como tambien se dixo alli. Y porque sea con la viveza toda de la expression de sus palabras, lo repetimos aqui con ellas mismas: *Vnas decian, Que lo avian visto; otros, Que si no lo vian, no lo querian creer, y que era mentira. Todo era confusion. Todos echaban al Ministro la culpa, diciendo: Que el lo debia de aver hecho, por quanto no les avia respondido á las cartas, que le avian escrito; y por esso imaginaban, que debia de ser mentira. Y no sin acuerdo no quiso el Ministro responder á nadie: que si alguna carta se hallara de mano del dicho Ministro, dixeran que publicaba Milagro: y por esso los emparejó á todos, y no respondió á nadie.*

36. Con esta confusion, que resultaba de la variedad de los Informes, continuaron su viage desde Ysiquilpa el Uisitador y Ministros al Real (y entraron en el como á cinco, ó seis de Junio:) donde aviendolos recebido el Vicario con Cruz alta, y las demás Ceremonias que debió, y hecho oracion ante la S. Imagé; preguntó el Uisitador; Si era ella la de los Sucessos, que iban á averiguar? Y respondidole è informadole Que si el Uicario: subiendo el Uisitador y Notario al Al-

tar á reconocerla con el cuydado, q̄ se dexa entender en la primera vez q̄ la vian, y yendo á lo que iban, experimentaron en Si vn *Respecto y Tcmor tan notable*, que los retrahia de ponerse á mirarla de hito en hito: ò, como dize el Quaderno, *Aún no òssaban á mirarla de hito en hito*. Admiraron mucho la Hermosura de su Santo Rostro, y Cuerpo, su Igualdad, y Proporcion: y *Quedando* (como prosigue con singular sensillez) *enamorados de la Persona del Santo CHRISTO*, y con deseo de bolverlo á ver, se retiraron á descansar aquella noche, porque seria yá cerca de ella, ò sobre tarde, quando llegaron.

37. El dia siguiente dieron principio á las Diligencias, promulgando diversos Autos, ó Edictos. El Primero, para que ninguna persona de las que huviesse asistido y visto qualquiera de los Sucessos, se ausentasse del Real y Minas, hasta averlo declarado. El Segundo, para q̄ todos los que supiesse, tuviesse noticia, huviesse entendido, u oydo dezir, que alguna, ó algunas personas avian intervenido en ellos, echando Agua, ó Sangre, á la Santa Imagen, ó Renovadola; compareciesse á manifestarlo dentro de tercero dia, pena de Excomunion mayor *latæ sententie*, *ipso facto incurrenda*. Y el Tercero, para que todos los que tuviesse, ó huviesse adquirido qualesquiera Paños y Lienços, con que se le huviesse cogido y limpiado los Sudores, los exhibiesse y bolviesse, con todo lo demás que se le huviesse quitado. En cuyo

yo obedecimiẽto bolvió y exhibió cada qual lo que paraba en su poder: ynos, dichos Lienços con la Sangre en ellos toda via; otros, Algodones; y otros, Pedaços, que le avian quitado de la S. Cruz.

38. Principiadas con estas Diligencias las Informaciones, se procedió tambien al Examen de Testigos: y verificado yá con muchos, Españoles, todo lo dicho; viendo el Visitador el gran fundamento, que tenia, reconoció, que pedia mayor veneración, que estar la Santa Imagen donde estaba, por hallarse la Iglesia, nõ solo indecente, sino tan maltratada, que se llovía demasiado, y amenazaba ruyna. Y por effo, juzgando seria más acertado llevarla à la Casa del Uicario, donde se le adornasse vna Pieça y Altar lo mejor que se pudiese, con efecto se hizo assi.

39. Para traerla fue personalmente à la Iglesia asistido del Notario y los demás. Y aviendo subido al Altar, para sacarla el mismo del Hoyo susodicho (en que estuvo desde el dia de la Ascension, inmediato al de la Renovacion, hasta esta ocasion:) al arrascarla, y quitar las Piedras, con que estaba la Santa Cruz encaxada y afiançada, se advirtió y reconoció la Sangre, que tenían, y con que, dize, *salieron todas matizadas*; de que dió Fè y Testimonio el mismo Notario Diego de Benavente: hallandose en vnas Quatro Gotas; en otras, Tres; en otras Dos; en otras Una; y otras Salpicadas y Teñidas. Y la S. Imagen estaba tan encendida, que parecia, que la nõche antes
avia

avia Sudado la Sangre: como sucedió, y despues se averiguò, por averse oido tocar dicha noche la Campanilla, y como que se açotaban, y otros Ruydos, en la Iglesia (que explica el *Quaderno* con nombre de *Gran Rumor*:) y lo depusieron y declararon todo los Testigos; y que por hallarse ocupados de gran miedo, no lo hizieron, ni salieron de su casa à dar cuenta y noticia aquella misma noche. (*Y es Sexto Sudor, y Segundo de Sangre.*) Y como el Uisitador y Notario, no solo avia yà reconocido comprobado todo lo antecedente, como se dixo, y con tan crecido numero de Testigos, y de tal calidad, como eran *Veinte y cinco*, Españoles, y contestes, que tenian yà à esta fazon examinados sobre todo esso; sino que ellos mismos comenzaban tambien à ser Testigos: besando las Piedras, y embolviendolas en vnos liengos con toda veneracion y reverencia, las guardó el Uisitador, y quedaron en su poder.

40. Llevada la Santa Imagen à la Casa del Vicario, pidió este al Uisitador y Notario la primera noche que alli estuvo, *le dieffen Testimonio de como no tenia mas que las Gotas de Sangre de la Frente.* Y contadas por mandado del Uisitador en presencia del Alcalde Mayor de Ysmiquilpa (que dize el *Quaderno* lo era entonces D. Rodrigo Sorge de Godoy) y Diego Peguero, Escribano Real, y Publico de aquel Partido, que por su mandado dió juntamente el Testimonio (à quien tambien expressa por su nombre, sobrenombre,

bre, y ocupacion, ó exercicio; y al Padre Prior de el Convēto de dicho Pueblo de Ysmiquilpa; y de quienes se hallan originalmente firmados y autorizados la Petición y Decreto de fo. 102. y el instrumento de el num. 166:) presētes asimismo dicho Padre Prior, y otros Religiosos del Convento referido, que avian ido à ver la Santa Imagen: *se le hallaron no mas de Once Gotas de Sangre en todo su Santo Cuerpo; y estas en la Frente,* segun el Pedimiento del Vicario. De que se sigue, que al tiempo que se pidió y dio este Testimonio, no tenia yà la Santa Imagen la Sangre, que Sudó por las Piernas y Pies, hasta caer en las Piedras, con que estaba afiançada la Santa Cruz en el Hoyo de la Mesa del Altar, num. 33. y 34.

41. Mas no se sigue, que porque el Testimonio expressó solas Gotas de Sangre, y estas en la Frente, segun el Pedimiento del Uicario; no tuviesse también en ella la Santa Imagen á este tiempo la *Cinta, ó Lista,* que se le avia formado yà en el mismo num. 34. Por que, como se dixo en él, essa misma (que nunca la perdió, ni se le formó otra mas de ella sola:) la conservó siempre despues, y la conservaba todà via, quando se escribió el *Quaderno*, y hasta oy; sino que despues de formada le brotaron dichas Onze Gotas de Sangre, ó al traerla á la Casa del Uicario; ó aquella misma primera noche que estuvo en ella; ó (lo mas cierto) se le reconocieron entōnces, aviendo le brotado la noche antecedente en el Sexto Sudor num. 39: como,

aunque no lo dize con expressiõ el *Quaderno*, se ve
bien claro de lo referido en dichos numeros 33. y 34.
y en especial el 39: y de que se pidió y dió el Testi-
monio inmediatamente despues, y no antes de dicho
Sexto Sudor. Que fue el *Primero*, que se experimen-
tó estando en las Minas el Uisitador, y comenzados
los Autos: y por esso assimismo, como se percibe, se
pidió y dió, y sin expresar con las Gotas referidas
dicha Cinta, ò Lista de la Frente. Cuyo Ancho es el
de vn dedo, poco mas ó menos. Y está à raiz del Ca-
bello, como en Quatro Pedacos, vnidos todos, y lle-
gando los Dos que hazen extremos, á las Sienes. Y
actualinète con Demostraciones (en las mismas Lim-
piaduras, ò Señales, que son bien grandes, muy vivas,
y patentes) de aver cogido fresca la Sangre, y limpia-
dola azia e Lado Derecho. Y de ella penden algunas
Gotas, que caen derechas por encima della misma; y
otras por mas abaxo: que manifiestan aver caido des-
pues de limpiada la Cinta, y consiguientemente des-
pues de formada: y por todo, ser las expressadas, de q̃
pidió el Testimonio el Uicario. Pues, aunque son
(ò parecen) por todas, *Diez y seis*, dichas Gotas que
oy tiene pendientes de la Cinta en la forma referida:
las *Cinco* mas de las *Onze*, que constaron del Testimo-
nio, se formaron de los otros Sudores posteriores:
como se dexa entender de que los hubo, y algunos
por la misma Cabeça, entre las demas Partes de la S.
Imagen; y son las que yá prosigue la Narracion dizién-
do.

do en el *Quaderno*, sin los que los Testigos dirán también de *Vista* en su lugar.

42. Llevada pues à la Casa del Uicario, como dezia el num. 40; y no teniendo entonces mas Sangre, que la de la Cinta de la Frente, y Once Gotas referidas; pedido, y dado el Testimonio dicha primera noche que allí estuvo: siendo yà á esta sazón hora de recogerse, trataron todos de hazerlo; y lo hizieron vnos fuera, y otros dentro de la Casa del Uicario, que fueron las personas de consecuencia, como los Religiosos, y otras. Una de ellas fue el mismo Uisitador, que se encerró solo con la Santa Imagen en la Pieça donde estaba, que era vn Aposento, en q̄ quedaron tambien no mas de *Dos Velas encendidas*. Y antes que fuesse de dia, se levantò alborotado, dando voces, para que le abriessen la puerta. Que oidas por los que acudieron à ellas, y respondidole, Que nadie le avia encerrado por defuera, que abriessse èl por adentro, lo hizo así: y estaba el Aposento lleno de tanta *Claridad*, que parecia aver en èl *Treinta Hachas encendidas*. Entraron todos y llegaron, y con ellos el mismo Uisitador, á reconocer la Santa Imagen; y le hallaron, y vieron, que tenia lleno de Sangre todo el Santo Cuerpo, y Costado; llena asimismo la Boca y las Narizes. Que sin embargo de que, segun se percibe del *Quaderno*, quâdo la reconocieron, la avia sudado yà, ò *Vertido* (termino de que vsa aqui, para significar quizà con èl tambien lo lleno que dexa dicho

expressamente estaban de ella las Partes mencionadas de la Santa Imagen:) debió de ser muy poco antes quando la Sudó, ó Uirtió; supuesto que, como dize, se via la Sangre tan fresca, que parecia le estaba actualmente brotando y saliendo. Y siendo ya este *Septimo Sudor, y Tercero de Sangre*: tenia juntamente á este tiempo, en que se vió y reconoció, abiertos los Ojos, y la Boca, causando pavor y miedo aún el mirarla solamente: y excitando en los Religiosos, que avian ido de dicho Convento de Ysmiquilpa á verla, santas demostraciones de penitencia: pues comenzaron luego á disciplinarse y agotarse; desengaño á los incredulos, que eran personas de suposicion, y se echaban á los pies del Uicario, pidiendole perdón del mal concepto, que (sin valerle portarse en todo lo antecedente como se ha visto) avian formado de él, llegando á entender, ó presumir en el num. 32. q̃ no avia andado en ello muy ajustado á la verdad; ó como él dize claramente: *Se hincaban de rodillas, pidiéndole perdon, que avian entendido que era mentira.* Y finalmente ocasionó á todos muchas lagrimas, clamores, devocion, y admiracion, todo lo sucedido y referido en este numero, como significan harro tiernas ellas tambien, expressivas, y energicas, como en todo, aunque breves, compendiosas, y succintas, las palabras de el Quaderno: *Començò la gente á llorar, y á dar voces &c.*

HECHA LA AVERIGUACION, INFORMA el Iuez desde las Minas al Ilustrissimo Señor Arçobispo; y esperando el Orden, que resultaba del Informe, sanan perfectamente, y de repente, vn Moribundo, y vna Tullida de Nacimiento.

43. **C**ON tal calidad y continuacion de los Sucessos, y tanta notoriedad al experimentar, ya se ve quanto se facilitaria y adelantaria el progreso de los Autos: que se profiguieron; y profeguidos, crecieron de modo, que se examinaron no menos que Setenta y cinco Testigos, todos de Vista, y Españoles; y entre ellos Cinco, ó Seis Sacerdotes; el Alcalde Mayor, y Escribano, que como tal dió tambien Fe y Testimonio; vn Notario Apostolico; y por vltimo los mismos Notario y Fiscal de la Uisita. Y pudiera examinarse mucho mayor numero, sin que en todo el interviniessse Testigo, que no fuesse de vista: pues con la de lo contenido en el numero antecedente estaban ya desengañados y persuadidos aún los incredulos, y que avian sido contrarios al Uicario; y á la del mismo Juez, y Ministros, que fueron á la Averiguacion, sucedió lo que se ha dicho, y dirá. Y en este estado escribió el Uisitador á dicho Señor Ilustrissimo Arçobispo, dando cuenta muy individual del que tenian los Autos, lo que avia pasado, y lo que estaba experimentado.

44. Esperando el Orden de lo que con este In-

forme y Noticia determinaba su Señoría Ilustrísima se hiziesse, truxeron cargado en vna tilma entre quatro ó seis Indios vno Moribundo (suegro de vn Miguel Davila, Mestizo) que avia yá recebido los Santos Sacramentos, hasta el de la Extrema-Uncion: y teniendo con la enfermedad que padecia, otra totalmente incurable, que era la de más de cien años de edad, lo juzgaban yá todos por ambastan sin esperança de vida, que viendole quebrados los ojos, traspillados los dientes, lleno de tierra, y cubierto de moscas, y finalmente casi muerto, le socorrian y socorrieron con limosna, destinandola para su entierro; siendo vno de los que se la dieron, y para dicho efecto de enterrarlo, como los otros, el mismo Uisitador en cãtidad de *dos reales*, expressando, aùn esta circunstancia tambien, el *Quaderno*. Presentaronlo y pusieronlo ante la Santa Imagen, pidiendo los que lo truxeron, ò sus Parientes, lo encomendasen á su Magestad: y haziendolo hincados de rodillas el Uicario y los Parientes, y exortandole á que con el corazon se encomendasie juntamente el (porque, segun estaba, no podria de otra manera:) dentro de media hora de como se hizo esta diligencia con la de llegarlo á la misma Santa Imagen, se levantò tan maravillosa y admirablente bueno, sano, y rezio, que se fue por su pie á su casa, llevando lo que le avian dado los otros para socorrerlo muerto, para socorrerse el vivo: estando lo despuës mucho tiempo, pues dize el *Quaderno*

dermo vivia toda via quando se escribió: que, como se dirá num. 154. fue el año de veinte y quatro, ó veinte y cinco; tres ó quatro despues de este Suceso.

45. Assimismo truxerõ de Ysmiquilpa vna Niña de hasta diez años de edad, poco mas, ó menos, Tullida de Nacimiento; de cuyo padre, aunque no dize el nombre el *Quaderno*, dá tales señas, que se puede venir en cõnocimiento de quien era; porque afirma, era de oficio Sastre, y que tambien vivia al tiempo que se escribió; y ser cojo, tanto, que no tenia mas de vn solo pie, y el otro de palo: con que no solo era de Nacimiento el impedimento de la Niña, sino que aún parece era heredado, ó participado de su mismo padre, y que en el, y desde el traia el origen. Pidien- do este, y los demás al Uicario la llegasse á la Sãta Imagen; lo repugnó, ó escusaba, tan resueltamente, que dixo, *No queria*. Mandoselo el Uisitador: y aviendola, obediente á lo mandado, llegado dos ó tres vezes, y besadolé los Pies y las Rodillas, bañado en lagrimas el padre al mismo tiempo, è interponiendo con clamores Suplicas y Rogaciones, los demás que alli se hallaban; la baxó y puso en el suelo. Y quedó tan sana y sin lesion, que aviendo necesitado para venir, de pies agenos; se fue por los suyos desde la misma Casa del Vicario (donde estaba la Santa Imagen) baxádo **TODO AQVEL CERRO**, que era, y fue necesario baxar: y cuya dificultad por si para baxarlo (ó por alto, ó por fragoso; ó por vno y otro punto) y lo

y lo mucho que admiró à todos el Caso, pondera tanto, como manifiesta, no menos admirado, el quaderno: Fue cosa mysteriosa: Que se salió por su pie de la Casa, y descendió **TODO AQUEL CERRO**: dando todos gracias à Nuestro Señor Iesu Christo, que tales Obras haze.

MANDA EL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Arçobispo traerla à Mexico. Casos al quererlo executar;
En el camino trayendola; y Despues de averla traído,
assi en Mexico, como en las Minas.

46. **M**EDIANTE la noticia y cuenta, que dió el Visitador, ó Informe, que hizo al Ilustrissimo Señor Arçobispo, embió Orden para que se truxesse à esta Ciudad la S. Imagen. Executandolo luego, y poniendolo por obra, se dispuso al proposito vna Arca de madera, en que se centrò y ajustò, para poderla traer con decencia, y conveniencia: la qual se frustrò, y no cósiguió al querer levantar la Arca del suelo, pues no se podia, ni pudo; respecto de que, no obstante el ser la Santa Imagen, como està dicho, de Papelon y Engrudo, se experimentò dicha Arca, en que estava, muy pesada: de tal manera, que haziendo novedad al Uicario, como quien avia levantado y cargado la Santa Imagen muchas vezes, prorrumpió en ponderacion y admiración de que pesasse tanto, siendo su Materia la dicha, y por consiguiente, levissima. Y atribuyendolo algunos

nos á que no queria salir de las Minas, ni que la sacasen de ellas: para que tuviesse efecto, y como para recabar de su Magestad con lo que le proponia, lo permitiesse y consintiesse; le hizo el Uicario, con toda la sanidad de corazon que demuestra por si misma, esta Promessa: *Que prometia, Que si no estuviesse con comodidad en Mexico, y su Divina Magestad fuesse servido, que ello pediria, y bolveria; porque al presente no tenia Iglesia; que estaba hundiéndose.* Hecha la Promessa, cessó el impedimento, y la levantaron con facilidad á los hombros, dando principio á la Conduccion para esta Ciudad á la madrugada del dia catorce de Julio del mismo año de mil seiscientos y veinte y vno.

47. Mas instados del amor y devocion algunas personas, assi Españoles, como Indios, procuraron impedir la continuacion del Viage y Conduccion, saliendo tres leguas del Real, y vna de dicho Pueblo de Ysmiquilpa, con armas y clarín á quitarla. Y no aviendolo conseguido en esta ocasion, por aver vencido la Parte del Uisitador y Vicario (que quitaron las armas á los vnos, y reduxeron con razones á los otros:) pidieron los dueños se les bolviesse las armas: que resistió, y no queria veniren ello el Uicario; pero se lo mandó con pena de Excomunion el Uisitador. Y aviendose las buuelto en obediencia del mandato, salieron segunda vez á otra legua y media, ó dos leguas (fuera de los Españoles) mas de Dormil Indios con arcos y flechas: que con grandes voces, pol-

vareda, y alaridos, y sin que dicho Alcalde Mayor pudiesse defender la Santa Imagen, y estorvar la pendencia, aunque hizo diligencia en ordená ambas cosas, la quitaron, y llevaron al Convento de S. Augustin de dicho Pueblo de Ysmiquilpa en dicho dia catorce de Julio del mismo año de mil seiscientos y veinte y vno, como á las siete horas de la mañana, pocas, ó menos. Donde estuvo Once dias: y al cabo de ellos se sacó y bolvió á entregar á dichos Visitador y Vicario en virtud de Real Provision de Auxilio, que para el efecto despachó esta Real Audiencia; y Patente, que, por lo que le tocó, remitió tambien el R. P. Provincial (que lo era á la fazon el Maestro Fr. Augustin de Ardui; á quien tambien expresa el *Quaderno*, aunque solo por el Apellido, *El Maestro Ardui*;) nombrando Religioso Comissario, que le hiziesse dar execucion y cumplimiento, como lo tuvo prompto, y obediente, el vno y otro Despacho.

48. En dicho tiempo de Once dias, que estuvo en el Convento de Ysmiquilpa, Sudò por su Santo Cuerpo vna vez Agua. Siendo con esta, *Ocho* todas las que expresa el *Quaderno*, Sudó: las *Quatro*, sola Agua: Otra, que solamente dize *Sudò*, sin añadir si Agua, ó Sangre; (y por esso parece, q̄ sola Agua tambien:) *Dos*, sola Sangre: y *Vna*, Agua y Sangre juntamente.

49. Y aunque se reconocieron de ambas Partes en la Contienda al quitarla algunos lastimados, y el mis-

misimo Uisitador descalabrado, no hubo desgracia lamentable, ni de consideracion. Antes, como advierte el *Quaderno*, es muy digno de notar y ponderar, que disparados dos Arcabuzes, y vna Pistola, y teniendo balas (ó *Pelotas*, como èl dize) todas tres Armas; aviendo dado fuego las dos primeras, prendió en el Fogon y Casoleja, y no passò adelante. Y en la Pistola fue aún mas: porque aviendo dado fuego y prendido, despidió y vació toda la polvora abrasada, y parece, que por la misma boca del Cañõ, pues no mencionando aqui, como en las otras, el Fogon y Casoleja, dize: *Que prendió y salió el fuego con la polvora, sin quedar alguna dentro, sino solas las balas que tenia, que erã dos.* Siendo cierto el daño, que hizieran, si salieran, y las que assimismo tenian las otras dos Armas, por la cercania de los Sujetos, contra quienes se dispararon: tanta, que en la Pistola no hubo mas que como doce passos de distancia entre el que la disparó, y contra quien la disparò. Por cuya causa èl mismo *Quaderno* reconoce fueron todos tres Sucessos manifestos Milagros en declarada demostracion de que no queria Dios N. Señor, ni quiso sucediesse muerte alguna en Contienda, que tuvo por motivo el amor y devociõ á su Santa Imagen.

50. Trayendola por los Pueblos se experimentaron assimismo, fuera de los referidos, otros muchos Sucessos, que omitió el *Quaderno* por la razon, que dá en la clausula siguiente, despues de expressar todos

los dichos: Trayendo el S. *CHRISTO* por los Pue-
blos sucedian muchas cosas de *MILAGROS*; que, por
que no se escribieron, no los cuento, ni los digo. Llamando-
los á boca llena *Milagros*, como á todos los demás; y
á algunos de ellos *Prodigios*; y á la Santa Imagen *Pre-
cioso Tesoro*; *Pretiosa* y *Gran Reliquia*: como se ve en este
numero, en el antecedente, y 34. y se verá tambien
en el 53.

51. Truxose en fin, como prosigue despues de
dicha clausula; y la recibió, y tuvo dicho *Ilustrissimo*
Señor Arçobispo D. Juan Perez de la Serna en el O-
ratorio de su Palacio Arçobispal. Donde algunas
personas le vieron muchas vezes tener abiertos los
Ojos, y la Boca: y aún acudiendo luego á avisar, y
noticiar á su Señoria *Ilustrissima*, para que lo recono-
ciessse por Si mismo, sucedió assi con efecto: pues me-
diante dicho aviso, fue y lo vió tambien dos, ó tres ve-
zes. E inflamado en su amor y devocion, era su ma-
yor alivio y consuelo estar se en Oracion ante ella las
horas mas recogidas de la noche, que podia.

52. Despues de averla traído se oían en la Igle-
sia de dichas Minas, donde estaba, *Grandes Suspiros*,
Gemidos, *Llantos*, *Açotes*; y se vian de noche en el Ce-
mêterio *Muchas Lúmbres encêdidas*; q̃ al querer algunos
irlas á reconocer, y de que se originaban, desapare-
cian. Siendo tambien todo esto repetido, y experi-
mentandose toda via quando se escribió el *Quaderno*;
porque dize: *Despues que se traxo, se ha fecho Informa-*

cion de los grandes Suspiros, Gemidos, Llantos, que se oyen en la Iglesia; y se han oído grandes Açotes. Hanse visto en el Cementerio de la dicha Iglesia muchas Lumbres encendidas de noche: y queriendo yr algunas personas à ver que es aquello, se desaparecen. Cosa que ha causado espanto y temor, àin de solo oirlo. La qual Informacion, que afirma se recibió assimismo sobre todo esto, se remitiria, pondria, y estará con la que se hizo sobre todo lo demás. Y aviendose ofrecido el Viage de dicho Señor Ilustrissimo Arçobispo à los Reynos de Castilla, dexó la Santa Imagen en dicho Convento de Santa Teresa, al lado de la Epistola de el Altar mayor de la Iglesia Vieja, en vna Capillita, donde estaban los Hueffos de aquel Insigne y Primer Anacoreta de estos Reynos, V. Siervo de Dios Gregorio Lopez, al tiempo que se escribió el Quaderno, como el mismo expresa abaxo, individuando, sin las que dexa individuadas tambien de la misma Santa Imagen, estas y otras muchas Señas (de las quales perseveran algunas hasta oy) no solo de la Iglesia, sino de dicho Lugar y Parte de ella, en q̄ quedò con el culto, decencia, y devocion, que la tenían las Religiosas, con consuelo vniversal de los q̄ iban à visitarla y venerarla. Pues testificandolo de vista el Author, que, aunque está sin Firma; como se ha dicho, y dirà, y consta de todo èl, especialmente aqui, es el mismo Licenciado Pedro de Zamora, Vicario de dichas Minas, donde, y en cuyo tiempo se experimentaron los Sucessos, concluye à la letra de esta fuerte.

53. , Por la Ida del Il.^{mo} Arçobispo à España , lo
dexò depositado en el Cõveto de S. TERESA de JE-
sus allado de la Epistola, á modo de donde obró los
Milagros, en vna Capillita, donde están los Hueffos
del Bendito Gregorio Lopez. Tiene los Uaraustes
de bronce la Ventana, por donde se parece , y enci-
ma vn Tafetan roxo, ó colorado. Uese dende fue-
ra dentro, que lo tienen las Santas Monjas con gran
devucion, con dos lamparas de plata, de la parte de
détro: su Baldoquino puesto detrás del S. CHRIS-
TO, Reliquia tan preciosa. Enseñanle los Uier-
nes con gran devucion con hachas encendidas , y
grandes olores , que sale de dentro, que consuela
à los que van à ver este precioso Tesoro. Soy Testi-
go, que lo he visto: y confieffo, que está mas decen-
te donde está, q̃ quando YO le tenia en Esquiquil-
pa en su Iglesia de las Minas, porque la pobreza no
daba mas lugar, y el Puesto. Quiera Nuestro Señor
traiga al Señor Arçobispo con bien, para que le ha-
ga la Solemnidad, que tal Reliquia requiere, sea es-
timada, y divulgada por todo el Orbe los Milagros,
que dende que Jesu Christo padeciò, y en el Huer-
to de Gethsemani Sudó Sangre y Agua, no se ha
visto tal Cosa, Milagros tan grandes. El entendi-
miento se aniquila, el animo se rinde, el pecho se
rinde, el entendimiento se anega en querer declarar,
y especular tales Milagros. No lo oso à dezir, porq̃
temo mi lengua no quede muda: porque por mun-
cho

cho que Y O quiera dezir, quedo corto, anegado y
 , sumergido en el pielago de sus Milagros, O XPO
 , mio! Quien, Señor, me apartó de vos? Mis peca-
 , dos: Pues por ellos y mis malas [OBRAS] obras-
 , tis; Señor, tan grandes [MILAGROS:] si Y O,
 , Señor, tuviera juicio, de dia y de noche, Señor, no
 , me avia de apartar de donde estais, pues de Dere-
 , cho sois mio, Señor. Y pues moristis, Señor, por
 , mi; vñ, Señor, de vuestra Misericordia, y dexat-
 , me, Señor, que acabe en vuestro Santo servicio:
 , que confio en vuestra Sangre, por mi bien derra-
 , mada, Y POR MIS MANOS LIMPIADA,
 , que me aveis de dar el Cielo. No pido, Señor, teso-
 , ros de este mundo, sino el Tesoro del Cielo. G oria
 , mia, dulce Esposo de mi alma. Que pudiendome,
 , Señor, quitar la vida en medio de vuestros Mila-
 , gros, por mis grâdes pecados; vñstis, Señor, CON-
 , MIGO de vuestra grâde clemencia! Perdonatme,
 , Señor, todos mis pecados. Merezca Y O, S.^{or} gozar
 , de vuestra Beatifica Cara. Datme, Señor, el [PRE-
 , CIO DE] los Meritos de vuestra Sñtissima [MV-
 , ERTE Y PASSION. AMEN.]

54. Y assentando, que se halla en este lugar (q̃
 es la vltima de las *Veinte y quatro fojas de á Quarto*,
 en que està escrito de letra antigua, y tan grande, que
 de otra no pequeña, y cō margenes proporcionados
 de ambas partes, q̃ no tienemas q̃ de vna sola en cada
 foja, pudieran reducirse todas ellas á Ocho, ó Diez;

casí

casien todas manchado, y sin Fecha, ni Firma de Author; tan roto y maltratado, que le faltan totalmente las voces y palabras, que para notarlo van de letra Maiuscula Cursiva entre Paréthesis en las fuyas inmediatamente antece létes, y parece se podrán suplir cō ellas; supuesto lo dicho y assentado tambien en el numero 4. y algunas otras Clausulas, que son no mas de tal, ó qual, y se reservan para citar en sus lugares, si fuere necessario: Esto es lo q̄ en quanto al HECHO refieren el mismo *Quaderno*, y Pedimiento, con que lo presentò la Parte de los Capellanes de dicho Convēto de Religiosas Carmelitas Descalças ante el Illustrissimo y Excelentissimo Señor Maestro D. Fr. Payo de Ribera, del Orden de S. Augustin, Arçobispo de Mexico, y Virrey de esta Nueva-España, en veinte y seis de Agosto del Año passado de mil seiscientos y setenta y siete. Desseando dichos Capellanes, que vna Cosa tan digna de participarse á toda la Religion Christiana, como dicha Renovacion, y demás Sucessos, no estuviessē tan en silencio; sino que noticiados los Fieles, se fervorizassen, y fervorizen sus animos en repetir á la Divina Magestad debidas alabanças y gracias por los cōtinuos beneficios y misericordias, con que cada dia nos assiste: no siendo para menos tambien lo Siguiente, que añaden al *Quaderno* en los Autos el mismo Pedimiento, con que se presentó, los Instrumentos, y Testigos.

32

LO QUE AÑADEN AL QUADERNO
en los Autos, el Pedimiento, con que se presentô,
los Instrumentos, y Testigos.

55. **S**I los Capellanes presentaron el *Quaderno* y Pedimiento con el desseo y motivo referido; nõ es para menos tambien, como se dixo, lo demàs, que añaden en los Autos el Pedimiento, los Instrumentos, y Testigos. Pues añade el Pedimiento, Que hasta el tiempo, en que se presenta, conserva la Santa Imagen su Hermosura, Perfeccion, è Incorrucion; y la Cinta de Sangre de la Frente, q̃ se le formó en el Quinto Sudor num. 34. Que està en dicho Convento de Santa Teresa Vna de las Piedras, con que afiançò la Santa Cruz el Uicario, y en que cayó alguna de la Sangre que Sudó num. 28. 34. y 39. Que se trasladò despues la Santa Imagen de dicha Capillita del lado de la Epistola del Altar mayor de la Iglesia Vieja á la de en medio de la misma Iglesia Vieja, frontero de la puerta principal; y estaba en dicha Capilla el año referido de 1677. quando se presentó el Pedimiento. Que esta misma Capilla se levantò despues, y se le dió mayor altura Gobernando el Ilustrissimo Señor Arçobispo Don Francisco Manso de Zuñiga. Quien sabidor de lo que concurria en la S. Imagen; no solo por noticias, sino tambien, como se debe entender, por inspeccion de los mismos Autos, que sobre ello se hizieron, y, sin duda, avria reconocido,

cido, como tan recientes (porque, como se dirà, fue inmediato Successor de dicho Ilustrissimo Señor D. Juan de la Serna, y vino el año de veinte y siete, en que avian passado solos *seis* desde el de veinte y no, en que se experimentaron los Sucessos:) la colocò nuevamente en dicha Capilla de enmedio de la Iglesia Vieja despues de levantada en la forma referida, en 16. de Julio del año de 1634. con grandissima solemnidad y regozijo, mostrandolo en todo quanto pudo: pues, fuera de aver sido la pompa de Altares, adorno de Iglesia, y lo demás de esta calidad, có todo esmero; cantò Missa de Pontifical, y predicó el Señor Doctor D. Francisco de la Peña, Racionero que fue de esta S. Iglesia. Lo qual comprobaba, y comprueba, la singular veneracion y estimacion que su Señoria ilustrissima hazia, è hizo de la Santa Imagen: y por esso tambien todo lo dicho; por ser lo que la ocasionaba: porque, aunque como Prelado tan Christiano, la debia hazer de qualquiera de su Divina Magestad; parece, que las Circunstancias y Prerogativas de la referida eran, y son, para tales y semejantes Demostraciones.

56. El Instrumento Original de fo. 124. añade, Que cantò tambien dicho Señor Ilustrissimo Don Francisco Manso de Zuñiga Uisperas de Pontifical; y que la noche antes fue en Persona, acompañado y assistido de las que refiere, á sacar la Santa Imagen de la Clausura del Convento, y ponerla en el Altar mayor,

yor, en que la dexó cubierta con vn Tafetan carmesi, hasta otro dia, que se descubrió para dichas Uisperas de Pótifical: y q̄ desde dicho Altar mayor se llevó en Procession, acabada la Missa de Pontifical, á dicha Capilla (que estaba dispuesta y adornada cō mucha decencia) el dia siguiente, q̄ se colocò en ella, con mucha ostéracion de Musica y Sermón &c. como en el num. 174. donde se pondrà à la letra el Instrumento.

57. Los Testigos, diziendo muchos de *Vista* en los Casos del *Quaderno* y Pedimiento, añade vno, Español, á fo. 112: *Que todos los Miercoles en la noche baxaban Tres Estrellas muy resplandecientes, y se ponian en vna Cruz de hierro, que estaba sobre dicha Iglesia, donde se Renovò la Santa Imagen..* Y aunque no es de *Vista* en esto, se le debe todo el credito, que persuaden el modo y circunstancias, con que lo supo y lo depone, y las que se notaràn de lo verisimil en lo consequente à las del Sucesso principal. Porque afirma, que no solo oyò dezir à muchas personas los diversos Ruidos, que hubo en los dias y tiempos precedentes al de la Renovacion, y se dixerón desde el num. 11, sino, *Que viò el mismo, que el Vicario, temeroso y espantado de ellos, baxó al Pueblo de Ysmiquilpa à buscar socorro de personas, que tuvissen valor y animo, para averiguar, que origen tuviessen semejantes Ruidos, ò quien los ocasionasse.* Y que, aviendo llevado con sigo algunos *Vecinos*, fue vno de ellos el padre del Testigo: y que dicho su padre, y los demás, oyeron dichos Ruidos, sin podernunca averiguar quien los motivasse. Co-

no assimismo el ver baxar todos los Miercoles en la noche
Tres Estrellas muy resplandecientes, que se ponian en vna
Cruz de hierro, q̄ estaba sobre la dicha Iglesia. Y q̄ esto, q̄ lleva
dicho, se lo refirió el dicho su padre, como quien lo avia visto.

58. Y para lo verisimil en lo conseqüente à las
circunstancias del Sucesso principal, no es de omitir
el reparar, que era fixo el Dia, en que dize baxaban
las Estrellas, solo el Miercoles: fixo el Numero, en que
se vian, Tres, sin exceder, ni faltar de él: fixo también
el Lugar, dōde se ponian, la Cruz de hierro de la Iglesia;
y no otra parte de la misma Iglesia. En que es mu-
cho de notar en quanto al Dia, que siendo dedicado
à la Passion de Christo Señor Nuestro el del Uiernes,
y la Santa Imagen de su Magestad Crucificado; no
baxaban, ni se vian dichas Estrellas los Uiernes, ni en
otro alguno de los demás de la semana, sino el Mier-
coles: que manifiesta claramente la Alusion al Dia, en
que se avia de Renovar y Renovó, que fue el referi-
do, Uispera de la Ascension. Y en quanto al Lugar,
es assimismo de notar, que por ser la Santa Imagen de
Christo Señor Nuestro Crucificado, se pondrian en
dicha Cruz de hierro, y no en otra parte de la Iglesia.
Y vltimamente en quanto al Numero, podemos tam-
bien piadosamente discurrir, que por ser Tres los Cla-
vos, con q̄ estaba, y está escarpiado en la Cruz: con res-
pecto à ellos eran Tres, y no mas, ni menos, las Estre-
llas: para que (fuera de la Hora, que no sabemos si se-
ria también la misma de la Renovacion, y si duraban
y per-

y permanecían toda la noche;) por el Dia, en que baxaban; por el Lugar, donde se ponian; y por el Numero, en que se vian, se conociesse y conozca dicha Alusion y Relacion, que hazian á la Santa Imagen, y á lo que en ella y con ella avia de suceder, y sucedió.

*CASOS, QUE AÑADEN DE VISTA LOS
Testigos al Quaderno.*

59. **A**ñaden assimismo lo Siguiete, todo de *Vista*, y aviendo en cada Cosa y Caso el numero de Testigos, q̄ se assignará y expressará, citádolos: todos de *Vista*, como queda dicho.

60. En quáto a lo Destruído è Indecete de la S. Imagen antes de Renovarse (demàs de dezir *Once* á fo. 104. y siguiente. 109. y desde 111. hasta 116. y 118. averla visto segun, y en la forma, que expressaron los num. 7. y 8:) añaden *Dos* á fo. 112. y 118: Que estaba remendada con trapos por vn hombro, amarradas las Piernas con sacamecates; y llena toda de excrementos de golondrinas, que dizen parece anidaban en ella, fuera de los ratones; y que no parecia Imagen de Christo Señor Nuestro, sino vn Pedaço de trozo por labrar, sin forma de Rostro, ni faccion.

61. Que, estando assi; vna mañana, haziendo oracion en la Iglesia muchas personas, y entre ellas *Vno* de dichos *Dos* Testigos á fo. 118. y vn Indio Ciego: alcabo de rato se Repicaró por si solas las Campanas,

50
y vió el Testigo se levantó dicho Indio con los Ojos
sanos y claros, dando grandes gritos, y diziendo à vo-
zes: ESTE SENOR ME HA DADO UIS-
TA: señalando el Rincon, donde estaba la Santa
Imagen.

62. Que acabada de Renovar la vió quedar y
estar tan Hermosa y Blanca, como si fuera de plata,
Vn Testigo á fo. 111. Jutandolo con los del num. 83.
(que dizen lo està assi tambien oy) son Ocho.

63. Que la Noche, que se quedó solo encerra-
do con ella, y con dos luces no más, el Uisitador, y se
llenó de Claridad el Aposento, donde estaba num.
42. vió Vn Testigo á fo. 106. Que de dicho Aposen-
to salian muchissimas Luces por la puerta, que dezia
[los que estaban dentro al mismo tiempo que el acá
fuera) salian del Cuerpo de la Santa Imagen.

64. Que estaba toda tan Tratable, que parecía
persona Uiva, y de Carne humana; y despedia de Si
Fragrancia, que parecía Celestial: y ambas cosas, y ca-
da vna, en diversas Ocasiones. Dos Testigos. El vno
dize á fo. 109: Que siendo El mismo Uno de los mu-
chos, que salieron al camino, al Parage que llaman de
Capula, á quitarla, para que no la truxessen á Mexi-
co (como se expresa num. 47;) aviédolo consigui-
do, e ido en guarda y defensa suya, hasta que la metie-
ron en la Iglesia de dicho Pueblo de Ysmiquilpa: en-
trando en ella con el Alcalde Mayor Don Rodrigo
Sorge de Godoy, el P. Prior del Convento Fr. Mi-
guel

guel de Trejo, y otro infinito numero de personas, vió, que dicho P. Prior en preséncia de los susodichos, y de Diego Pegueró, Escribano Publico, abrió la Caxa, ó Caxon, en que venia la Santa Imagen; y la vió el Declarante tan Hermosa y Resplandaciente, q̄ parecia estaba acabada de hazer, no por manos de hombres, sino de Angeles. Porque se le señalaban las Uernas de su Rostro y Cuerpo: y toda tan Tratable, que parecia Uiva, y de Carne humana: y salia de ella vn Olor tan extraordinario, y vna Fragrancia Celestial, que no solo admareaba deleitando á todos los que estaban dentro de la Iglesia, sino á los que estaban fuera de ella en el Cementerio. Y que vn Uelo Encarnado, que traía sobre su Santo Cuerpo, se lo quitaron, y despedaçaron los Asistentes, repartiendolo entre Si para Reliquias. Este *Velo* fue sin duda el que le puso el Uicario á otro dia de Renovada en el num. 26.

65. El otro Testigo, Religioso, Sacerdote, y Ministro de Doctrina, despues de aver dicho (con el antecedente, y otros Seis, con que son *Ocho*, á fo. 99. 110. 112. 114. y b. y 119.) Que la vió tambien quitar, y que todos los demás dias la baxaban á la Iglesia, y la forma, en que se hazia; prosigue á fo. 108: Que estando en ella por espacio de todo el dia, concurrían todos los Uezinos, hombres y mugeres de todos Estados, con muchissimo fervor de devoción con solo el fin de besarle los Pies que no á todos se les permitia, sino á hora señalada; y que se los mereció besar

el Declarante, aunque indignamente: y como si actualmente los besara á vna criatura Uiva, Calientes y Tratables los reconoció siempre; y de ellos salía tan Fragrante Olor, que parecía vna cosa Celestial. Y diziendo, como dize, que siempre los reconoció Tratables, y Calientes, y con la Fragrancia dicha; no fue vna vez sola, sino muchas; las q̄ los besò, experimentò, y reconoció lo referido. Y se confirma, por que el Testigo antecedente lo depone, como se vió, del primer dia, en que la quitaron; y dicho Religioso, de los otros posteriores.

66. Que estaba tan admirablemente Hermosa en dicha Iglesia de Ysmiquilpa, que, aún siendo criatura de hasta ocho, ò nueve años Vn Testigo (Español, que lo dize à fo. 98.) no se atrevia à levantar los ojos á ver de hito en hito los de la Santa Imagen, por el Horror y Miedo, que causaba; siendo assi, que también causaba el verla vn Gozo interior, que consolaba el Espiritu: y mientras estaba en la Iglesia, parecia distinta la Luz del Sol, por que parecia Celestial la Claridad, que en ella avia. Lo mismo experimentaron, aún que en distinta ocasion, el Juez y Notario al subir en el Altar à verla y reconocerla num. 36. Y aún el dia de oy tambien se experimenta, segun las Deposiciones de otros Testigos à fo. 64. 68. y 72.

67. Que el tiempo, que estuvo en dicho Convento de Ysmiquilpa, todos los dias se daba señal con las Campanas, para convocar à los Vecinos, y baxar-
la

Ia en Proceſſion, como ſe hazia á las ocho de la mañana con muchas luzes; trayendo la Santa Imagen vno de los Religioſos con toda veneracion y reuerencia deſde la Celda Prioral, en que ſe le tenia vn Altar decente y adornado, haſta otro portatil, que eſtaba diſpuesto y preuenido con muchas luces en la Capilla mayor de la Igleſia delante de la Grada del Altar mayor: donde la ponian medio recoſtada, para que dichos Uezinos, y demás perſonas que acudian de los Contornos, hizieſſen Oracion ante ella: y á las quatro de la tarde, aviédola traído tambien primero en Proceſſion por el Cuerpo de la Igleſia, la ſubian con el miſmo orden y forma á dicha Celda Prioral. Donde, y en la Igleſia, y al Baxarla, y al Subirla ſe experimentaron infinitos Milagros; pues era rara la hora de los Dias que eſtubo en dicho Pueblo y Convento, que no ſe repicaſſen las Campanas, para manifeſtar el que de nuevo ſucedia. *Siete* Teſtigos, que lo vieron aſſi caſi todo á fo. 99. 108. dos ſiguientes, 112. 114. y b.

68. Que, entre dichos Milagros, fueron otros Sudores (fuera del Unico, y eſſe de Agua, que expreſſa alli el *Quaderno*, num. 48:) y que fueron no ſolo de Sangre, ſino tambien de Agua y Sangre juntamente; y todos, muchos. Por que los deponen de diferentes ocasiones; como ſe manifeſta de que, aunque no expreſſan en todos el orden de quales fueron entre ellos primero, ó poſterior, ſon diuerſas las Partes de la Santa Imagen, por donde dizen deſpedia la San-

Sangre; yá por la Cabeça, y que se le quaxaba y quaxó, yá en la Nariz, yá en los Labios; yá por el Costado; yá por todo el Santo Cuerpo. Son diversas tambien las Partes, ó Lugares, donde sucedieron; yá al baxarla en Proceſſion á la Iglesia, en el Descanso primero de la Escalera; yá en la misma Iglesia; yá porque ay Testigos, que expresan claramente, el vno en el num. 70: *Que le Vió Sudar la Sangre en dos dias diferentes*; y el otro en el num. 74: *Que Uió Tres, ó Quatro vezes repetido* en otras tantas ocasiones el Sudor de que depone; yá, porque en vno hubo lo que no hubo en los otros num. 72; yá finalmente, porque acaban de dezir en el antecedente, *Que se experimentaron infinitos Milagros mientras estuvo en dicho Pueblo y Convento*; y que era para la hora, en que no huvieſſe Repique de Campanas, para manifestar los que de nuevo sucedian. Suponiendo pues por lo dicho, y lo que en cada vno se dirá, que son diversos Sudores todos, dicen:

69. Que en vno de los dias que la baxaban en forma de Proceſſion desde la Celda Prioral á la Iglesia; en el Descanso primero de la Escalera pararon todos, dando grandes voces, porque vieron, que de la Cabeça le corria vna Gota de Sangre fresca, que paſſando por toda la Frente á baxo, por entre las dos Cejas, corrió hasta la punta de la Nariz, donde le quedó quaxada; y se Repicaron las Campanas á esta Maravilla (si por si solas no se expresa.) Vn Testigo á fo.

107: Y que esto lo *Vió*, porque iba *et* en la misma *Proceſſion*.

70. Que aviendo experimentado en Si *Vn* Testigo, Español, á fo. 113. el beneficio, que dirá el num. 80; continuando la asistencia á la Iglesia á dar gracias por él todos los dias que estuvo en ella la Santa Imagen; en vno de ellos le *vió* abrir la Boca, como si fuera persona Uiva; y que de la Corona le salieron muchas Gotas de Sangre; la qual se le quaxaba cerca de los Labios. Y otro dia le *vió* echar tanta de su Divino Cuerpo, que corrió hasta caer sobre los Mantel-les del Altar, en que estaba. Aqui yá se vè con expression, que son estos Dos Sudores diversos en otros tantos dias y ocasiones diferentes, que dize cõ la misma expression el Testigo.

71. Que en vna ocasion en la Iglesia echó Sãgre y Agua por su Divino Costado: con tanta admiraciõ, que no se meſclaba vna con otra, sino que ſalian divididas: y la Agua en Gotas tan cristalinas, que pareciã Granos de finissimas Perlas. Y que esto no solo lo *vió* *Vn* Testigo á fo. 114. sino otras muchas personas: que de las que se acuerda, fueron dicho P. Prior Fr. Miguel de Trejo, y otros Religiosos, que llegaban á limpiar con Algodones la dicha Sangre y Agua,

72. Que tambien por el Costado, y en la Iglesia, Sudó Sangre solamente. *Vn* Testigo á fo. 114. diziẽdo: Que acudiendo infinitas personas á reverenciar y adorar la Santa Imagen; vn dia de los muchos, en que ſueá lo mismo, *vió* por sus ojos, que Sudaba, y que

de su Costado le salia mucha Sangre, y le corria, como si fuera persona Uiva: y que los Religiosos de dicho Convento la limpiaban con Algodones, los quales quedaban teñidos en la Sangre; y oyó Gran Repique de Campanas, que, dezian, sin impulso ageno se Repicaban solas. Tambien se yè ser diversos Sudores este y el antecedente (aunque ambos por el Costado) pues no huv o en el vno lo demás que hubo en el otro. Y mas quando no se puede dezir (para que fuesen, ó se tuviesen por vn mismo Sudor y Ocasión) que el vn Testigo se acordó de lo que el otro se olvidó con el transcurso del tiempo. Porque, si huviera sido, ó fueran vn mismo Sudor y Ocasión; siendo tan notables circunstancias la del Repique de Campanas por si solas, y la de Sudar la Santa Imagen Agua y Sangre juntamente: acordandose de esta por esso, sin embargo del transcurso del tiempo, el primer Testigo con tanta indiuiduacion, que dize, *No se mezclaba vna con otra; y que la Agua salia en Götas tan cristalinas, que parecian Granos de finissimas Perlas*, y lo demás; por la misma razon no se avia de olvidar de la del Repique de Campanas por si solas: y acordandose de esta el Segundo; tampoco avia de olvidarse de la de Sudar Agua y Sangre juntamente, expressando sola la Ságre.

73. Que (en otra ocasion) estando haziendo oracion en la Iglesia ante la Santa Imagen, algo desviado de ella, ó como cosa de dos varas, vn Religioso del mismo Orden de San Augustin, llamado Fray An-

Antonio Martinez de Alderete, le saltó de su Sagrado Cuerpo vna Gota de Sangre fresca, y se le pegó en el Rostro en la Mexilla Derecha á dicho Religioso: á cuya Maravilla se Repicaron las Campanas por sí solas, y acudió infinita gente á verla. Y queriendo-
fela limpiar los Religiosos, no lo consintió; hasta que
aviendo avisado á dicho Padre Prior Fray Miguel
de Trejo, baxó, y se la limpió con ynos Algodones:
quedando atonito y absorto el Religioso con los o-
tros, y demás gente; y dando todos gracias á Dios N.
Señor de ver Milagro y Caso tal. Dos Testigos con-
testes, que lo vieron: el vno Español á fo. 99; y el otro,
Religioso, Sacerdote, y Ministro de Doctrina de di-
cho Pueblo de Ysmiquilpa, á fo. 108. Este dice, *Esta-
ba distante, como cosa de dos varas, el Religioso de la Santa
Imagen; el otro, Que algo desviado.*

74. Que, fuera de la del numero antecedente,
Sudó tambien en otras ocasiones la Sangre por todo
el Santo Cuerpo, como lo vió assimismo á fo. 99. Vno
de dichos Dos Testigos: y que la limpiaban los Reli-
giosos con Paños y Algodones, que se teñian de la
misma Sangre, y se guardaban en vna Caxa con llave
en la Sacristia. Y que, aunque el Testigo, y otros Su-
jetos, pedian para Reliquias algunos de dichos
Algodones, nunca pudieron conseguir se los diessen;
antes los reñian, retirandolos, y mandandoles salir de
la Sacristia: y que esto lo vió Tres, ó Quatro vezes con-
tinuadas. Con que son estos expressamente tambien

22
Tres, ó Quatro Sudores de Sangre distintos, sin el referido, en que saltò la Gota al Rostro del Religioso. Porque en quanto à este, lo dize cò essa misma expression el Testigo. Y en quanto à los otros, fueron, ó por sola la Cabeça, ó solo por el Costado, con las otras circunstancias, que en ellos quedan dichas; y no por todo el S. Cuerpo, como los Tres, ó Quatro referidos, en que estamos. Por lo qual podrá ser alguno dellos el Segundo de los del num. 70. pues fue tambien por el Cuerpo hasta caer en los Manteles del Altar: y en esse caso deberá rebaxarse vno del Numero, que firmaremos de los de Sangre; y consiguientemente, del que firmaremos assimismo de todos. Y es, que los que han añadido á los del *Quaderno*, los Testigos en Ysmiquilpa, sò *Nueve*, ó *Diez*: el *Vno* de fangre y Agua à vn mismo tiempo; y los *Ocho*, ó *Nueve*, de Sangre sola. Que juntos con los *Ocho* del *Quaderno*, los *Siete* en las mismas Minas donde se Renovó la Santa Imagen, y el *Vno* en Ysmiquilpa (que es distinto de los que han referido los Testigos; porque no hazen memoria de alguno, que fuesse alli de sola Agua, como lo fue esse que dixo num. 48. el *Quaderno*:) son, por todas, las vezes que consta de los Autos Sudó, *Diez y siete*, ó *Diez y ocho*: las *Dos*, Agua y Sangre juntamente; las *Diez*, ú *Once*, Sangre sola; y *Cinco* sola Agua.

75. En quanto á Movimientos añaden assimismo otros en tres diversas Ocasiones, y todas en la Iglesia Primera, la q queda dicha de abrir la Boca num. 60.

76. Segunda, Estado en dicho Altar portatil de la Capilla mayor echada de Espaldas, y teniendo levantada la Cabeça, se la *vió* *Vn* Testigo à fo. 110. baxar y mover, como si estuviera Uiva, cō admiracion de las muchas personas que se hallaron presentes.

77. Tercera, Al andar por dentro de la misma Iglesia la Proceßion, para subir la Santa Imagen à la Celda Prioral, yendo detrás della *Vn* Testigo (Español, à fo. 99.) en compañía de otras muchas personas, assi Religiosos, como Seculares; en presencia de todos ellos, y con grande admiracion, *vió* Que abrió los Ojos, y bolvió el Rostro por encima de la Cruz à ver los que venian detrás de ella, con tanta distincion, como si assimismo estuviera Uiva: y todos empezaro à pedirle misericordia, y llorar de temor de sus culpas, y de gozo de ver sus Maravillas.

78. Y aunque debiamos ahora juntar tambien estos Movimientos con los otros del *Quaderno*; y juntos, expressar el Numero de vezes, que consta ser, por todas, las que se experimentaron, como se procuró hazer en los Sudores num. 74: es moralmente imposible en los Movimientos; en los Toques y Repiques de Campanas por si solas; en las Musicas, en el ayre, y diversos Ruidos de Gemidos, Suspiros, Sollozos, Golpes, Açotes, y Penitentes (menos los Aullidos, que los añade y dize en sola vna ocasion en el num. 17.) Pues cada vna de todas, ò casi todas, las vezes, que refieren dichos Movimientos, Repiques, y diversos

Rui-

Ruidos el *Quaderno*, y los Testigos, incluye muchas, sin determinar numero, como se ve desde el 11. hasta el 15. y en el 51: dōde en cada cosa de estas dize el *Quaderno*, ò claramente, Que se vió y experimentó *Muchas* veces, ò *Otras* veces, sin expressar, ni assignar *Quintas*. Y assimismo los Testigos: como, furlas *Deposiciones* de los otros, consta de la de fo. 115. ibi: Y que en *Muchas* noches esta *Declarante*, y los demás *Vecinos* de dichas *Minas*, oían, que se *Repicaban* las *Campanas*, y daban grandes *Golpes* en la *Iglesia*, y fuera de ella: y que no se atrevían á salir de sus *Casas* y *Ranchos*, temerosos de que no fuesen *Chichimecos*, que con aquel engaño los quisiesen sacar de ellas, para hazerles algun mal; y que esto sucedió por *Muchas* noches. Y que se oían *Musicas* en el ayre, sin saber cuyas erā las *vozes* &c. Añadiendo *Tres* de los otros *Testigos*, que las oían y oyeron ellos mismos también á fo. 105. 115. y 118. eran las *Musicas* de diversos y diferentes instrumentos: y los *Dos* ultimos, Que las *Vozes* muy sonoras.

79. Acerca del *Tiempo*, en que se experimentó todo esto, si por dezir absolutamente el *Quaderno* (en medio de la incredulidad, prudēte entōces, de su *Autor*.) Que es verdad, q̄ muchas noches se oía y via segun se cōtiene desde dicho num. 11. hasta el 15. pudiera dudarse si se experimentó no solo en los mas de *Cinco* Años, que corrieron desde que se mandó enterrar la *Santa Imagen*, hasta que se *Renovó*; sino tambien tal, ó qual vez, ó mas, en algunos de los otros muchos antecedentes, que avia estaba en la *Iglesia*: no obstante

es cierto,ò lo parece, que en solos dichos mas de Cinco Años. Porque aunque el *Quaderno* dize absolutamente, Que muchas noches se viò y oyò todo ello, es despues de aver referido, que se mandó enterrar la Santa Imagen, como notando todo lo Sucedido desde entonces, y cogiendo el origen desde alli.

*OTROS SVCESSOS, QUE PROSIGVEN
en Ysmiquilpa los Testigos; y Despues que se sacò y truxo
de alli.*

80. **P**ROsiguen añadiendo los Testigos otros Sucessos y Cosas, assi en Ysmiquilpa, como acá. Y son dezir de Si mismo *Vno*, Español, à fo. 112: Que se acuerda, como si actualmente le estuviera sucediendo, Que al quitar la Santa Imagen, todos los Vezinos de dicho Pueblo de Ysmiquilpa, assi hombres, como mugeres, llevados de la devocion despoblaron sus casas, por irse á la Iglesia: y aviendo sucedido lo mismo con el padre y madre del Testigo, y los demás de su casa, lo dexaron à èl solo, enfermo y desahuciado de los Medicos; tan sin esperança de vida, que solo dezian la tendria hasta el dia siguiente. Y viendose tan solo, y llevado tambien del afecto y devocion; como pudo, arrastrandose, cayèdo y levantado, se fue à la Iglesia: y apenas entró en ella, y cò el mayor afecto y devociõ assimismo q̄ pudo, se encomendò à su Magestad, quando quedò
tan

tan sano y bueno, como sino huviera tenido achaque; sin bolver á la cama, sino acudir á su trabajo, como si no huviera estado enfermo. Y continuando despues la asistencia á la Iglesia todos los dias que estuvo en ella la Santa Imagen, á dar gracias por el beneficio, vió los Sudores de Sangre, que depuso en el num. 70.

81. Que aviendo buuelto el Uisitador con muchos Clerigos, y las demás personas y Ministros de Justicia, que llevaban los Despachos de esta Real Audiencia, del Ilustrissimo Señor Arçobispo, y del R. P. Provincial, para que se entregasse la S. Imagen á dicho Licenciado Pedro de Zamora; y hospedados los, y agasajados con todo amor los Religiosos, estando con rendida obediencia, aunque con muchas lagrimas y sentimiento de perder tal Reliquia: por modo de cortejo, y para mayor ostentacion de sus Maravillas, preguntò el P. Prior: *Qual de los que iban, era el hombre de mas valor y mayor animo?* Y señalado por todos de conformidad vn Clerigo Sacerdote (cuyo nombre no supo el Testigo) le dixo dicho P. Prior: *Que queria experimentar en ver si se atrevia solo á entrar en dicha Celda Prioral á hazer Oracion á aquella hora, que serian las quatro de la tarde, y estaba claro y con luces encendidas; y que no le cerrarian la puerta, ni se quitarian de ella dichos Uisitador, Prior, y demás Clerigos, y Religiosos, para que le dieffen mas animo.* El qual, aunque hizo como chança de la Propuesta, juzgandola hyperbolica, diciendo: *Que el solo entraria; Que se apartassen de la puer-*

ta, que él solo entraria; despues de muchos debates y correfanias, que passaron entre todos, se resolvió entrar, abiertas las puertas, y en ellas todos los referidos: y apenas se puso de rodillas delante de la Santa Imagen, y alçó los ojos á ver su Santo Rostro, quando absorto de su Hermosura cayó en el suelo sin sentirlos; tan fuera de ellos, que fue preciso cargarle, y llevarle á otra celda, para que se recobrassse: quedando tan temeroso y cobarde, que despues no se atrevia á mirarla. Un Testigo, que es dicho Religioso, Sacerdote, y Ministro de Doctrina, y vió todo este Caso á fo. 108.

82. Que aún hasta el tiempo en que depusierõ, para mayor ostentacion de su Poder queria Dios N. Señor estuviessen succediendo Maravillas en la Iglesia de dichas Minas del Plomo Pobre, donde se Renovó la Santa Imagen. Pues tres años antes, poco mas, ò menos, que hiziessem sus Depositiones (Hizieronlas en 23. de Enero de 1678.) dicen Dos Testigos, el vno á fo. 116: Que estando cerca de dicha Iglesia en compañía de las personas que cita, oyeron todas, que dentro de ella se Repicaban Campanas, sin que las huviesse de metal en la misma Iglesia, ni en sus contornos; y que, aunque entraron en ella, por ser de dia, sin temor ninguno, nunca vieron que Campanas eran las que se Repicaban. Y que esto no fue solo vna vez, sino quatro dias continuados: lo qual atribuian á Milagro de la Santa Imagen, por aver obrado en dicha

L

Igle-

Iglesia los que obró, y derramado su Sangre. El Otros y a quien cita el antecedente, dize à fo. 117: Que el Repique fue al rededor de la Iglesia; y el Sonido, como quando se cae algun Llaveró lleno de llaves, segú dá á entender. Comprobádo tábié lo q el antecedére dize, de que hasta el tiempo, en que depusieron querria Dios Nuestro Señor estuviesse sucediendo Maravillás en dicha Iglesia de las Minas &c. el continuatle, como se continúan toda via Musicas en ella: siendo señalado el Dia, en que se oyen; á *Véinte y quatro de Diciembre*, Víspera de la Natividad de CHRISTO Señor N. que llamamos *Noche Buena*: como, aunque no consta en los Autos, es publico y notorio en el Partido; y avrá constado assi à U.S. Ilustrissima entre lo demás de lo final del num. 216.

83. Que conserva hasta oy la Santa Imagen su Perfeccion y Hermosura. *Sete* Testigos à fo. 51, 56. 59. 64. 68. 72. y 75: pareciendo yá de plata bruñida; yá de alabastro, ó marfil, como dizé los *Dos* de ellos à fo. 64. y 72. Siendo assi, que, como expresa este ultimo (aviendola tenido siempre presente y á la vista, casi desde que se Renovò) en ningun tiempo ha llegado à su Sâtissimo Rostro y Cuerpo, ni parte de él, pinzel, ni cosa de artificio, por no averlo necesitado, y hallarse cada dia mas perfecta y hermosa.

84. Que aviendose hecho para su mayor decencia y ornato vna Diadema, ò Corona de Plata, que se le puso no con poco trabajo del Maestro que la hizo:

avien-

aviendola dexado muy bien afiançada y segura; pasados dos, ò tres dias, vn *Viernes* (à lo que se quiere acordar *Vn Testigo*, à fo. 69.) siendo Arçobispo de este Arçobispado el Ilustrissimo Señor Doctor Don Matheo Zagade Bugueiro, estando diziendo Missa en el Altar de la Santa Imagen el Doctor D. Jacintho de la Serna (Cura Proprietario del Sagrario de esta S. Iglesia Cathedral, y Capellan del Convento:) *improvisamente se descompuso dicha Corona de plata*, con tanto ruido, que lo oyeron las Religiosas que estaban retiradas; y aún juzgaron se caían algunos Lienços, ò otra cosa de mucho peso: y se le deslizo dicha Corona de plata, quedando pendiente de la Melenas, sin hazer perjuizio à dicho Doctor (que de caer al Altar se lo huviera causado:) y quedando su Divina Magestad en la misma Compostura de Melenas, y segun y como estaba de antes. Y desde entonces se le puso otra Corona de Juncos, que tenia al tiempo de la Deposition (y hasta oy) por aver entendido las Religiosas no querer el adorno de la de Plata. Hasta aqui la Deposition.

85. En que (segun Noticias ciertas, y confirmadas por el mismo modo de ella) no era Corona, ni Diadema, esta Pieça de plata, que tenia en la Cabeça, y dize el Testigo se le cayò à la Santa Imagen, sino *Potencias*. Y las llama *Corona*, ò *Diadema*; por assemjarse à esta mucho, estando, como estaban en vn Medio-Arco, ò Medio-Punto, ajustado à la Cabeça: en

que tenia à este tiempo Corona, no de plâta, sino de Juncos, que no se le cayò: y segùn dichas Noticias tambien, era la Original. Con que el dezir assimisino el Testigo: Que desde que se experimentò este Sucesso se le puso la Corona de Juncos, que oy tiene, no es por que no la tuviessè entonces tambien de Juncos, y no de plata: sino, porque se le pondria despues de dicho Sucesso esta q̄ oy tiene, por mas aseada, pero sin Capacete, como la Original, q̄ no lo tiene (y parece, q̄ nũca lo tendria, ni tuvo) por estar, como diremos, muy falta de Varitas y Espinas. Y el Licenciado Pedro de Uic, Clerigo Presbytero, y actual Capellan de Coro de esta Santa Iglesia Cathedral, dize (extrajudicialmente tambien) fue *el mismo*, quien ayudaba à la Misa, y quien subió al Altar à quitar dicha Corona, ó Diadema de plata de la parte de la Melena, de donde quedó pendiente: è individua, que fue el lado Derecho por donde se deslizó.

86. Que *Vieron* y tuvieron en sus manos la Lizada, ó Parte del Cendal, que tenia, y se la avian quitado y repartido entre enfermos y enfermas: y, à su parecer, era de *Carton*, salpicado de vnas Estrellitas azules, y otros Matizes. Tres Testigos à fo. 63. 69. 73; y aun cò algunas Señales, ó Demostraciones de Sãgre, como añade el Primero, que lo estaba. Y Otro à fo. 104. dize: *Vio*, que siendo la Santa Imagen de la Materia dicha en el num. 8. estaba en la forma, y de la manera que refieren el mismo Testigo y dicho numero: y que esto

43

esto lo vió muchas vezes por sus ojos, como quien as-
sistia en el mismo Parage, dóde estaba. Cõ q̃ son Quatro
los Testigos, q̃ deponen de Vista lo tocãte à la Materia
de q̃es: el Uno, Sacerdote, y citado y expreßado por
su nõbre en el mismo Quaderno num. 21; y Tres de las
Quatro Religiosas, que estãn examinadas.

DEPONEN LA IDENTIDAD DE LA S.
Imagen, y lo que le pertenece; su Culto y Devocion, con otras
cosas, y concluyen.

87. **C**oncluyen los Testigos, diziendo: Sa-
ben, que al tiempo de sus Deposicio-
nes (Año de 1677. y 1678.) estaba en la
Capilla de la Iglesia Uieja de dicho Convento de Re-
ligiosas Carmelitas Descalças, frontero de la puerta
principal (de donde se trasslado por U. S. I. à la de la
Iglesia Nueva, en que oy está, del mismo Convento:)
y es la misma, que colocó en el y dexó dicho Ilustrissi-
mo Señor D. Juan Perez de la Serna. Quien en los
mismos Reynos de Castilla participó las Noticias à su
Successor el Ilustrissimo Señor Arçobispo D. Fran-
cisco Manfo de Zuñiga, diziendo a su Señoria Ilus-
trissima: Que en esta Ciudad, y sus Extramuros, avia
Tres admirables Preséas y Reliquias; como eran N.
Señora de Guadalupe, La de los Remedios, y UNA
EFIGIE DE CHRISTO SEÑOR N. CRUCIFICADO q̃ avia
dexado en dicho Cõvento de Carmelitas Descalças:
refiriendole su Origen, y lo q̃ en ella concurría. Y q̃
con

con estas Noticias, que truxo desde España dicho Señor Ilustrissimo D. Francisco Manfo, entre las primeras diligencias que hizo, aviendo llegado à esta Ciudad, fue inquirir y tener la de la Santa Imagen. Y aviendose assegurado de que estaba en dicho Convento de Religiosas Carmelitas Descalças: luego que las visitó y entró en la Clausura, se le mostró, y la vieron también los Testigos con el ornato y decencia debida, antes, y despues de aver venido dicho Ilustrissimo Señor Don Francisco Manfo, en vna Forma de Capilla, que dentro de la Clausura y Uivienda interior estaba hecha al lado de la Epistola del Altar mayor (de la Iglesia Vieja) sobre el Presbyterio, teniendo vna Reja de Hierro sobredorada, ó Bronce, q̃ actualmente, y al tiempo que depusieron dicen estaba en la misma parte (y es notorio:) y para mayor veneracion tenia de ordinario corrida vna Cortina; y al Pie de la Santa Cruz vn Baul, ó Cofre pequeño, de buena proporcion, muy aseado, y tachonado de tachuelas doradas, dóde estabá los Hueffos del V. Padre Gregorio Lopez. Y por dicha Reja se descubria y manifestaba la Santa Imagen á los Fieles, que venian à hazer Oracion y Estacion los Uiermes de todo el Año y Quaresma.

88. Que aviendo reconocido y enterado se su Señoria Ilustrissima de ser la misma Santa Imagen, que le avia noticiado dicho Señor Ilustrissimo Don Juan de la Serna, tuvo grandissimo júbilo y alegría, e hizo

hizo especialissimo aprecio de ella. Y en prosecució del desseo que tuvo de que se le diessse el culto, veneracion, y reverencia debida (y mas quando para mayor evidencia de lo que tenia yá reconocido, formó diferentes Autos, que se processaron, y actuaron por Pedro Alvarez de Saa, su Secretario, y Don Juan Guerrero, su Oficial Mayor;) costeado Juá de Castillete (*Castellet*) la Obra de dicha Capilla, en q̄ estaba en medio de la Iglesia Vieja frótero de la puerta principal, tomó por su cuenta dicho Señor Ilustrissimo D. Francisco Manó la Trazas y Fabrica de ella, dando la forma q̄ se avia de tener en su Edificio: añadiendo-se despues de acabada, con especial cuydado suyo, à los lados de el Altar dos Poyos, donde se pusiesse las Vestiduras, fuéte, y lo demás necesario para celebrar su Señoria Ilustrissima el Santo Sacrificio de la Misa, como lo hazia, è hizo con mucha frecuencia, y continuacion despues de colocada en ella la S. Imagen. Y acabada la Capilla, dispuso para el efecto y dia de la Colocació muchas prevêciones de pōpa y solenidad. Como fueron, no solo que se hiziesse vn Tablado, que cogia todo el Ambito de la Iglesia; Cantar Misa de Pontifical, y que huviesse Sermon [que encomendó con particular cuydado, y con el mismo lo predicó el Señor Doctor Don Francisco de la Peña, Racionero Entero que fue de esta Santa Iglesia:] sino que para mayor lustre y ostentacion de la Fiesta, y Celebridad, hizo especial encargo al Licenciado Benito

nito de Ayala, Maestro de Ceremonias que era de dicha Santa Iglesia, diziendole: *Era Empeño suyo: Que mirasse no se faltasse en lo menor de qualquiera circunstancia, que pidieffe el Acto; ni se hizieffe reparo en los gastos, y costos, que se ofrecieffen: en cuya atencion fue Uno de los Dias mas solemnes que ha ayido en esta Ciudad.* Siendo tal su Zelo y Afecto, que en el discurso de los dias que durò dicha prevencion y aparato (en los quales estuvo la Santa Imagen dentro de la Clausura) se iba los mas de ellos por las tardes à la Iglesia y Capilla à reconocer su estado; haziendo à dicho Licenciado Benito de Ayala muchos cortejos y agasajos, con muchos agradecimientos despues por lo bien que le avia desempeñado.

89. Y colocada la Santa Imagen, era frequentissimo en visitarla, celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, y hazer Oracion: asistiendo à los Sermones, que, demàs de los que se predicaban los Martes de Quaresma, dispuso se predicassen tambien los Viernes por la mañana en reverencia y veneracion de la S. Imagen: procurando en todos sus Subditos la que pedia, con tan crecido afecto, que llegó à dezir dicho Señor Ilustrissimo: *Que si moria en esta Ciudad, se avia de enterrar en su Capilla:* continuando dichas Demonstraciones hasta que hizo viage à los Reynos de Castilla. Y antes de passar à ellos, aviendo venido à Gobernar el Excelentissimo Señor Marqués de Cadereyta, llevado su Señoria Ilustrissima de dicho su afecto y de-

vocion à la S. Imagen, noticiò de ella, su Origen, y lo demás, assi à su Excelencia, como à la Excelentissima Señora Marquesa su Esposa. En quien imprimió tanto la misma devocion, que era tambien frequentissima en visitarla, y con especialidad los mas Viernes del Año, viniendo á oír Missa en su Capilla: en la qual, para q̃ la oyesse, se la dixo en muchas y diversas ocasiones vno de los Testigos (el Licenciado Don Antonio de Salvatierra) prosiguiendo esta frecuencia dicha Señora Marquesa, aún despues de averse ido á España su Señoria Ilustrissima, por causa de aver quedado en ella la Santa Imagen. Donde la han visto siempre desde que se sacó de la Clausura; sin que se aya sacado para llevarse à otra parte; si no es cada año, ó cada dos, en las Quaresmas, que para adreçarle y mudarle Cendal y Caballera, se entra en dicha Clausura: en cuyas ocasiones le han visto la Cinta de Sangre de la Frente, y otras Gotas en su Santissimo Cuerpo. Porque quien pudiera averla sacado, y llevado, mediante el grandissimo afecto, amor y devocion, que le tuvo, fue dicho Señor Ilustrissimo; y no lo hizo: antes si la dexó en dicha Capilla, para el mayor consuelo de las Religiosas, y de todos los Fieles de este Reyno.

90. Comprobandose esto con que aviendo venido la Excelentissima Señora Duquesa de Alburquerq̃, noticiada de la S. Image por dicha Ex.^{ma} Señora Marquesa de Cadereyta, su Madre, y de que estaba

en dicho Convento, tuvo la misma frecuencia en visitarla, viniendo de proposito à oír Missa en dicha su Capilla: donde asimismo se la dixo algunas vezes, para que la oyesse, dicho Licenciado D. Antonio de Salvatierra. Y tambien el Ilustrissimo Señor Doctor Don Pedro de Barrientos Lomelin, Obispo de la Nueva-Uizcaya, frequentó y continuó la asistencia en dicho Convento y Capilla, solicitando tuviesse la Santa Imagen el Culto y Veneracion que pedia: y todos los Viernes de Quaresina se adornaba la Capilla con mucho esmero y asseo, y se encendia, y cantaba el *Miserere*, estando esto al cuydado de algunas personas devotas, á quienes lo encargaba dicho Señor Ilustrissimo Don Pedro de Barrientos; y se continúa hasta el tiempo en que deponen (y, como es notorio, hasta oy tambien) esta Devocion: aviendo escogido para Si-la de su Señoria Ilustrissima el Quinto Viernes. *Quatro* Testigos de *Vista* casi en todo lo dicho desde el num. 87. à fo. 49. 52. 57. 60. y otras; y otros *Tres* de *Oidas* à fo. 66. 70. 74. y otras.

91. Y assi, saben es la misma Santa Imagen, que colocó dicho Señor Ilustrissimo Don Francisco Manso en dicha Capilla de la Iglesia Vieja (frontero de la puerta principal) aviendose enterado y asegurado judicial y asertivamente concurrir en ella las Preterrogativas y Maravillas, que se especifican en el Pedimiento, y que con mayor evidencia se están demostrando al tiempo de sus Deposiciones; y las tienen

reconocidas, sin poner en ello duda: pues, menos que siendo Milagrosa, y aviendo tenido su Origen y Renovacion de su misma Omnipotencia, no era posible, que en lo natural se huviesse conservado tantos años con la Perfeccion, Hermosura, è Integridad que se halla, aunque fuesse de materia muy solida y permanente. *Diez* Testigos, q̄ deponē expreßamētela *Idē- tidad*: y son los Siete citados en el num. antecedēte; y otros Tres à fo. 97. 105. y 106. Sin los demás, que, aunque no la expreßan, la suponen por lo contenido en sus Depositiones, en la Comission despachada al Juez Eclesiastico Provincial de Ysmiquilpa y sus Partidos, y en el Edicto, q̄ en su virtud mandò publicar y fixar con pena de Excomunion mayor *late sententie*, para que assi Eclesiasticos, como Seculares, depusies- sen ante èl lo que supiesen, de Vista, ò Oidas, en el Caso. Y lo publicò el Notario á hora de Missa ma- yor, á que concurrió mucha gente en la Iglesia de S. Augustin de dicho Pueblo de Ysmiquilpa: donde en vna de sus Puertas quedó fixado; y despues de cuya promulgacion y publicaciõ los examinó à todos, ex- cepto Augustin Moreno, como consta de la Certifi- cacion de el mismo Notario á fo. 101. y sus Deposi- ciones.

92. Que ay Tradicion en el Convento de que la Cruz (que era de *Madera Blanca*) Corona, y Cla- vos, que se conservan en la Clausura (menos la Cruz, que està oy en la Capilla:) son la misma Cruz, en que

estaba, Corona, y Clavos, que tenia quando se Renovò; y por esso se hazia de ello entonces, y ahora, la misma estimacion, que de la Santa Imagen. *Quatro* Testigos á fo. 62.68. y siguiente, 73. y 76. la qual vió vno de ellos (el Primero) en dicha Cruz, y con dicha Corona y Clavos el año de 27. (Avian passado en él solos *seis* despues del Sucesso principal; y avia entóces *tres* solamente tambien, que la avia dexado en el Convento dicho Ilustrissimo Señor Don Juan de la Serna; y eran *ocho* antes que se colocasse por el Ilustrissimo Señor Don Francisco Manso en la Capilla, en que estaba, frontero de la puerta principal de la Iglesia Vieja; que fue, como se dixo, en 16. de Julio del año de 1634.)

93. Que se dió despues à dicha Santa Cruz vn Betun Verde, salpicado de Oro; y sin embargo de él, se reconoce tener algunas Gotas de Sangre. *Dos* Testigos á fo. 73. y 76.

94. Que la Piedra, q̃ assimismo està en la Claustra del Convento en vn Relicario de Bronce, dorado, esmaltado de azul; con vidrieras, y en forma de Pyramide; es Una, ó Parte de vna de las en que cayeron algunas de las Gotas de dicha Sangre, que Sudó la Santa Imagen: y era del Licenciado Don Gonzalo Carrillo de la Cerda, Capellan que fue de la Ermita de N. Señora de los Remedios, extramuros de esta Ciudad. El qual hazia grandissimo aprecio de ella: de tal manera, que pidiendosela diuersas vezes

con

con instancia las Religiosas, y en especial dicha Madre Fundadora, Mariana de la Encarnacion, su Tia, para que estuyesse al Pie de la Santa Imagen; no lo pudieron conseguir: por dezir el susodicho, *Que hasta que muriesse, no avia de salir de su poder*, como con efecto sucedió: pues la dexó al Convento en dicho Relicario por Clausula de su Testamento, só cuya disposicion falleció. Y saben es la misma que dexó dicho Licenciado; y ha sido, y es estimada y venerada por Una de las en que cayeron dichas Gotas de Sangre: comprobandose con los muchos y repetidos buenos Sucessos, que se han experimentado con ella, assi en enfermedades y partos, como en otros trabajos y desconsuelos corporales, y espirituales. Cinco Testigos. Con que son otros tantos los que deponen la *Idcñtidad* de la Piedra, y lo que á ella pertenece, á fo. 58. 65. 68. 72. 76: añadiendo el Segundo: *Que segun se puede acordar, juzga estaba con Testimonio autentico &c.*

95. Que, fuera de los Sucessos que expresan *aver visto*; los que deponen de *Oidas*, se los refirieron personas que los Uieron; y al referirselos, derramaban con el gozo tantas lagrimas, que no podian reprimirlas. Y que no sólo los referian al tiempo que *acacieron*, sino en mas de diez años despues no se oía otra conversacion entre ellos: siendo, como eran hombres de mucha sencillez, sin malicia, y muy temerosos de Dios, que ni en materias muy leves dirian una cosa

cosa por otra, y mucho menos en las que son tan sagradas. Y aún hasta el tiempo presente, assi Españoles, como Naturales, están refiriendo de Publico y Notorio, Publica Uoz y Fama, dichos Casos, como si actualmente estuvieffen sucediendo. Como mas largamente se reconoce Todo en sus Deposiciones, y lo demás que consta de ellas, y los Autos.

96. Y estando yá narrado conforme à ellos el Hecho; por la connexion y dependencia, que con él tiene la Descripcion de la Santa Imagen, se concluirá este primer Parrapho con ella, segun y como la contienen y expressan à la letra las Declaraciones de los Maestros y Peritos, que hizieron Inspeccion de la misma Santa Imagen: diziendo primero el modo y exacta forma con que esta se hizo à fo. 140.

INSPECCION DE LA S. IMAGEN, (RVZ

Original &c; Modo y exacta forma con que se hizo.

97. **E**L Promotor Fiscal pidió à fo. 128. se hiziesse con Maestros y Peritos Inspecció de la Santa Imagen, y de todo lo demás: que consentida por los Capellanes en la forma que expressará el num. 150. se mandó hazer à fo. 138. y siguiente: nombrandose para ella, como se nombraron por Auto de 21. de Enero de 1679. Seis de dichos Maestros y Peritos; Dos Pintores, Dos Escultores y Ensambladores, Dos Encarnadores. Y citado-
se

se con las Partes en 23. del mismo mes; y requiriéndose á las Religiosas (que, en caso necesario, tambien se dieron por citadas) pusiesen de manifiesto dicha Santa Cruz, Corona y Clavos, que tuvo antiguamente la Santa Imagen, y dicho Relicario con la Piedra, en que cayò parte de la Sangre que Sudò: estando en la Iglesia Vieja del Convento à las quatro de la tarde, poco más, ò menos, el Señor Doctor Don Juan Cano Sandoval, Maestro-Escuela de esta Santa Iglesia Cathedral, Provisor y Uicario General del Arçobispado (al presente Ilustrissimo Señor Obispo de Yucatan) con asistencia de los Señores Doctores Don Diego de Malpartida Centeno, Canonigo (oy Dean de dicha Santa Iglesia) Don Joseph Uidal de Figueroa, Racionero (ahora Canonigo Magistral) Licenciado Miguel de Perea Quintanilla Promotor Fiscal, los Capellanes, otros Sacerdotes, y los Maestros; y presentes por la parte interior del Convento y Corobaxo la Madre Priora y Comunidad de las Religiosas; mandò dicho Señor Provisor cerrar las puertas de la Iglesia, y fue à la Capilla, donde estaba la Santa Imagen, acompañado de dichos Señores Dean y Canonigo, Promotor Fiscal, Capellanes, y demás Sacerdotes; los quales (aviendosele quitado en el mismo Acto, y para el, la Vidriera, que tenía, y tiene oy, para enyo efecto còcurrió Claudio Francisco, y otras personas inteligentes;) la decendieron y llevaron cò toda decencia y veneracion al Cuerpo de la Iglesia
junto

junto al Altar mayor, donde avia prevenida vna Mesa con luzes: sobre la qual se puso desnuda, y quitada de la Cruz.

98. Estando assi en la Mesa, vieron y reconocieron dichos Maestros Pintores, Escultores, y Encarnadores, todas sus Partes, Coyunturas, y Miembros: y para mayor noticia y evidencia en saber, è inquirir de que Materia fuesse fabricada, le quitaron la Corona de Espinas, y Cabellera; y bolvieron la S. Imagen por vn lado y por otro, y por las Espaldas, haziendo todas las diligeneias que les parecieron convenientes y necessarias; atendiendo con especial cuydado á la forma de Encarnacion, Sangre, y las demás Demostraciones y Señales, que vieron y reconocieron en la Cabeza, Rostro, Costado, Espaldas, Manos, y Pies, sin omitir cosa alguna tocante al ministerio y arte de cada vno de dichos Maestros, para poder proceder á hazer sus Declaraciones en forma. Para lo qual, y antes de començar la Inspeccion y Vista de Ojos, se les dió à entender por el Señor Provisor la gravedad è importancia del Negocio; y que debian proceder en el desnudos de todo amor, afecto y devocion; y solo con atencion à cumplir cada vno con su obligacion, y dar los fundamentos y motivos que tuviessen, segun la Profession de cada vno: y para ello se les recibió juramento en forma. Y aviendo luego incontinenti puesto de manifesto las Religiosas dicha Santa Cruz, en que estuvo antiguamente, y lo demás: se

reconoció ser la *S. Cruz de Madera Blanca con Barniz Verde, mesclado con algunas Señales coloradas, como de Sangre*; y que los Tres Clavos, al parecer, eran tambien de la misma Madera; y el Relicario, de Bronce, Dorado, *Quadrangulado en forma de Pyramide, con sus Vidrios, y dentro de èl la Piedra, que, al parecer tambien, era, como es de Metal, esto es, de Minas.* Y asimismo se reconoció la Corona antigua de Juncos.

99. Executadas por los Maestros estas Diligencias con las demas, que les parecieron conducir, resolvieron todos: *Que la Pasta, ò Materia, de que era formada la Santa Imagen, en lo tocante al Alma, que llaman ellos, Cabeça, Manos, y Pies, era de Zumpantle; y la Superficie, que formaba todas las Partes de su Santo Cuerpo, era de Papel de Estraza, y Engrudo.* Y que con dicho Reconocimiento tenian hecho bastante juicio para declarar su Sentir y Parecer; si bien, mediante á averlo de ajustar á la Petición presentada en los Autos, y á las Reglas y Documentos de su Arte y Profession, necesitaban de tiempo, para poderlo hazer, conferir y fundar. Lo qual visto por el Señor Provisor, mandò que la Santissima Cruz, Clavos, y Corona de Espinas, se bolviessen á la parte y lugar, donde avian estado, entregandose á las Religiosas con el Relicario y Piedra, como se hizo: y que la Soberana Imagen se colocasse en su Capilla (como se colocò) y se asentasse por Diligencia la Uista de Ojos. Que firmó con las Partes, y Maestros; y á que asistieron por Testigos, sin los de-

más Sacerdotes q̄ se hallarō presētes, los Licēciados
D. Antonio Anfofo, Joseph Marquez de los Rios, Ca-
pellan del Convento de Religiosas de N. Señora de
la Encarnacion, y Joseph de Azevedo, Presbyteros.
De todo lo qual dió Fe Don Francisco de Uillena,
Notario Publico de este Arçobispado, á fo. 141.

100. Hecha la Inspeccion en la forma referida,
presentaron despues los Maestros á fo. 142: y 144.
las Declaraciones siguientes á la letra.

*SV DESCRIPCION EN LAS DECLARA-
ciones (á la Letra) de los Maestros, que hizierō la Inspecció.*

PRIMERA DECLARACION.

101. **E**L Bachiller Bartholome de Arenas,
Clerigo Presbytero, Domiciliario de
este Arçobispado; Maestro del Arte de
Pintor, y Vno de los Assignados por el Señor Doc-
tor D. Juan Cano Sandoval, Provisor y Uicario
General de este Arçobispado, para el Reconocimie-
to de la Soberana Imagen de CHRISTO SEÑOR N.
CRUCIFICADO, que está en la Iglesia del Convēto
de S. Joseph, de Religiosas Carmelitas Descalças,
de esta Ciudad de Mexico: Digo, que aviendo vis-
to con notable cuydado, atencion, y exacta diligē-
cia dicha Sacratissima EFIGIE, juntamente con los
demás Maestros, que assistieron á su Inspeccion, el

cia



dia 23. de Enero de este presente año: Hallo,

102. Que la Materia de que está formada esta S.
Imagen de CHRISTO N. Señor, muestra con eviden-
cia, desde abaxo del Braço Izquierdo, hasta la Cin-
tura, que está sin Colorido, ser Papel de Estraza.
Y tambien donde estaba el Nudo de el Cendal,
ay vna Concavidad; y assimismo en el Braço Dere-
cho por lo baxo ay otra Hendedura: donde se reco-
noce ser de Tzōpantli lo Interior, ó el *Alma* q̄ llama.

103. La Cabeça, Pies, y Manos son del mismo
genero: que todo él es muy poco durable, y muy su-
jeto à la corrupcion.

104. La Sangre que sale de este Devotissimo
Retrato, es muy particular: porque tiene Dos Ge-
neros, vna Artificial, y otra muestra ser Natural.

105. La Artificial se muestra en las Cifuras del
Costado, Pies y Manos; que debió de ponerle el q̄
lo encarnó en su principio.

106. Otra tiene, que parece Natural, por mu-
chas partes del Cuerpo: como en el Sentimiento, ó
Extremo de la Boca, al Lado Derecho, que sale de
ella chorreando, que pone grandissima devocion;
y muestra ser muy Natural; como otra Gota, q̄ tiene
en la Nariz, al Lado Izquierdo. Y en la Frēte tiene vna
Cinta de Sangre, que muestra averse limpiado, lle-
vando el Lienço con violencia azia el lado Dere-
cho; y sobre esta están otras Gotas, que caen dere-
chas, è otras por mas abaxo.

107. En las Espaldas tiene vna pequeña Llagaga, de donde sale alguna Sangre harto hermosa: como tambien de las Rodillas, y Plâta del Pie Izquierdo. Y por otras muchas Partes del Cuerpo se vè la diferencia que haze la vna Sangre de la otra; la qual en muchas Partes se muestra averla limpiado, por los viages violentos, que llevan las Limpiaduras, yendose por vn lado y otro las Gotas, quitandoles su directa Caïda; en que enseñan vn genero de verdad, y no averlas hecho Artifice humano.

108. El Color es muy diferente que Artificial, donde muestra ser carmin, y otros colores, como Negro. Mas las Partes que se vèn tan imperceptibles en todo este Santo Cuerpo, no parece que pinzeles humanos pudieron imitar, por ser las Salpicaduras tan subtiles de la Sangre.

109. Es su Anotomia tan hermosa y bien proporcionada con el Cuerpo, tan bien cortado de Tercios, que en ninguna manera admite Censura alguna; sino mucha admiracion. Porque los Braços, y Piernas (que suele ser en otros Crucifixos la parte mas expuesta à errar los que los hazen) son de tan igual correspondencia, como todas las demás Partes: dõde los Musculos, Niervios, y Cõyunturas, hazen vn Todo perfectissimo, a quien la Symetria, Proporcion, y Dibujo, hazen vn Rostro hermosissimo, no afeminado, sino como de Uaron perfecto, y Soberano Rey. Y permitaseme piadosamente de-

zir,

zir, Que parece, que su Divina Magestad para consuelo nuestro **SE RETRATO**, por la mucha Hermosura, que tiene.

110. Está en esta Santa Imagen de **CHRISTO N**, Señor vn Lado Levantado del Pecho: que suele suceder en los que mueren; y vna Hendedura entre la Segunda Costilla y Tercera del Lado alto Izquierdo: que al tacto se hunde algo, y se muestra blando y benigno.

111. Sus Ojos tiene como arrassados, ó quebrados: que causan temor y respeto.

112. Es su Colorido muy hermoso. No es de Polimento, ni de Mate, ó Medio-Mate; pero tan agraciado, que no puede averlo mejor.

113. Tiene al lado del Muslo Derecho vn Pedacito encarnado del dicho Polimento.

114. Tiene tambien al Lado Izquierdo, mas abaxo de la Mano, vna Parte saltada: en que muestra el yesso, y que sobre él no ay mas q vn leve Colorido, sin tener otro.

115. Tiene tambien los Cardenales el Santo Cuerpo como que están entre la Carne y el Cutis. Estos no muestran fer pintados, como ordinariamente se hazen, por la parte exterior. Y lo q causa mas admiracion, es que en tanta suma de años no se aya apolillado; aviéndose apolillado la Cruz (siendo mas fuerte madera) y tambien los Clavos. Y la dicha Cruz està con Barniz Uerde, y algunas Gotas

de

de Sangre, que no parece Artificial.
116. El Cendal tiene algunas Metallas de Oro,
que son del tiempo antiguo, y muestran la mucha
antigüedad de esta Santa Imagen.
117. El Colorido está tan reciente y rozagante,
que parece acabado de hazer: siendo assi que las mas
Imágenes antiquísimas se ponen negras, ó muy a-
marillas.
118. La Estatura de este Señor es del Natural,
como algo mas de Dos varas. Y todo es tan ligero
y suave, como su Ley; y su Peso tan Leve como sus
preceptos. Y este es mi Parecer y Sentir. Y assi lo
lo Declaro debaxo del Juramento que tengo fecho
ante dicho Señor Provisor y Uicario General: y la
Verdad para el descargo de mi Conciencia: Y lo
firmè. Mexico, y Febrero 10. de 1679. años. Ba-
chiller Bartholome de Arenas.

SEGUNDA DECLARACION.

119. **L**OS Maestros Antonio Maldonado,
y Laureano Ramirez, Ensamblado-
res y Escultores; Juan Sanchez, Pin-
tor; Andres de Fuentes, y Joseph Xuarez, Encarna-
dores: Dezimos, Que, mediante la Uista de Ojos, y
Reconocimiento que, segun nuestro Arte, sus Re-
glas y Preceptos, hizimos à los 23. de Enero de este
pre-

presente año, de la Santissima IMAGEN de CHRISTO
 Señor Nuestro CRUCIFICADO, que está en la Iglesia
 del Convento de Religiosas Carmelitas Descalças,
 de esta Ciudad de Mexico, debaxo de Juramento,
 fecho ante el Señor Provisor de este Arçobispado;
 y para descargo de nuestra Conciencia: ayiend
 conferido y consultado esta Materia cō todo acuer
 do y cuydado, es nuestro Parecer y Sétir el siguiéte.
 120. Que la Materia de que es la dicha Imagen
 del Santo CRUCIFIXO, se vè con evidencia, que
 por adentro, lo que llamamos *Alma* los del Arte, es
 de Madera de Zumpantle; y la Superficie, q̄ forma
 y perficiona todas las Partes del Cuerpo, es de Pa
 pel de Estraza y Engrudo. Y los Extremos, Cabe
 beça, Marros, y Pies, son de dicha Madera de Zū
 pantle. Lo vno y lo otro tan sujeto à la corrupciō,
 y à carcomérse de polilla, como es notorio, y la ex
 periencia lo muestra: pues la dicha Madera de Zū
 pantle es de suyo fofa, y muy parecida al Corcho;
 y ser muy porosa, y fragil, y facil de deshazerse cō las
 manos; y el Papel on, y Engrudo es materia muy su
 jeta à la polilla y gusano, como se vè por experien
 cia en los libros, que están aforrados, ó enquaderna
 dos, en carton.
 121. Y que la dicha Imagen sea de la Materia
 referida, se reconoció, ayiendole quitado una Liē
 ça de Crea, q̄ tenia la dicha S. Imagen por el Lado Iz
 quierdo desde debaxo del Braço hasta la Cintura,

por

por estar aquella Parte sin Encarnacion ; donde se
descubre à la vista, y al tacto, el Papel de Estraza. Y
assimismo en el lugar del Cédal, al Lado Izquierdo,
donde parece era el lugar dōde estaba el Nudo del
dicho Cendal, se reconoce averle quitado el dicho
Nudo, quizà para poderle ajustar el Cendal, de
Lien ço: y en aquella Parte quedó vna concavidad,
casi del tamaño de vn Huevo, por donde se ve ser
lo Interior de dicha Santa Imagen de la dicha Ma-
dera de Zumpantle; y se percibe al tacto ser lo Ex-
terior y su Superficie de Papel de Estraza, y Engru-
do. Y aunque es de la Materia referida, como vā
dicho, no se halla en todo el Cuerpo de dicha Santa
Imagen polilla alguna, siendo su Materia tan facil
de recibirla, y sujeta à corrupcion; quando la Cruz
que tenia antiguamente, siendo de Madera de Oya-
mel, tiene alguna polilla: y assimismo los Clavos de
Madera, q̄ tenia quādo estaba puesta la S. Imagē en
dicha Cruz, estā en gran parte apolillados. Lo qual
sabemos y vimos, porque reconocimos juntamēte
en dicha Iglesia la dicha Cruz, y Clavos, que dixe-
ron ser la que dicha Santa Imagen tenia antes que
se pusiese en la que oy está en su Capilla. Y assi, pa-
rece cosa de Milagro no averse apolillado en tan-
tos años el Cuerpo de dicha Santa Imagen.

122. Y los Extremos, Pies, Manos, y Cabeça,
se reconoció ser de dicha Madera de Zumpantle,
por los Orificios de las Llagas, y las demas Expe-
rien-

riencias, que se hizieron para reconocer la Cabeça.

123. La Encarnacion de dicha Santa Imagen es muy Natural, y no se puede distinguir si es de Mate, ó Medio-Mate, ó de Polimento: porq̃ está muy diferente de las Encarnaciones que se platican, y de que se tiene conocimiento. Y solo vimos, que en el Muslo Derecho, por la parte de afuera, demuestra vn Pedazo del tamaño de vn Xeme, poco mas ó menos, aver sido su Encarnacion de Polimento: pero toda la restante, assi del Cuerpo, como del Rostro, no se puede conocer que genero de Encarnacion sea.

124. Los Cardenales, que tiene señalados de los Açotes en todo el Cuerpo, no son de los que usan ponerse en las Hechuras, que ordinariamente se hazen; porque demuestran estar entre Cuero y Carne, muy á lo Natural: que es cosa muy extraordinaria y singular, y no parece Artificial.

125. Los Ojos no se puede determinar de que puedan ser; sino que por entre los Párpados parecen arrasados, ó quebrados, como de Difunto; y mucho mas en el Ojo Izquierdo: lo qual mas parece Natural, que Artificial.

126. En lo que toca á la Sangre, tiene en la Fréte, á raiz del Cabello, vna Cinta de Sangre, que demuestra averla cogido fresca, y limpiadola azia el Lado Derecho: y de dicha Cinta penden algunas Gotas de Sangre; vnas, que caen por encima de la Cinta, y otras por debaxo de ella; que demuestra aver caído

do despues de limpiada la Cinta referida.

127. Entre las Gotas de Sangre, que tiene en el Rostro, se ve Una, que sale de la Boca, y cae azia el Labio por el lado Derecho, á donde está inclinada la Cabeça; que es muy á lo Natural: y otra Gota pequeña, que tiene sobre la Nariz, al lado Izquierdo.

128. La Sangre que sale de la Llaga del Costado, vá corriendo hasta el Cendal, y de allí entra por debaxo de él, hasta salir por el Muslo Derecho: y vá goteando por la Espinilla de la misma Pierna Derecha; y demuestra ser limpiada.

129. La Sangre que sale de las Llagas de las Manos, está chorreada á lo Natural.

130. En las Espaldas no se ve mas de vna Llaga pequeña, de donde sale la Sangre.

131. En la Llaga del Pie Derecho, que cruza sobre el Izquierdo, se ven muchas Gotas de Sangre; y de la misma Llaga chorrêa sobre el Pie Izquierdo Tres Gotas. Y por la Planta del Pie Izquierdo, desde la Llaga para los Dedos está la Sangre encendida: y demuestra aver sido limpiada en Cantidad. Y sobre los Dedos de los Pies se ven muchísimas Gotitas de Sangre, tan menudas, y como rociadas, que no pueden ser de pinzel. Y demás de esso, tiene por varias Partes del Cuerpo algunas Señales de Sangre, q demuestra averse limpiado: y debaxo de la Barba algunas, que denotá estar Quaxadas; y parte de ella parece Artificial; y parte parecen ser Artificial, ni de pinzel.

En

132. Entre la Segunda, y Tercera Costilla del Pecho, al lado Izquierdo, tiene vn Golpe, que està magullado, y se fume al tacto. Assimismo en las Espaldas tiene otro Golpe, ò Magulladura; y en el Brazo Derecho, entre el Lagartillo y el Codo tiene otro Golpe, tambien como magullado, por donde se descubre lo Interior de la Materia; y se reconoce ser de la que queda dicha: y se manifiesta, q̄ si se huviera encarnado de nuevo, ó adcreçado en algun tiempo, todo se huviera resanado.

133. En la Mano Derecha le falta el Dedo de En medio; y en la Izquierda tiene quebrados Dos (que son el de En medio, y el Anular) y pegados: lo qual seria por ser su Materia tan fragil y quebradiza.

134. Lo que toca à la Anotomia, se reconoce estar muy Natural y perfecta en todos sus Tamaños y Proporciones; y ser el Cuerpo de la Estatura Natural de vn Hombre: sin que se le pueda adicionar cosa alguna, ni se le halle imperfeccion en Parte alguna del Cuerpo, de Pies á Cabeça. Y se reconoce ser grande y singular su Hermosura, y no amarillèar el Colorido en manera alguna; siendo assi que la Encarnacion Artificial con la antigüedad fuele amarillèar muy de ordinario, como se vè en todas las Imagenes antiguas. Y es tanta la Propriedad que tiene la de dicho S. CRUCIFIXO, q̄ se vè manifestamente el Pecho por el lado Izquierdo (que es el del Coraçon) mucho mas levantado, que lo està por el lado Derecho;

recho; tan propriamente como de Agonizado y Difunto.

135.. El Cendal se vè clara y distintamente tener algunas Metallas de Oro, que son del tièpo antiguo, y no se vfan ahora: las quales denotan la Antigüedad de dicha Santa Imagen..

136.. Y assi, por hallarse dicha Santa Imagen In- corrupta, y sin polilla alguna, siendo su Materia tan facil de corromper y apolillar con el tiempo; Su Encarnacion tan á lo Natural, y tan extraordinaria y singular, que no se conoce de que genero sea, ni es de la que vfa el Arte; como ni tampoco los Cardenales de los Açotes, pues parece estar como entre Cuero y Carne, y no ser de pinzel; La Sangre con las Circunstancias, que en cada parte quedan referidas, y en muchas de ellas Demostracion de averse limpiado; como tambien en vnas parecer Natural, y en otras Artificial; Los Ojos sin poder conocer de lo que son, mas de que parecen de Hòbre Difunto; Su Perfeccion en la Anotomia de todo el Cuerpo, y sus Partes, tã á lo Natural; la Hermosura de su Rostro y Cuerpo tan grande y singular; Su Colorido muy proprio, y sin amarrillar despues de tantos años; y por lo demàs que queda referido: Reconocemos y Hallamos Exceder dicha Santa Imagen al Arte, y tener mucho de MILAGROSA.. Y assi lo Sentimos y Declaramos só cargo de dicho Juramento: y lo firmamos. Mexico y Febrero 17. de 1679. años. Juan Sanchez Salmeron.

Lau-

Laureano Ramirez de Contreras. Antonio Maldonado. Joseph Xuarez. Andres de Fuentes.

PROSIGVE LA DESCRIPCION, CON LA de la S. CRUZ ORIGINAL; La en que oy està, y Lo demás.

137. **A** Estas Declaraciones de los Maestros, hechas con todo el Llento que se reconoce, se añade, Que la Inclinação de la Cabeça de la S. Imagé azia el lado Derecho es moderada, de manera, q̄ de qualquiera parte se vè muy bié y cñteramēte el S. Rostro. Y el Cabello, que tiene proprio, Ondeado, y en lo Largo cō ajustada proporción, es Avellanado, ò Castaño, obscuro, y agraciado: y assimismo la Barba, hédida por en medio, y prológada como Quatro dedos; y toda llena, ò espesa, y muy hermosa: como tábien el Bigote, copado, y vnido à la misma Barba, y con su diminución à lo final, ó en los extremos. Y las Gotas de Sangre, que dizen penden de la Cinta de la Frente, y se dixo tábien en el num. 41. ser *Diez y seis*; son fuera de las de las Mexillas, las de la Nariz, Labio, y otras partes del Santo Rostro hasta la Garganta: y demuestran aver caido todas de la Cabeça, sin la demás Sangre del Santo Cuerpo.

138. La Santa CRUZ ORIGINAL, que dexan dicho los Testigos, y la Inspeccion num. 92. y 98. era de Madera Blanca, y que se le dió despues color Verde, salpicado de Oro; y los Maestros, que es de Oyamel: es de Media-Uiguetà que llaman, con Ancho

cho de Vna ochaua, poco mas, ò menos; y de Canto, ò Grueso, Dos dedos, assi los Braços, como el Pie: donde tiene vn Empalme de Dos colas de la misma madera de Oyamel, muy bien pegado y tarugado; y todo dicho Empalme como Tres quartas de Largo: demostrando lo vno, aversele puesto antes, para que creciesse en su Longitud la Santa Cruz; y lo otro, que era dicho Empalme mayor, y se le cortó despues, por estar patente la señal, por donde para ello entró y pasó la sierra. Lo qual se haria para proporeionarla à lo baxo y pequeño que estaba la Capilla de la Iglesia Uieja antes que se levantasse, y se le diesse la altura, que se dixo num. 55. y 88.

139. Tiene de Longitud, desde el Extremo inferior en el Pie hasta los Braços, Dos varas y vna sesma, con Una ochava de Cabeça sobre los mismos Braços; y encima de ellos, como Dos dedos levantado, carga arrimado á la misma Cabeça el Titulo, ó Letrero con Una sesma de Alto, y Una quarta de Ancho. Con que la Longitud que tiene toda la Santa Cruz Original en el Pie con el mismo Letrero, ò Titulo, son Dos varas y media; y por lo Ancho en los Braços, de vn extremo á otro, Dos varas, menos Ochava.

140. Faltanle algunos pedaços muy pequeños por los Cantos; y deben de ser (en todo, ó en parte) los que dize el *Quaderno* num. 37. le quitó la Devotion, y que se bolvieron despues en virtud delo mandado

dado por el Uisitador. O, sino son estos en todo, sino en parte, con ocasion de la polilla, de que dicen los Maestros se ha picado, y se reconoce en dichos Cantos, avrá avido facilidad en quitarle los demas tambien despues la Devocion, y se los avrá quitado con efecto (que es lo mas cierto.) Y aunque, como queda dicho, le ha picado la polilla; no le ha cundido al Corazon y à lo Interior: antes està tan fuerte y sólida, que promete mucha permanencia y duracion.

141. Demuestra juntamente averse aparejado, y metidole el Color que oy tiene de pintura, y dexando dicho assimismo los Testigos y los Maestros. Y està dorada à trechos en distancia de Tres quartas de vno à otro en las partes donde cargaban las Espaldas, Manos, y Pies de la Santa Imagen: y el Oro es bruñido sobre Aparejo Colorado, que llaman ellos *Bobol*. Y sin embargo de averse pintado, y dadole de dicho color Verde (dos vezes, segun persona inteligente, que la ha visto, aunque de los Autos no consta quantas, mas de que se le dió de color Verde:) se ven en ella no solo Gotas de Sangre, como dicen los Testigos num. 86. y 93. y vno de los Maestros, el Licenciado Bartholome de Arenas, num. 115. y dió Fe de ello tambien el Notario Publico num. 98. y 99: sino Cantidad muy considerable en la que parece ser dicha Sangre tambien; especialmente en la parte Posterior, y con mas especialidad en el Braço Derecho por la misma parte. Que, aunque ahora sea, como es, la

Poste-

Posterior, por no estar lo dorado por alli, ni el Titulo mirando á ella, sino á estotra por donde está dorada; debió de ser antes la referida, que ahora es Posterior, la Delantera, como lo demuestra la postura de los Braços; por ser la ordinaria empalmarse, como están, sobre el Pie, corriendo sobre él ellos en vna pieza sin division alguna, de vn extremo á otro, y encima la Cabeça. Y si es, como parece por esta razon, la Delantera dicha parte, que ahora es Posterior: ay mayor fundamento, para que viendose en ella, como se ve dicha mayor Cantidad de la que parece Sangre, se entienda serlo.

142. El Titulo, ó Letrero, es de Madera de *Ayacahuitl*, tallado al rededor de vnos Rolèos, pintados, dorados, y estofados á lo antiguo, con el Campo Blanco, y las Letras Negras. Y está tan bien tratado, entero, y fuerte, que parece nuevo y acabado de hazer. Mas porque esso puede atribuirse á ser de suyo permanente dicha madera de *Ayacahuitl*, y por diferenciar en ella de la de la S. Cruz; y que, aunque está con dichos Rolèos, pintados, dorados, y estofados á lo antiguo (lo qual denota serlo tambien él) pudo hazerse juntamente despues, quando se le dió de color Uerde, y se doró á trechos la S. Cruz; y vltimamente, por no expresar el *Quaderno*, si tenia, ó no, Titulo, se podia dudar si se formó, ó hizo despues de ella: por otra parte, aunque no expresa el *Quaderno* si lo tenia, ó no; tampoco expresa esto segundo, (que care-

careciesse de él:) y rara es la Santa Cruz, en que no lo
 aya, singularmente las que tienen en sí pendiente la
 Imagen de Christo Señor Nuestro, como la tenia la
 referida. Y la Madre Maria de Santa Ines (que en el
 num. 92. la vió en ella desde el año de 27. seis solos
 despues de Renovarse) y las demás Religiosas, siem-
 pre la vieron con dicho Titulo; pues no dizen lo cõ-
 trario en sus Deposiciones. Conque, aunque dichos
 Rolêos, pintados, dorados y estofados à lo antiguo
 (y que por esso denotan antigüedad en el mismo Ti-
 tulo) pudieffen hazerse despues, quando se le dió de
 color Uerde, y se doró à trechos la Sãta Cruz: es mas
 verisimil que no; sino que los tuvo siempre assi desde
 su origen y principio: y que por esso estàn en dicha
 forma antigua, y demostrando, que lo es tambien el
 Titulo. El qual, con toda la misma Santa Cruz, que-
 da ahora por vna y otra parte con Uidrieras, que nue-
 vamente se le han puesto, no aviendo tenido antes
 algunas ella, ni èl. Acerca de los Clavos Originales
 no ay que añadir à lo que yã dixerõ de ellos la Inf-
 peccion y los Maestros.

143. De que se sigue, que la Cruz, en que oy es-
 tá la Santa Imagen (de Cedro, en forma de vn Tron-
 co de Arbol, gruessõ, y muy hermoso, de Tres varas
 y media de Largo el Pie de alto à baxo, y de Ancho
 en los Braços, de vn extremo à otro, Dos varas y
 Quarta) con los Tres Clavos de hierro, pavonados,
 que assimismo tiene oy: se le puso todo el año de 34.

quando la colocó el Ilustrissimo Señor Arçobispo D.
Francisco Manso de Zuñiga en dicha su Capilla de
la Iglesia Uieja num. 55. y 88. Y la Corona de Jun-
cos, que tambien tiene oy, Entretexida, Circular, sin
Capacete, y con Cinco dedos de Ancho; pero las Ra-
mas, ó Varitas, que la entretexen, vnos Alambres cō
Seda Verde obscura, que los cubre en cantidad bas-
tante à formarlas, como las forman el Grueso y Color
proprijssimamente, y con decente y vistoso artificio:
segun los num. 84. y 85. se le puso despues del Su-
cesso que contienen: y es facil quitarsela y mudarsela,
como el Cendal, y Cabellera, que tiene sobre el pro-
prio Cendal y Cabello. Y assi, la Cruz en que oy està,
Corona, y Clavos que tiene; no son la Cruz, Corona,
y Clavos, con que estava quando se Renovò: porque
esto todo, como cōsta de la Inspeccion num. 99. que-
da en la Clausura del Convento, hasta que, como se
espera en su Magestad, le acompañe en la misma Ca-
pilla con la Cruz. Laqual sola està oy enfrente de la
Tribuna, en parte donde se le puede ver la Sangre, q̃
se dixo tiene, y se le reconoce toda via, sin embargo
de averle dado de color Verde despues de lo sucedi-
do. Y la Corona Original (que es de Ramas, ó Va-
ritas de Espino, tambien en forma Circular, y sin Ca-
pacete) tiene en vnas partes Cinco Ramas, ó Varitas;
en otras, Quatro: y donde se vnen y atan los Extre-
mos, duplicadas, por estar aì vnas sobre otras, y que-
bradas algunas, por averles quitado lo que falta; y
con

con muy pocas Espinas todas ellas: porque la Devocion ha dado de vno y otro la quenta, que sabe, y suele dar de cosas semejantes.

*TODAS LAS PARTES Y LUGARES,
donde ha estado; y vltima Translacion à la Capilla de la
Iglesia Nueva, donde queda.*

144. **I**Nfierefe de todo tambien finalmẽte, que todas las Partes y Lugares, donde ha estado la Santa Imagen (fuera de la Clausura del Convento de las Religiosas, donde la entran, quando es necessario, para componerle el Cendal y Cabello) son: España, de donde se truxo; la Iglesia de dichas Minas del Plomo Pobre y de Guerrero, donde se Renovó; la Casa de el Uicario, donde la llevó el Uisitador; la Iglesia y Convento de el Pueblo de Ysmiquilpa, donde la quitaron al traerla á esta Ciudad; el Oratorio del Palacio Arçobispal del Ilustrissimo Señor Arçobispo D. Juan Perez de la Serna, dõde vino entonces á parar; la Capillita Interior del lado de la Epistola del Altar mayor de la Iglesia Vieja de dicho Convento de San Joseph de Religiosas Carmelitas Descalças, donde la dexó y pasó de su Oratorio dicho Ilustrissimo Señor Don Juan de la Serna; la Capilla del Cuerpo de la misma Iglesia Vieja, frontero de la Puerta principal, antes y despues de levantarla el Ilustrissimo Señor Arçobispo D. Francis-

co Manso. Donde si Su Señoria Ilustrissima la colocò con la solemnidad y pompa, que dixo el Instrumento Original de los num. 56. y 174. y los Testigos desde el num. 88: vltimamente la passò y trassadò de aì con la misma pompa y solemnidad à su Hermosa y Sumptuosa Capilla de la Iglesia Nueva de Nuestra Señora de la Antigua, de dicho Convento de Carmelitas Descalças (donde oy queda y està) otro Ilustrissimo Señor Arçobispo del mismo Nòbre y Apellido (este, por Antonomasia, en la Benignidad, con licencia de los Nobilissimos de Aguiar, Seyjas y Ullóa:) U. S. I. Que se sirvió de trassadarla de la Vieja referida à dicha Capilla de la Iglesia Nueva con Proceßiò solemne el dia Jueves por la mañana, siete de Septiembre del año passado de 1684. acabado el Acto de la Bendicion de la misma Iglesia; y èdo en Proceßiò Revestido de Pòtifical, y acòpañado de los Señores Prebèdados q̄ asistierò à dicho Acto de la Bendiciò; y la S. Imagen debaxo de Palio en hòbros de Sacerdotes cò numeroso Còcurso de ellos, assi Clero Ilustre con Sobrepellizes, como Sagradas Religiones, y Pueblo, todos con luzes, y mucha Ostètacion, y Musica de la Metropoli. Y à otro dia, ocho del mismo mes de Septiembre, celebrò U. S. I. Missa rezada en la misma Capilla, que fue la Prìmera que se dixo en ella.

145. Y si toda la Iglesia es el Esmero del Arte en la Hermosura, y el *Non plus ultra* de la Magnificencia en lo Costoso, siendo cada Piedra vna lengua, que los

pu-

publica, y los generosos y piadosos Afectos de su Insigne y Noble Patron, el Capitan Estevan de Molina Mosquera, Escribano Mayor que fue del Cabildo de esta Nobilissima Ciudad de Mexico, y su Alcalde Ordinario: no los publica menos, igualmente Suntuosa y Hermosa (como se dixo) la Capilla. Que asì por lo principal, que es la Santa Imagen, que en ella se venera y adora; como por su Fabrica y Adorno, todo muy del Caso y Proposito; y en que se ha esmerado, restada à todo empeño, la Devocion del Doctor Don Joseph Uallejo de Hermosillo, Presbytero de este Arçobispado, y Medico del Convento; es vna de las Mejores y mas Devotas entre las muchas, en que muestra su Liberalidad y Religion esta dicha Ciudad: tanto, que si la viera el Uicario, y quãto procuran las Religiosas adelantar cada dia mas el Culto y Devocion de la Santa Imagen, repitiera aqui tambien con mucha razon lo que al fin del *Quaderno* en el num. 53. y, à su imitacion, lo repite este Papel, dando con esso final primer Parrapho.

INTENTO DEL INFORME, CON LOS
Requisitos, que para el son necesarios, ajustados.

§ II.

146. **E**ste QVADERNO presentado, y cuya Verdad en su Relaciõ que darà no menos q̃ evidentiissima, no solo con todos juntos, y tantos fundamentos, como los que se propondràn, sino aùn con cada vno de por si: se pide y suplica à V.S.I. se sirva de
De-

Declararlo por COMPROBADO ; y por MILAGROS,
Calificandolos y Aprobandolos por tales en la forma
que se dirá num. 232. el Hecho y Suceso principal
de la RENOUACION de la S. IMAGEN, con los Otros
que refiere, y los demás que constan de los Autos ; Y
que assimisino se sirva V. S. I. de Declarar la IDENTI-
DAD de la S. IMAGEN, CRUZ, CORONA, y CLAUOS,
que tenia al tiépo de Renovarse ; y la de la PIEDRA,
en que cayó Parte de la Sangre que Sudò ; y Aver
caído en ella dicha SANGRE: Dando LICENCIA para
poder PUBLICAR y PREDICAR dicha Renovacion,
y lo demás que del *Quaderno* y Autos consta ; y para
poner à PUBLICA UENERACION dicha Piedra, y de-
más COSAS pertenecientes y concernientes à la San-
ta Imagen, con la Circunstancia y Prerrogativa de
MILAGROSAS. Edificio grande! Y Edificio grande,
dezia Uitruvio, hablando de la Architectura Ma-
terial lib. 3. cap. 3. pide cimentarse con grandes
fundamentos, para que desuella despues seguro en
su eminencia: *Structuris solidissimis fundamenta impleā-
tur*; porque guardandose la proporcion debida, si ha
de ser grande el Edificio, lo deben ser los fundamen-
tos; y si lo son, ó fiendolo estos, indican que lo será, y
lo debe ser aquel. Tal es en su modo y razonable e-
quiparacion la Calificacion y Aprobacion de Mila-
gros: que, por lo que acerca de ellos nos advierten y
enseñan los Padres y Doctores, deben ser mas exami-
dos, y Comprobarse con los mas solidos fundamen-
tos

tos que se pudiere; para evitar todo engaño, iuxta text. in cap. final. de Reliq. & Uenerat. Sanctior. Por esso es preciso zanjar los fundamentos de la Calificación, y Declaración, que se pide á V. S. I. con las mas ajustadas Comprobaciones de Hecho, y de Derecho, que puedan conducir á tan alto y elevado Intento.

147. Para ello, como basa principal, se presupone con Barbof. y los Doct. que cita, de Potest. Episc. to. 2. part. 3. Alleg. 97. n. 2. que los Señores Prelados Arçobispos, y Obispos, en sus Diócesis gozan y tienen facultad para Aprobar y Declarar Nuevos Milagros. Consta claramente del Santo Concilio Trident. en la Sess. 25. de Invocat. Venerat. & Reliq. Sacctor. & Sac. Imag: donde juntamente se halla el modo y forma, que en ello debe observarse, ibi: *Nulla etiam admittenda esse Nova Miracula, nec Novas Reliquias recipiendas, nisi eodem recognoscente & Approbante Episcopo: qui simul atque de ijs aliquid compertum habuerit, adhibitis in consilium Theologis, & alijs pijs Uiris, ea faciat, quæ Veritati & Pietati consentanea indicaverit.* En cuya conformidad se ha practicado assi por los Señores Prelados de España, y de este Reyno, en Casos que, siendo notorios, y aún recientes, por no dilatar, no se refieren. Como tambien, por no ser del presente, se omite la Controversia de si, siendo dicho Decreto general, y no limitativo á solos Milagros de Santos ya Canonizados, se aya de entender precisaméte de esos solos, ó assimismo de aquellos que suceden, ó pue-

pueden suceder antes de estar Canonizados: pues, aunque no tuviera en ella á su favor la parte Afirmativa de averse de entender con vnos y otros, Declaracion de los Eminentissimos Señores Cardenales (q̄ dize el mismo Barbosa. ibidem num. 3. tener autentica y original en su poder:) aqui, y ahora, no se trata de Milagros de este, ó aquel Sujeto, Canonizado, ó no Canonizado; sino de los de vna Imagen del Santo de los Santos, que *alias* se supone por verdad Canonizada (porque lo es de Fè Catholica) que, aunque no intervinieste Milagro alguno, debia y debe ser adorada y venerada con Culto, no solo privado, sino publico. Y siendo U. S. I. Dignissimo S.^r Arçobispo de Mexico, Confagrado, con actual Recepcion del Sacro Palio y Uso del: tampoco ha lugar la Controversia acerca desta Jurisdiccion y Facultad en los Señores Arçobispos y Obispos, Electos solamente y no Confagrados: y mucho menos en los Señores Prelados, en quienes no concurre vno ni otro: y queda en U. S. I. por todos modos cierta y sin duda.

148. Assentada pues, como basa fundamental y principal, con dicho Santo Còcilio, Doctores y Practica; y sin embargo de que el Còcilio hable de Examen extrajudizial, y baste este solamente en la forma que dispone, segun Contelor. c. 25. n. 49. probando la Opinion que refiere en el 41. (conforme á la qual no avia mas que hazer en la Materia, por constar yá assi á U. S. I.) el modo regular y ordinario de proceder

der en ella en los mismos Doctores y Practica consiste en dos cosas. La primera toca à la Substanciacion Juridica de los Autos, que deben preceder, para verificar el Hecho, ò Sucessos, que se pretendieren Aprobar por Milagrosos; examinandose Testigos, q̄ sean fidedignos, y den razon en sus Dichos. La segunda mira à la Consulta, que despues de verificado el Hecho, ó Sucessos, debe tambien preceder, para determinar lo que fuere conforme à la Uerdad, y à la Piedad; y mira juntamente à la Calidad de las Personas, con quienes se ha de hazer dicha Consulta: que sean no solo Siervos de Dios; sino tambien Doctos, y Theologos.

149. Començando por este segundo Requisito: estar ajustado para el Intento, y Ocasion presente, no es punto para detenerse; sino para deberlo suponer, como desde luego se supone, reconocido, assi en la Notoriedad de la mucha Uirtud, Letras, y Autoridad, que concurren en todos, y cada vno de los Señores Consultores assignados á fo. 157. para tan Docta y Uenerable Junta; como en la prudentissima y acertadissima Eleccion de U. S. I: que assignandolos, como los assignó para el efecto, en conformidad de dicha Disposicion del Concilio; es visto los hallò con las Calidades expressadas que ordena, y dicha Notoriedad. Pues son todos Señores Prebendados de este Muy Ilustre y V. Cabildo Metropolitano; y Religiosos de tanta Gravedad, que son actuales Provinciales,

Q

ò lo

ó lo han sido, de sus Sagradas Religiones; y vnos, y otros, Cathedraicos (algunos Jubilados) de las Primeras Cathedras de Theologia, Canones, Leyes, y Philosophia en la Real Universidad, y en sus Sagradas Religiones; y muchos, Calificadores del Tribunal del Santo Oficio; y los Medicos, ambos de tan sabidos y conocidos Creditos en su Facultad.

150. Tambien se halla ajustado el otro Requisito de la Substanciacion Juridica de los Autos; y en ellos constante la Comprobacion del *Quaderno*, el Hecho principal de averse Renovado por Si misma la Santa Imagen, y los demás Sucesos antecedentes y subsecuentes, que expresa, y los que fuera de estos añadē los Testigos: Y assimismo está constante la Identidad de la Santa Imagen, Cruz, Corona, y Clavos, con que estaba al tiempo de Renovarse; y la de la Piedra, en que cayó Parte de la Sangre que Sudó; y Aver caido en ella dicha Sangre. Porque (como se reconocerá à la Vista) se hallan formado: Autos sobre Todo; seguidos con el Promotor Fiscal en Juizio Contradictorio, y con su Citacion examinado bastante Numero de Testigos; y con ella tambien dados y puestos los Testimonios conducentes, que tiene reconocidos con los demás Instrumentos Originales presentados. Concurriendo las mas principales Especies de Plena Probança dispuestas por Derecho, que cada vna por si sola es suficiente, quanto mas todas juntas: como son: *Instrumentos, Historias, Testigos,*

Fama

Fama publica, Inspeccion y Declaraciones de Maestros y Peritos, Y està satisfecho muy por menor á Todo lo alegado por el Promotor Fiscal; á cuyo pedimiêto, y de cõsentimiêto de la Parte de los Capellanes, se hizo la Inspeccion. Que, sin embargo de q̃ estos á fo. 134. dixeron, Que à lo que podia mirar era verificar lo expresado en el vltimo Parrapho de su primer Escrito; (que es la Perfeccion, Hermosura, Duracion, è Inculpacion de la Santa Imagen despues de tantos años, siendo su Materia de tan poca consistencia;) y que no solo se verificaria lo referido con dicha Inspeccion, sino, à mayor abundamiento, Todo lo contenido en dicho Escrito y Quaderno; y á fo. 149. la aceptaron, y las Declaraciones de los Maestros, en lo favorable: lo están tanto, quanto manifiestan ellas mismas, y manifestará tambien la vltima Especie de Plena Probãça; demostrando ahora, que està ajustado (como se dixo) Todo lo contenido en este numero.

MUESTRA POR SI SOLO SER RESV-
men de los primeros Autos el Quaderno; y aunque sin
Fecha, ni Firma, de Author, serlo el Uicario;
Cuya la Letra; Quando, y Donde se escribió.

S. III.

151. **P**ARA que se sirva U. S. I. de reconocer Todo lo dicho en el numero inmediatamente antecedete, y determinar, como està pedido por los Capellanes; se representará

tará en este Parrapho, y el siguiente, lo que por si mismo, y de los Autos, assiste favorable al *Quaderno*.

152. En quanto á lo Primero, aunque está sin Fecha, ni Firma, y por esso pudiera dudarse Quien fue su Author, Cuya la Letra, Quando, y Donde se escribió (fuera de que esto importara poco saberse, ó ignorarse, estando tan plenamente Comprobado como está:) no tiene lugar dicha Duda. Por que no obstante no tener Fecha, ni Firma, por su Antigüedad, por su Contextura y Clausulas, y por su Verdad, está por si mismo manifestando lo vno, que, segun la clausula, en que afirma num. 50. *Que, trayendo la Santa Imagen por los Pueblos, sucedian muchas cosas de Milagros, que, porque no se escribieron, no los cuenta, ni los dize* (de que se infiere evidentemente, que Todo lo demás que dize y cuenta, se escribió:) es Resumen, que contiene Todo lo que se escribió; y que consiguientemente lo es de los Autos, que con expression consta del mismo *Quaderno*, desde el num. 33. hasta el 44. y de los Instrumentos presentados en los num. 166. y 187. se hizieron entonces sobre la Materia. Y lo otro, está manifestando tambien ser su Author, que lo escribió de su letra, ó lo dictó (en esta Ciudad, ó en las mismas Minas) el Año de 25. el mismo Licenciado Pedro de Zamora, que al tiempo de los Sucessos era actual Uicario de dichas Minas del Plomo Pobre, donde se vieron y experimentaron; ó por lo menos, sino es Original, muestra ser Traslado antiguo de otro *Quaderno*, que él dictó, ó escribió.

Per-

153. Persuadelo su Antigüedad; reconociéndose esta yá en lo maltratado que se halla; y en lo final á fo. 24. tan roto, que es menester suplirle algunas pocas palabras que le faltan, y parece son las que se le suplieron de otra letra entre Parenthesis, para notarlo, en el num. 53. Yá en la letra, estilo, y terminos, de que vsa en la narracion, tan llana y sencilla, como se ve en las Clausulas citadas è insertas á la letra en algunos numeros, y en todo èl. Yá en que, como consta de la del mismo num. 53: *Quiera Nuestro Señor traiga al Señor Arçobispo con bien, para que le haga la Solemnidad, que tal Reliquia requiere &c.* (en que habla de dicho Ilustrissimo Señor Don Juan de la Serna aviéndose ido á España:) denota, que se escribió (ó su Original, si es Traslado) aviéndose ido dicho Señor Ilustrissimo, y no aviendo buuelto, ni venido su Successor. Y supuesto, que no bolvió Su Señoria Ilustrissima; sino que tuvo Successor, y lo fue (como es notorio) dicho Señor Ilustrissimo Don Francisco Manso de Zuñiga, que vino el año de 27; y dicho Señor Ilustrissimo Don Juan de la Serna se fue el de 24. como tambien es notorio vno y otro; forçosamente se escribió, ó dictò el mismo año de 24. ó alguno de los tres inmediatos hasta el de 27. inclusivè, sin que passasse, ni pudiesse passar de ài.

154. No solo no pudo passar el escribirse de el año de 27; pero ni aún passò del de 25. por ser evidentissimo averse escrito en èl, ó en el antecedente de

de 24; y mas cierto, ó verisimil, que en el de 25. Por-
que diziendo el Author en el principio del mismo
Quaderno, lo vno, *Que eran yá al pie de ochenta años*
(quando lo escribe) *que se avia traído de España la Sã-*
ta Imagen; y lo otro, q̃ quando se experimentaron los
Sucessos (que, segun el mismo *Quaderno*, y los Instru-
mentos, como se asentó al principio, fue fixamente
el año de 21:) avia mas de 75. que estaba en la Igle-
sia de dichas Minas del Plomo Pobre: aunque dicho
año de 21. no huviera mas tiempo que se avia traído
de España, que el mismo mas de 75. años que avia
estaba en dicha Iglesia; si la huvieran dexado en ella
en adelante, huviera el año de 22. mas de 76. que es-
tuviera alli, y otros tantos que se avia traído de Es-
paña; y el de 23. huviera mas de 77; el de 24. mas de
78; y el de 25. mas de 79: que son, como dize, *Al pie*
de 80. y no pudo passar de ai; porque el de 26.
eran mas de 80. y por esso no fueran al pie, ó cerca de
ellos, sino mas. Y no diziendo que el año de 21. avia
mas de 75. que se avia traído de España, sino que es-
tos avia entonces que estaba en dicha Iglesia (antes
haze diferencia de vno y otro tiempo:) precisamen-
te avia algu no mas, que se avia traído de Espa-
ña: y añadiendose este á los mas de 78. años que hu-
viera el de 24. que estuviera en dicha Iglesia, si des-
pues de los Sucessos la huvieran dexado en ella; son
en el mas de 79. ó cerca de ellos, que se avia traído de
España, y consequentemente *Al pie de 80.* Pero,
aun-

aunque no se añada dicho tiempo mas, q̄ avia se avia traído de España, sino que este fuesse el mismo mas de 75. años, que avia estaba en la Iglesia de las Minas: el de 21. se reconoce, que el de 25. avia mas de 79. que se avia traído de España; y que el de 26. eran mas de 80. como está dicho. Con cuyo Computo queda evidentissimo no pasó del año de 25. el escribirse el *Quaderno*. y que, aunque puede averse escrito el antecedente de 24. en que pasó á España dicho Señor Ilustrissimo D. Juan Perez de la Serna, es mas cierto, que el mismo de 25: y consiguientemente, que el Año en que se truxo de España la Santa Imagen, fue el de Mil quinientos y quaréta y cinco; á los Ueinte y quatro de ganado Mexico; Catorce despues de Aparecida Nuestra Señora de Guadalupe; y Tres despues de hallada su Imagen Santissima de los Remedios en la Parte, en que oy está, como refirió el num. 5: pues desde dicho año de 1545. hasta el de 1621. en que, segun los Instrumentos, se experimentaron los Sucesos, son los mas de 75. que dize avia entonces; estaba la Santa Imagen en la Iglesia de las Minas; y se escribió el de 1625. por ser en él los Al pie de 80. que dize tambien avia quando se escribió, que se avia traído de España.

155. Persuaden assimismo ser el Author, que lo escribió de su letra, ó lo dictò (ó su Original si es Traslado) el mismo Uicario Licenciado Pedro de Zamora la Contextura y Clausulas. Lo primero, porq̄
como

como de la increculidad prudente, cō que procedió,
no dando facil credito á los Sucessos, hasta que tuvo
suficientes fundamentos, como consta desde el prin-
cipio hasta el num. 25. se arguye el conocimien-
to, que, como Ecclesiastico, debia tener, y tuvo de la
gravedad de estas materias: assi tãbien de dicha clau-
sula, *Que las otras muchas cosas de Milagros, que sucedian*
&c. porque no se escribieron, no los cuenta, ni los dize, se in-
fiere, que su Author tenia y tuvo el mismo conoci-
miento de la gravedad de estas materias; y por esso,
que era Ecclesiastico, y por consiguiente el mismo Ui-
cario. Ilacion que confirma la clausula que dize en el
num. 53: *Que desde que Iesu Christo padeciò, y en el Huer-
to de Gethsemani Sudò Sangre y Agua, no se ha visto tal co-
sa, Milagros tan grandes &c.* Porque, aunque aya Se-
culares tan entendidos y leidos, como dizen, que se
pueda presumir en ellos la noticia de esta particular
circunstancia de aver Sudado Christo Señor Nuestro
en el Huerto, no solo Sangre, sino tambien Agua:
mas razonable es presumirla en vn Ecclesiastico: que
veria los Sagrados Interpretes y Expositores del Ca-
pitulo 22. del Evangelista S. Lucas. Donde suponiẽ-
do la verdad Catholica de q̃ Sudò alli Su Magestad
verdaderamente Sangre, afirman q̃ juntamẽte Sudò
Agua. Cornel. à Lapide. Francisc. Lucas Theologus
& Decanus Eccles. Cathedr. Audomaropolitane. &c.

156. Lo segundo, por referirse á fo. 3. diversos
Sucessos suyos y trabajos: como son, *Que con ocasion*
del

del Incendio, que dize buvo en el Puerto de San Juan de V-
 lva (à principios del año de 18, ò fines del siguiente:
 pues avia dos el de 21. que era Vicario, quando suce-
 dió lo que en el num. 15. y lo fue, ò se le dió la Uica-
 ria por ocasion de este Incendio, como aqui expref-
 sa:) se le quemó todo quanto avia adquirido en el exercicio
 de Capellán de las Armadas y Flotas, que venian á esta
 Nueva-España; y que este trabajo le obligò, viendose per-
 dido, á subir, ò venir á esta Ciudad, donde dicho Señor Ilus-
 trissimo. Arçobispo Don Juan de la Serna le dió la Uicaria
 de dichas Minas del Plomo Pobre, para que se entretuvies-
 se en el interin que caía otra cosa. Noticia, que siendo tã
 particular é individúal de cosas, que tocan al mismo
 Licenciado Pedro de Zamora: se vè quan personal
 y propria es de èl su relacion. Como tambien los ac-
 tos de humildad, con que absoluta y repetidamente
 dize á fo. 7. y num. 20: *Que el Vicario lloraba por sus pe-
 cados: porque, sino fuera èl quien lo escribió, ó lo dic-
 tó (ó el Original, si es Traslado;) no lo dixera de esse
 modo; sino como haze á fo. 10. y num. 26. hablando
 de la compuncion que tuvieron todos al ver la Santa
 Imagen Renovada: Y todos començaron à llorar; y en par-
 ticular Alonso de Oropeza, y Martin de Molina, diziendo
 (ellos, los dos que nombra, ò todos:) Que por sus peca-
 dos permitia Nuestro Señor aquello. &c.*

157. Lo tercero: porque, aunque lo ordinario
 es hablar del Uicario en tercera persona, quando lo
 miêta, ó nombra; habla tambien en primera muchas

vezes. Consta con toda evidencia, y sin duda alguna en el num. 53: donde alabando el elinero de las Religiosas en el Culto y Devociõ a la Santa Imagen, dice: Soy Testigo, que lo he visto: y confieso, que està mas decente donde està, que quando YO le tenia en Esquilpa en su Iglesia de las Minas &c. Y en todos los tiernos Colosquios que tiene despues hasta el fin con la Santa Imagen, desde la clausula, O CHRISTO m'o! Quien, Señor, me apartò de Vos? &c; especialissimamente aquella: Confio en vuestra Sangre por mi bien derramada, y POR MIS MANOS LIMPIADA, que me aveis de dar el Cielo &c. con las demás de dicho numero. Las quales todas (y otras muchas, que se omiten) no pueden ser mas claras, para conocer, que el Author, que lo escribió, ò lo dictò, fue dicho Vicario.

158. Mostrando juntamente en ellas, que no estaba el en dichas Minas quando lo escribió, ò dictò, sino en otra parte, y consiguientemente en Mexico. Que se confirma con lo que expresa á fo. 11. y num. 27: Y vino como à la vna un hombre de esta Ciudad de Mexico, agotandose, yerno de Juan Vizcaino, que à la sazón estaba en las Minas: y á fo. 19: Despues llegó Orden de el Illustrissimo Arçobispo para que se truxesse à Mexico (la Santa Imagen;) y á fo. 22: Truxose à Mexico. Donde sino estuviera dicho Vicario quando lo escribió, ò dictò, sino en otra parte: no dixera, De esta Ciudad de Mexico; sino De la Ciudad de Mexico: y tampoco dixera, Que llegó Orden para que se truxesse à Mexico, sino

Para

Para que se llevasse: ni Truxose á Mexico; sino Llevòse á Mexico. Si bien en orden á esto ay otras clausulas, que parece denotan averlo escrito, ó dictado, en las mismas Minas. Como es á fo. 20: donde hablando de como cessó num. 46. el impedimento de experimentar se muy pesada la Arca de Madera, en que pusierõ la Santa Imagen para traerla, dize: Aquella noche, despues de hecha la Promessa por el dicho Vicario, le levantaron con facilidad á los hombros, y comenzaron á caminar para la Ciudad de Mexico. Con que puede ser se escribiesse parte del estando en Mexico el Uicario, y parte estando en las mismas Minas. Pero lo mas verisimil, por lo referido, es averse escrito todo, ó lo mas, estando en Mexico: aunque esto no haze al caso por lo que toca á su verdad, segun los numeros siguientes; como ni que se escribiesse en parte, ó en todo, en dichas Minas, ó en otro lugar: ò que fuesse, ó no, el Uicario el Author, ù otro Sujeto. Mas, aunque por vna parte no haga al caso; por otra si lo haze, y muy mucho, lo visto, y para saber, Quié, Quando, y Dõde se escribió.

159. Lo quarto, Corrobora ser el Author el susodicho, averse hallado entre sus Papeles, y en poder del Albacèa de su Albacèa. Quien afirmó ser de letra de dicho Vicario, y que le oyó muchas vezes referir por verdad, y de vista, todo lo que contiene: como consta de la Declaracion del Beneficiado Don Juan Lopez de Mendizabal á fo. 97. Y aunque este duda si la letra era de dicho Diego de Benayente, por

averle dicho lo era el Licenciado Santiago de Escobar, Capellan que fue del Convento de San Bernardo; importa poco: porque, fuera de que si lo fuese, y aún Author, que lo huviesse formado y dictado; siendo el Notario, ante quien passaron los primeros Autos, que se hizieron sobre lo que en él se halla (como consta del mismo *Quaderno*, y casi todos los Instrumentos presentado) se ve el credito que debia darfele: no negandose, ni pudiendose negar, segun lo dicho, que el Author que lo dictó, fue dicho Uicario; y debiendose suponer mas, ó, por lo menos, igualmente noticiado de los Autos dicho Notario: no tenia necesidad de que se lo dictasse el Uicario, para que él lo escribiesse. Demás de que si lo dictó el Uicario, en cuyo tiempo, y siendolo actualmente, sucedio lo que refiere; y lo escribió, ó es la letra del Notario, ante quien, segun el mismo *Quaderno*, Instrumento, y Testigos, passaron los Autos que de ello se formaron: no se podia, ni puede dessear mas para la fe y credito que se le debe.

160. Lo vltimo y lo principal, que persuade, ser el Author dicho Uicario (y era tambien aún para en caso, negado, que no se supiesse ya evidentemente por todo lo propuesto, lo fue; sino que totalmente se ignorasse quien lo avia sido, y lo era, cuya la letra, quando, y dōde se avia escrito, ó de donde avia venido el *Quaderno*:) es su Uerdad. Por ser tanta, que, demás de manifestarla su mucha sinceridad, reconocida en las clau-

clausulas citadas, y todas las que en él se hallan: todo su tenor, ó lo mas de él, concuerda con los *Instrumentos, Historias, Testigos, Fama publica, Inspeccion, y Declaraciones de los Maestros y Peritos*, que la hizieró: con todo lo qual se halla Comprobado; y es lo Otro que le assiste favorable de los Autos, y se representará ahora tambien.

ESTA LO QUE CONTIENE PROBADO de nuevo Plenamente (tambien Lo que se añade:) y por configuiente el COMPROBADO. Asimismo la IDENTIDAD de la Santa Imagen, y de Todo lo demás.

§. III.

16. **E**UERA de lo q̄ queda dicho asistir favorable por si mismo, ó por si solo, al *Quaderno*, le assiste juntamente de los Autos hallarse en ellos COMPROBADO con las mas principales Especies de Plena Probança dispuestas por Derecho; que, como dixo el num. 150. cada vna por si sola era suficiente, para que se tuviesse por plenamente Probada la Renovacion, y lo demás que contiene: y concurriendo, como concurren, todas jūtas, la hazen Plenissima, y que concluyentemente persuaden, sin que pueda quedar duda alguna, la Verdad, para lo que ie ha pretendido, y pretende.

162. Todas ellas se reducen à las referidas de

Instru-

Instrumentos, Testigos &c. como expressi el Cap. *Causam* 13. de Probat. ibi: *Per libros antiquos, necnon & Testes, Famam, & quaecumque alia Adminalia.* Y em-
peçando por la primera (*Per libros antiquos:*) compre-
hendiendose en ellos, segun Barbos. en la Exposicion
del mismo Texto, los Instrumentos, Historias, Chro-
nicas, Padrones, que hazen mencion del Hecho anti-
guo, que se pretende probar; se hallan en los Autos
lo primero no pocos Instrumentos: siendo muy digno
de notar su Numero, Calidad, y Circunstancias, por ser
tantos, quantos ahora diremos y veremos; algunos de
ellos Originales; todos (excepto el Testimonio, que
se sacò del *Teatro Ecclesiastico* del Maestro Gil Gonza-
lez Davila) hallados despues de presentado el *Qua-*
derno, como se reconoce de las Fechas de sus Presenta-
ciones: y algunos de los Sucessos que contiene, los di-
zen con la misma expressiion; en tal manera, que pare-
ce se copiaron de el, ó el de ellos: siendo assi que (co-
mo se dixo) se hallaron y presentaron mucho tiempo
despues del. Y tambien dizen con generalidad lo de-
màs que individua; y especifican lo que añade el Pe-
dimento principal, con que se presentò; como consta
de su tenor en ellos mismos: y son estos.

INSTRUMENTOS.

163.

PRIMERO. Diciendo el *Quaderno* en
los numeros 9. y 15. que al tiempo de la
Renovacion, y lo demás subsequente,

avian

avian passado mas de Cinco años desde la primera Vi-
 sita que hizo del Arçobispado, y en que mandò en-
 terrar la Santa Imagen el Illustrissimo Señor D. Juan
 de la Serna: còstarà por Testimonio, que en el Libro
 8. de Baptismos de Españoles, de el Sagrario de esta
 Santa Iglesia Cathedral (que comienza desde el Año
 de 1612.) à fo. 92. b. esta puesta Razòn de averlo Vi-
 sitado en 6. de Mayo del Año de 1614. (ante Alonso
 de Carrion, Notario,) el Licenciado Juan Aguado,
 Visitador por dicho Señor Illustrissimo. Y aviendo
 venido Su Señoría Illustrissima à fines del año antece-
 dente de 13. (como es notorio, y còsta de dicho Libro
Teatro Ecclesiastico à fo. 45.) fue sin duda su primera
 Visita dicho año de 14; pues no pudo aver hecho otra
 en los pocos meses, que huyó solo de por medio desde
 13. de Septiembre, en que fue su Venida de España,
 hasta dicho dia 6. de Mayo de 14. y siendo el Sagrario
 de esta Santa Iglesia Cathedral el que se halla visita-
 do dicho dia, y la Parrochia que primero se visita en-
 tre las otras de esta Ciudad: se ocuparia en ella, y las
 demás Iglesias, el resto de dicho año de 14. desde 6.
 de Mayo del; y saldria fuera continuando esta prime-
 ra Visita dicho Señor Illustrissimo à principios del año
 inmediato de 15. y desde principios de el, hasta prin-
 cipios y Mayo del año de 21. en que se experimenta-
 ron los Sucessos, segun se asentò num. 4. son rigoro-
 sissimamente los mas de Cinco años, que dize el *Quader-*
no avian passado desde la primera Visita de dicho Se-

ñor Ilustrissimo D. Juan de la Serna, en que mandó enterrar la Santa Imagen. Y se vé hasta en esto su ver-
dad, puntualidad, cuydado, y fidelidad, con que es-
tá escrito.

164. Como tambien (y es el *Segundo Instrumē-*
to) en que diziendo en el num. 47. Que, para que los
Religiosos de el Convento de San Augustin de di-
cho Pueblo de Ysmiquilpa bolviessen, y entregassen
la Santa Imagen, remitió Patente el R. P. Provincial,
y que lo era à la sazón el Maestro Ardui; y Prior de el
Convento referido el Padre Fray Diego de Trejo: se
verá assimismo por Testimonio de Razón en los Libros
de esta Provincia del Santissimo Nombre de Jesus,
Que en once de Julio del año de mil seisçientos y vein-
te fueron electos Provincial el R. P. M. Fr. Augustin
de Ardui; y Prior de Ysmiquilpa el P. Fr. Miguel de
Trejo; y que continuaron, ó exercieron dichos Ofi-
cios hasta el año de mil seisçientos y veinte y tres, en q̄
fue electo Provincial el R. P. Fr. Christoval de Sayas.
Con que lo era dicho P. Maestro Fray Augustin de
Ardui; y Prior del Convento de Ysmiquilpa dicho
P. Fr. Miguel de Trejo el año de 21. q̄, como cōsta de
los Instrumentos de los numeros siguientes, fue quā-
do se quitó y bolvió la Santa Imagen: y consiguien-
temēte à la sazón de ello eran tales Provincial y Prior
los susodichos, como dize el *Quaderno*. Diferencian-
do solo el Nombre proprio de dicho Padre Prior: q̄
importa poco, siendo, como se vé el mismo Sujeto;
pues

pues no hubo en tiempo de dicho Padre Provincial Ardui dos Padres Piores de Ysmiquilpa, que se llamasen el vno Fr. Miguel de Trejo, como en el Testimonio; y el otro Fr. Diego de Trejo, como en el *Quaderno*. Demás de ser los Apellidos por donde ordinariamente se conocen los Sujetos, mas que por los Nombres propios; que muchas vezes suelen ignorar, ó equivocar aún los que muy familiarmente los comunican. Y assi aún al mismo Padre Provincial se contentó con expressarlo solo por el Apellido, diziendo num. 47. *lo era el Maestro Ardui. &c.*

165. *Tercero* Instrumento es la Cabeça de Proceso (Original) que se halló en el Archivo del Escribano Publico de dicho Pueblo de Ysmiquilpa, despues de aver remitido el Juez Comissario los Autos é Informaciones que hizo; y se descubrió en virtud de Diligencias Judiciales á fo. 45: y es á la letra el siguiente á fo. 44.

166. En el Pueblo de Y T Z MIQUILPA á catorce dias del mes de Julio de mil y seiscientos y veinte y vn años, Don Rodrigo Sorge de Godoy, Alcalde Mayor por su Magestad de esta Provincia: Dixo, Que por quanto oy dicho dia, serian las siete de la mañana, poco mas, ó menos, vino á casa del dicho Alcalde Mayor, Diego de Benavente, Notario Receptor de la Audiencia Arçobispal de la Ciudad de Mexico, á requirirle de parte del Licenciado Juan Aguado, Visitador General del Arçobispado

S

de

de Mexico, á que fuese, á estorvar de parte de la
Real Justicia, que salieron al Campo muchos In-
dios y Españoles á estorvarle y quitarle vn SANTO
CHRISTO, que llevaban de las Minas de Ytzmi-
quilpam á la Ciudad de Mexico, por Orden del
Ilustrissimo Señor D. Juan de la Serna, Arçobispo
de Mexico, del Consejo de su Magestad, POR MI-
LAGROS Y CASOS SOBRENATURALES, QUE EL
SANTO CHRISTO HA HECHO; para cuya Averi-
guacion vino el dicho Uisitador General: y avien-
do fecho la dicha Averiguacion, y remitida Rela-
cion á Su Señoria Ilustrissima, embió Orden para q̃
le llevassen á la dicha Ciudad de Mexico. Y avien-
do visto la Relacion del dicho Diego de Benaven-
te el dicho Alcalde Mayor, salió luego á remediar-
lo, y fue vna legua de este dicho Pueblo: donde ha-
lló tan grande alboroto, pendencia y escandalo, que
no pudo estorvarlo; y truxeron el S. CHRISTO á
la Iglesia de este dicho Pueblo. Y para averiguar
Quien (*Quienes*) fueró los culpados en la dicha Pé-
dencia y Resistencia mandó hazer Informacion de
Oficio de la Real Justicia, sucesiva de este Auto.
Y así lo proveyó, mandó, y firmó. Don Rodrigo
Sorgede Godoy. Ante mi: Diego Peguero, Es-
cribano Publico.

167. No dexando de notar, que este Alcalde
Mayor, y Escribano, de quienes se halla firmado y
autorizado este Instrumento, los dexa tambien ex-
pres-

preñados num. 40. el *Quaderno* por sus Nombres, Sobrenombres, y Ocupaciones, y para el efecto que allí dixo: aunque es relativo, ó enunciativo (con los demás que lo fueren) de los Sucessos, de las Informaciones y Diligencias, à que avian ido, y que lastenian hechas dicho Uisitador y Notario; y de que traian la Santa Imagen á esta Ciudad, por Orden que con vista de essas mismas Diligencias remitió dicho Ilustrissimo Señor Arçobispo: no solo prueba plenamente lo que casi con las mismas palabras refiere el *Quaderno* à fo. 20. y 21. y está dicho en el num. 47. (en que no es enunciativo, ni relativo, el Instrumêto:) sino tambien todo lo demás; assi por ser antiguo ex dict. Cap. *Cum causam*, ibi: *Per libros antiquos*; como por estar comprobado y coadjuvado con los demás presentados, vt docet Barbof. in *Exposit. dict. Text. num. 9: Ex enunciativis verò plurium instrumentorum, trāfertim iunctis adminiculis, probantur confinia.* Y es Decisión de la Rota apud Farinac. Part. 1. Recent: junto con lo verisimil, por ser Hechos, que entonces pudieron suceder (como sucedieró:) caso, en que hazen Plena Probança los Instrumentos enunciativos, como prueba Mascard. Conclus. 622. num. 26.

168. El *Quarto* à fo. 151. Testimonio de Registro de Real Provision despachada por los Señores Presidente y Oidores de esta Real Audiencia, que dize assi:

, D. Phelipe &c. A Uos, Juan Muñoz Selicêo, Re-

, ceptor en mi Audiencia y Chancilleria, que reside
, en la Ciudad de Mexico de la Nueva-Espana. Sa-
, bed, que teniendo noticia el Presidente e Oidores
, de mi Audiencia Real, que reside en la dicha Ciu-
, dad de Mexico, (de) la Inquietud y Alboroto, que,
, dicen, hubo en la Jurisdiccion, ó Pueblo de Y x MI-
, QVILPA en razon de aver quitado à el Licenciado
, Juá Aguado UNA IMAGEN DE UN SANTO CRUCIFI-
, xo, que por mandado del Arçobispo de la dicha
, Ciudad de Mexico traia à ella el dicho Licenciado
, Juan Aguado, su Visitador, PARA CALIFICAR LOS
, MILAGROS QUE HIZO: proveyeron vn Auto en
, veinte y vn dias de este mes y año; por el qual man-
, daron, que Uos el dicho Receptor fuesseis à
, el dicho Pueblo de Yxmiquilpa, y à las demás partes,
, que viesseis convenir, e hiziessedes Informacion
, de lo susodicho &c. Dada en la Ciudad de Mexi-
, co à veinte y tres dias del mes de Julio de mil y seis-
, ciētos y veinte y vn años. El Doctor Juá de Paz de
, Uallecillo. El Doctor Galdos de Valencia. El Li-
, cenciado Diego Gomez Cornejo. Refrendada del
, Secretario Christoval Ossorio. Cosme de Medina.

169. Sea otra, ó esta, la que llama de Auxilio n.
47. el *Quaderno*, yà vemos despachada en la Materia
Provision por esta Real Audiencia, como dixo. Y
parece aver si lo de Oficio; y que siendo de Oficio,
fue con plēna y entera noticia de los Sucessos; y que
eran muy notorios; pues se afirma en ella con expres-
sas

las palabras, *Que se traia la Santa Imagen para Calificar los Milagros que hizo; y Quien la traia; de Donde; por que Orden; y que la Quitaron; y Donde: Todo, como lo dize el Quaderno. Y siendo Afirmacion de vn Senado tan superior, y que se daba y dió por noticiado de sus Milagros, como dize: se prueban Plenamente, por ella: segun doctrina del mismo Mascard. dict. Conclus. 622. num. 7. & 8.*

170. *Quinto* (reputando Vno, los que son Tres, por ordenarse, ó dirigirse á vn mismo fin de la Colocacion de la Santa Imagen, como añadió el Pedimento num. 55. en la Capilla de el Cuerpo de la Iglesia Vieja, frontero de la Puerta principal, de donde se trasladó por U. S. I. á la Nueva, en q̄ oy está:) son á fo. 122. y 124. vn Memorial, firmado de la Presidenta y Religiosas de dicho Convento de Santa Terefa, presentado ante dicho Ilustrissimo Señor Arçobispo D. Francisco Manso; el Decreto á el proveido por Su Señoria Ilustrissima, Licencia suya, en que se insertaron el mismo Memorial y Decreto; y Auto, que está á la buelta de ella: rubricado el Decreto, y firmada la Licencia, y el Auto, de dicho Señor Ilustrissimo, y authorizados todos de Pedro Alvarez de Saá, su Secretario, y todos Originales, como se siguen tambien á la letra.

171. Ilustrissimo Señor. La Presidenta y Monjas Carmelitas, Descalças, de este Convento de San Joseph de la Ciudad de Mexico, Subditas de U. S. I. De-

, Dezimos, Que el Ilustrissimo Señor Don Juan de
, la Serna (que Dios aya) Arçobispo que fue de este
, Arçobispado, antes que passasse á los Reynos de Es-
, paña, nos Depositó en esta Sãta Casa la INESTIMA-
, BLE RELIQUIA DEL SANTO Y MILAGROSO CHRIS-
, TO, que por Orden suya se traxo del Lugar de Es-
, MIQUILPA. Y para que sus Misericordias mas se ma-
, nifiesten, y los Fieles, teniendole mas à la vista, go-
, zen del Consuelo, que en su Magestad hallaràn: su-
, plicamos humilmente á U. S. I. se sirva de darnos li-
, cencia, para trasladarle de la parte Interior de la
, Clausura, donde està, à la de vna Capilla decente,
, q̃ en la Iglesia, para el efecto, se ha labrado: mãdado,
, q̃ en dicho fin se remueva el dicho Deposito del S.
, CHRISTO, y se coloq̃ en ella. En q̃ todas sus humil-
, des Hijas y Siervas recibiremos particular favor y
, merced. Mariana de la Encarnacion, Presidenta.
, Clara del Santissimo Sacramento. Francisca de S.
, Joseph, Cathalina de Christo.
, 172. En Mexico á once (de) Julio de mil seiscien-
, tos y treinta y quatro. Despachese Licencia en for-
, ma, inserto este Memorial, para que, aviendo por
, cierta su Relacion, como la avemos (de que Nos
, consta:) la Madre Presidenta y Convento de S. Jo-
, seph, Carmelitas Descalças, de esta Ciudad, pue-
, dan entregar y entreguen la Hechura del S. CHRIS-
, TO, que en dicho Memorial se refiere, á las Personas
, que para ello señalaremos, el dia, que para su Colo-
cacion

cacion está deputado; y para que en dicho fin se re-
 , nueva, como removemos, su Depósito á la Capilla
 , de su Iglesia, que está señalada: donde de nuevo que-
 , dara Depositado por el tiempo de nuestra volúntad,
 , y mientras no se ordenare otra cosa. El Ilustrísimo
 , Señor Don Francisco Manso y Zuñiga, Arzobispo
 , de Mexico, lo proveyó. Ante mí: Pedro Alvarez
 , de Saà, Secretario.

173. Y ayiendose, en conformidad del Decre-
 to, despachado la Licencia, y mediante ella coloca-
 do la Santa Imagen en la Capilla referida de la Igle-
 sia Vieja, y celebrado la Fiesta; se puso á la buelta
 de la misma Licencia (que no se copia por contener
 lo que el Decreto y Memorial) este Auto.

174. En la Ciudad de Mexico Viernes, catorce
 , dias del mes de Julio de mil y seiscientos y treinta y
 , quatro años; como á las ocho horas de la noche,
 , el Ilustrísimo Señor Don Francisco Manso y
 , Zuñiga, Arzobispo de la dicha Ciudad, del Con-
 , sejo de su Magestad, y del Real de las Indias, estan-
 , do en el Convento de San Joseph, Carmelitas Des-
 , calças, de la dicha Ciudad, entrò dentro de su Clau-
 , sura, llevando en su compañía al Licenciado Fran-
 , cisco de Fontecha, su Camarero; y al Licenciado
 , Benito de Ayala, Maestro de Ceremonias de la dicha
 , Santa Iglesia; y á Manuel Tellez Sarmiento, y Pe-
 , dro de Miranda, Capellanes del dicho Convento.
 , Y en cumplimiento de la Licencia de esta otra par-
 te,

te, sacaron el S.^o CHRISTO, en ella referido, del Depo-
posito, en que le tenian las dichas Religiosas; y le pu-
sieron en el Altar mayor de la Iglesia del dicho Cón-
vento: donde estuvo cubierto cō vn Tafetan Carme-
si, hasta el Sabado siguiente, que se descubrió para
las Uisperas solemnes, que se celebraron á la Trans-
lacion que se trataba de hazer de su Santa Imagen; á
que Su Señoria Ilustrissima se halló Revestido de
Pontifical, con los Assistentes y demás Ministros de
su Cabildo, que para ello fueron elegidos y señala-
dos, en la forma que en semejātes Aētos se acostum-
bra. Y el dia siguiente, Domingo dies y seis de este
presente mes, con los mismos Assistentes y Ministros
celebró Missa de Pontifical con mucha ostentacion
de Musica y Sermon: y acabada descendieron el S.
CRISTO del Altar mayor, donde estaba, y llevan-
dole en Proceßion por el Cuerpo de la Iglesia, se pu-
so y colocò en la Capilla, que para el dicho efecto
estaba dispuesta y adornada con mucha decencia:
donde Su Señoria Ilustrissima dixo: Lo dexaba,
y dexò, en Deposito por el tiempo de su voluntad;
y que se assiente y ponga por Auto, para que conste
de su execucion y cumplimiento. Y assi lo proveyò,
mandó, y firmò. Francisco, Arçobispo de Mexico.
Ante mi: Pedro Alvarez de Saà, Secretario.

MA-

MANIFIESTAN AVN SOLOS ESTOS
Instrumentos estar Declarados los Casos del Quaderno;
y hasta el Año de 34. La IDENTIDAD de la Santa
Imagen: Probandola los demás tambien hasta
el presente.

175. **Q**UE se experimentassen Sucessos en la Santa Imagen, y con ella, y se hiziesse Averiguació de ellos, y despues de hecha, y con su vista, mandasse el Ilustrissimo Señor Don Juan de la Serna traerla, y de hecho se traía á esta Ciudad; lo dixo con la misma expressión que el *Quaderno* desde el num. 46. hasta 51. el Instrumento Original del num. 166. llamando á dichos Sucessos *Milagros, y Casos Sobrenaturales.* Que el mandarla traer, y traerla, era, y fue para Calificarlos y Declararlos por tales; yá lo dixo tambien expressamente la Provision de esta Real Audiencia en el num. 168. Que se hiziesse con efecto dicha Calificacion y Declaracion (y, por consequencia, de los Casos del *Quaderno*; supuesto que no ay palabra en todos ellos, que no pruebe fueron esos los Sucessos, experimentados en la Santa Imagen, y con ella; que se averiguaron, y para cuya Calificació de Milagrosos se traía:) lo manifiestan claramente estos vltimos Instrumentos pertenecientes al Ilustrissimo Señor Don Francisco Máso y Zuñiga, pues la suponen.

176. Porque en ellos es muy de considerar, que,

T

como

como consta de la fecha de el Decreto, se presentó el Memorial el año de 34. trece solamēte despues de los Sucessos (que fueron el de 1621.) y solos diez despues que dicho Señor Ilustrissimo Don Juan de la Serna dexò la Santa Imagen en el Convento: y que, como se observa en todos los demás, siendo las Religiosas, que (hablando en forma y nombre de Convēto) firman y presentan semejantes Memoriales, la Prelada y Definidoras, ò Clavarias, como llaman en el referido de Carmelitas Descalças (que ordinariamente son antiguas:) lo eran sin duda las Quatro, de quienes se halla firmado el presente: y tanto, que la primera, la Madre Mariana de la Encarnacion, dexante de ser Prelada y Presidenta, como firma, era juntamente vna de las Dos Fundadoras, q̄ como tal estuvo en el Convento desde el año de diez y seis, en que se fundò, como parece de las Depositiones de los Testigos à fo. 52. 61. 65. y otras, y del Instrumento del num. 199. y consiguientemente estuvo en el, no solo antes que le dexasse la Santa Imagen dicho Señor Ilustrissimo Don Juan de la Serna, sino aún cinco años antes de suceder el Caso principal, y los demás. Con que es cierto, por todas estas circunstancias, que la Relacion succincta, que hazen de él en el Memorial, no solo les constaba, y à todo el Cōvento, por notoriedad, y al mismo tiempo que sucedió; sino tambien por noticia muy particular è individual, que (como se dexa entender) les participaria de todo por Si mismo dicho

cho Señor Ilustrissimo Don Juan de la Serna antes, y despues al Dexarles la Santa Imagen, que de mano de Su Señoria Ilustrissima recibieron ellas mismas, por ser, como està dicho, la Primera vna de las Dos Fundadoras, y las otras Tres Antiguas.

177. Y haziendo dicha Relacion succinta con tales circunstancias, y dando en ella à la Santa Image (como hazen tambien el *Quaderno*, y los Testigos) el Renõbre y Prerrogativa no solo de *Milagrosa*, sino de *Inestimable RELIQUIA*, dirigiendo el Memorial à que esto se manifestasse mas y publicasse; supuesto q̃, despues de averla llamado *Milagrosa*, y *Reliquia Inestimable*, dicen: Y para que sus *Misericordias* (esto es, sus *Milagros*) mas se manifiesten; y los *Fieles*, teniendole mas à la vista, gozen del Consuelo, que en su Magestad hallarã: proveyó dicho Señor Ilustrissimo D. Francisco Manllo el Decreto referido, diziendo en el, *Que avia y buvo por cierta la Relacion del Memorial, y que constaba de ella à Su Señoria Ilustrissima*: repitiendo lo mismo en la Licencia, en que se insertó. Y aviendo dicho, que la daba, para que se entregasse la Santa Imagen à las Personas que para ello señalaria: las que señaló, fueron Su Señoria Ilustrissima mismo, yendo al Convento tres dias continuados. El primero con las demás mencionadas y expressadas en el Auto, à lo que parece era funcion del Sacristan (ó, quando mas, de los Capellanes:) que fue sacar la Santa Imagen de la Claustra, y ponerla en el Altar mayor para la Fiesta, que

avia de començar, y començò; el dia inmediato con las Visperas de Pontifical: Demostracion tambien de tanta solemnidad, y tan singular, que no se tiene noticia se huviesse hecho hasta entonces en otra ocasion en esta Ciudad; y despues han sido muy raras las, en que se ha visto y observado. Y el tercer dia cantò Missa de Pontifical; y acabada, llevaron la Santa Imagen en Procession à la Capilla: todo con la pompa y ostentacion, que en el Auto se refiere: y diziendo en el, en el Decreto, y la Licencia; *Que dexaba en dicha Capilla la S. Image En Deposito; Por el tiempo de su voluntad; y Mientras no se ordenaba otra cosa.* Circunstancias, Demostraciones, y Clausulas todas, especialmente las referidas del Decreto, *Aviendo por cierta la Relacion, como la a vemos, de que Nos consta &c.* que solas ellas, aún sin las otras, que deponen los Testigos (quanto mas unas y otras:) prueban los Sucessos, y lo Milagroso de ellos. Y aún aver precedido expressa y Authentica Declaracion, y que constó así primero bastante-mente Todo à dicho Señor Ilustrissimo (que era à quien debia constar, y à quien tocaba examinar si era la Santa Imagen *Milagrosa*, como dize el Memorial; y porque la llamaban las Religiosas *Reliquia Inestimable*, y lo demás que en él se afirma de ella, y su Identidad:) segun el mismo Mascard. vbi sup. num. 14: *Quando Princeps aliquid asserat in facto suo proprio, quod pendet à potestate eius, & ei innitatur eius intentio: tunc attestatio eius creditur; ut videtur sancitum in Clem. 1. de Probat.*

Que

178. Que, aunque pudiera decirse, que visto el num. 88. y siendo la Fabrica de la Capilla, y estar acabada y perfecta para la Colocacion de la Santa Imagen, parte de la Relacion del Memorial, podia y debia entenderse de ella la Afirmacion de el Decreto de ser cierta y constar à dicho Señor Ilustrissimo: como quiera, que no es esso solo la Relacion, que contiene el Memorial; sino que la incluye juntamente de lo demás expressado, tocante à lo *Milagroso* de la Santa Imagen, y su Origen: la comprehende tambien el Decteto en la Afirmaciõ absoluta de ser cierta y constar à dicho Señor Ilustrissimo; sin que aya fundamento, para que, siendo absoluta la Afirmaciõ, se aya de restringir à sola vna parte de la Relacion, y no entenderse de toda. Y caso (negado) que se huviesse de restringir à sola vna parte: esta avia de ser la de lo *Milagroso* de la Santa Imagen, y su *Identidad*; por las Demostraciones, Circunstancias, y Clausulas, que quedan notadas y reconocidas.

179. Corroborase y confirmase con otra Demostracion, que tambien consta del Auto. Y es averauido Sermon, y predicado se ante Su Señoria Ilustrissima. Y aunque el Auto no dize quien fue el Predicador, deponen *Tres* de los Siete Testigos examinados en esta Ciudad à fo. 54. 63. y 75. y en el num. 88. no solo que lo fue el Señor Racionero de esta S. Iglesia, Doctor Don Fráncisco de la Peña, de tanto Nombre, Fama, y Authoridad, como se sabe; sino que fue Dis-

posi-

posicion de dicho Señor Ilustrissimo el que lo huviesse, encomédandolo por Si mismo à dicho Señor Racionero. Y siendo vno de los efectos de la Declaracion, que se haze de vn Milagro, el que se pueda *Publicar y Predicar*: aviendose pretendido se publicasse los de la Santa Imagen, como se vè en el Memorial, y lo que en el se notò; cooperado á ello dicho Señor Ilustrissimo con dichas Demostraciones, y no solo predicadose en su preseneia; sino que fue disposicion suya el que huviesse Sermón, y lo encomendó por Si mismo à tal Predicador, siendo este vn Sujeto, como el referido: es cierto, que no se haria, ni se hizo, y todo lo demás, sin que precediesse dicha Declaracion, y constar de ella bastáteme à su Señoria Ilustrissima.

180. Y más quando se debe assentar por sin duda, que fue el Sermón de la Santa Imagen como *Milagrosa*, y de sus *Milagros*: pues esto fue lo que el Memorial pretendió se manifestasse mas, y publicasse: y esso fue tambien lo que, aviendo constado á dicho Señor Ilustrissimo, dió motivo á su Piedad y Grandeza para cooperar á ello con tales y tantas Demostraciones, como las expressadas y notadas en dichos Instrumentos y Deposiciones de los Siete Testigos examinados en esta Ciudad. Porque siendo de tan particular Culto y Ueneracion, y fuera de la que regularmente se observa con las demás Imágenes de Christo Señor N: indican y manifiestan claramente, que las executó por algo (y mucho) especial, que reconoció, y constò
à Su

„Su Señoria I.^{ra} cōcurria en la referida; q̄ era, y fue lo Milagroso. Y lo expressá assi dichos Siete Testigos, señaladamēte el Licēciado Don Antonio de Salvatierra à fo. 52. y siguiente: el qual vino desde España por Capiller de dicho Señor Ilustrissimo; y yendo en su compañía la Uio (la primera vez que la vió también Su Señoria Ilustrissima) en la Iglesia Vieja del Convento en la misma parte de ella, y con las mismas Señas, y Circunstancias, que dize el *Quaderno* à fo. 23. y en el num. 53: expressandolas tambien todas dicho Licenciado en su Deposicion, y otros Testigos en el num. 87; y juntamente el mismo Gil Gonzalez Davila, con los demás Libros, y Epitaphio, que se citarán desde el num. 184. hasta el 194.

181. Segun lo visto y notado en estos Instrumentos, y lo que tambien dirán los num. 232. y siguiente: parece, no era, ni es neccsaria Nueva Declaracion (por lo menos en los Sucessos del *Quaderno*;) ni pasar para ella, y la Identidad de la Santa Imagen, á mas Instrumentos, ni á mas Prueba. Pero, porque las Fechas de los referidos son del año de 34. y se añaden en los Autos los otros Casos fuera de los del *Quaderno*; y Dios ha descubierto, con los dichos, otros Instrumentos, y dado las demás Especies de Plena Probança, con que se verifique Todo mas, y la Identidad de la Santa Imagen, y lo que le pertenece, hasta el tiempo presente, conservandoles la vida á los Testigos, para que depusiesen: no deben omitirse. Y assi sea.

Sex-

182. Sexto Instrumento à fo. 47. Testimonio de la Clausula de vna Memoria, que hizo el año de mil seiscientos y cinquenta y siete (después de otorgado su Testamento, sò cuya Disposicion falleció) el Licenciado Don Gonzalo Carrillo de la Cerda, Capellan que fue de la Ermita de N. Señora de los Remedios, extramuros de esta Ciudad: en que dexando al Convento dicha Piedra, que oy està en èl, dize: *Un Relicario de Bronce con vna PIEDRA, DONDE SUDO SANGRE EL S. CHRISTO, que està en Santa Teresa; al dicho Convento &c.* Y assimismo del Recibo, que dió de dicho Relicario la Religiosa Sacristana al Albacèa, en 8. de Abril del mismo año de 1657.

183. Por donde se verifica lo Contenido en los num. 28. 33. 34. 39. 55. y otros, de Aver afiançado en el Hoyo, en que la puso, la Santa Cruz con Piedras el Vicario; Aver Sudado Sangre la Santa Imagé; Aver caído Parte de ella en algunas de dichas Piedras; Ser (como añade el Pedimièto) Una la referida; y estar en el Convento, y la Santa Imagen, dicho año de 57. Declarandolo y afirmandolo asitodo dicho Licenciado con las circunstancias, para la fè y credito que debe darsele, de ser ante Ministro Publico, y estando para morir. Farinac. de Testib. q. 80. prop. 40. num. 107. & seq: donde con muchos Textos y Autores defiende, que el Testigo constituido en articulo de muerte, no solo prueba, sino que se le debe

debe mas credito, que à otro alguno; especial y principalmente quando depone en hecho, en que no tiene interès, como aqui sucede: y ser (como es notorio) Persona de toda Authoridad, Noble, Ecclesiastico, y Ministro del Santo Oficio. Por todo lo qual se le debe dicha fe y credito. cap. *Nobilissimus*. Dist. 97. cap. *Talia quidem* 8. q. 3: y presumir y tener por cierto, le constaba y sabia bien la verdad de lo que declaró. A que se llega el Aprecio y Ueneracion, con que la tenia en vn Relicario tan precioso; y no aver querido apartarla de Si en vida, aún pidiendosela con tanta instancia las Religiosas, y su misma Tia, para ponerla al Pie de la misma Santa Imagen: con lo demás, que acerca de dicha Piedra, y su Identidad, deponen los Cinco Testigos num. 94. y 226. Hemos visto Instrumentos; veamos Historias.



HISTORIAS.



184. **C**ON los Instrumentos expressados, se hallan assimismo HISTORIAS, que comprueban el *Quaderno* (y lo demás) refiriendo lo que el dize. Pues, como parece del Testimonio de fo. 40. el Insigne Historiador Maestro Gil Gonzalez Davila, Coronista Mayor de su Magestad, de las Indias, y de las Dos Castillas, en el Tomo primero de su Teatro Ecclesiastico de la Primitiva Iglesia de las Indias Occidentales, impreso

presso en Madrid por Diego Diaz de la Carrera, año de mil seiscientos y quarenta y nueve (cuya Materia son las Uidas de los Ilustrissimos Señores Arçobispos, y Obispos, y Cosas Memorables de sus Sedes:) entre las muchas de la de dicho Ilustrissimo Señor D. Juan de la Serna, pone lo Sucedido en la Santa Imagen, y con ella, en estos tres Parraphos de la plana 59.

185. §. 1. En tiempo de este Arçobispo, quarenta dias antes que muriesse el Gran Monarca y Rey Don Felipe Tercero, en el Lugar de las Minas de YSMIQUILPA, en diez y siete del mes de Febrero del año de mil y seiscientos y veinte y vno vna Imagen de Bulto de CHRISTO CRUCIFICADO, q̄ estaba en la Iglesia de este Lugar (q̄ es Vicaria de Padres de S. Agustín) Sudò tres vezes cò vn Sudor muy copioso.

186. §. 2. Y más adelante, por el mes de Julio, Reynando Don Felipe Quarto, se estremeciò en la Cruz á la vista de mucha gente, que le suplicò humildemente, que aquellas Señales se convirtiesse en beneficio de toda la Christiandad.

187. §. 3. El Arçobispo formó Proccesso del Caso, y de los Muchos Milagros, que Dios ha obrado por ella; y trafladò la Santa Imagen de donde estaba (que es Tierra de Chichimecos) y la colocó en el Convento del Angel de la Guarda, de la Ciudad de Mexico.

188. Otro Historiador, el R. P. Fr. Antonio de Santa Maria, Religioso Carmelita Descalço, en el

Li-

Libro que intituló *Patrocinio de N. Señora en España:*
Discursos Historiales desde el Nacimiento de Christo N.
Señor, hasta la Real Proclamacion de la Magestad Catho-
lica de Carlos II. Rey de las Españas ; impresso assimi-
mo en Madrid por dicho Diego Diaz de la Carrera,
y salió á luz el año de 1666. en el Cap. II. á fo. 98. b.
dize: Entre otras Imagenes de Suma Veneracion, que
ay en la Ciudad de Mexico, es vna (y la pone la Primera)
el S. CHRISTO, que está en el Convento del Angel de la
Guarda. De esta Santa Imagen dize el muy Erudito Gil
Gonzalez de Davila estas palabras &c. prosiguiendo las q̃
contienen los tres Parraphos suyos arriba; como se
vè en el Testimonio de fo. 136. Y repetido otra vez
por dicho Padre Fr. Antonio de Santa Maria en la
plana 370. col. 2. de otro Tomo mas crecido, y de
á Folio (que dedicó al Excelentissimo Señor Duque
de Fernandina:) tan moderno, como demuestra el
Dezir plana 536. q̃ lo escribió el año de 1680; las
Aprobaciones, cuyas Fechas son en el siguiente; la
Impressiõ, tambien en Madrid por Julian Paredes,
en el immediato de 1682; y el Titulo, que es este:
España Triumphante y la Iglesia Laureada en todo el Glo-
bo del Mundo por el Patrocinio de Maria Santissima en
España. Obsequios y Servicios, con que han correspondido
Nuestros Reyes Catholicos á tan Soberana Señora. Discu-
rsos Historiales desde el Nacimiento de Maria Santissima,
hasta la Restauracion de la Ciudad de Mecina, y Entrada
de la Reyna Nuestra Señora en su Real Corte, Reynando

la Magestad Catholica de Don Carlos II. Nuestro Señor,
(que Dios guarde) &c.

189. De estos Testimonios, Libros, &c. se reconoce, q̄ sus Autores en los muchos Milagros, q̄ dicen en el num. 187. ha obrado N. Señor por la Santa Imagen, braçan y comprehenden con generalidad los q̄ cō especialidad refiere el *Quaderno*; y q̄ especifican también algunos dichos Autores: como son los Sudores, Movimientos; Repetición de vnos y otros; A verse formado Autos sobre todos por dicho Señor Ilustrísimo Arçobispo Don Juan de la Serna; Que sucedieron y se experimentaron en su Gobierno, y en q̄ Año; En que Parte estaba la Santa Imagen; y q̄ es de Bulto; y Donde se colocó: Todo de la misma manera que el *Quaderno*. Y se reconoce asimismo, que de dicho Cōveto de Carmelitas Descalças, dōde està, y se colocó, no se ha sacado para otra parte en algũ tiẽpo hasta los años de 1649. 1666. y 1682. en q̄ imprimieron.

190. Ueense juntamente puestas en ellos con la misma individuación, que las expresan el *Quaderno* y Testigos en los num. 53. y 87. casi todas las Señas, aún del Lugar y Parte referida de la Iglesia Vieja, donde dicen el mismo *Quaderno* y Testigos, que dexó la Santa Imagen dicho Señor Ilustrísimo. En el citado Teatro Ecclesiastico del Maestro Gil Gonzalez Davila á fo. 55. en que afirma: *Que por su mandado, traxó con secreto desde Santa Fe à Mexico el Cuerpo del U. Siero de Dios Gregorio Lopez el Licenciado Francisco de Losa,*

sa, en primero de Março del año de 1616: y que se colocó en dicho Convento, cerca del Altar mayor, al lado de la Epistola, con vna Reja delante, en vn Cofre mediano aforrado en terciopelo carmesi.

191. En el Cap. 49. de la Uida del mismo U. P. Gregorio Lopez, escrita por dicho Licenciado Francisco de Losa, su inseparable Compañero, y Primer Capellan del Convento, que lo fue hasta el año de veinte y quatro; en que á los ochenta y nueve de su edad murió á veinte y siete de Agosto, y se enterró en la Iglesia del, en Altar suyo, dedicado á la Concepcion de Nuestra Señora, cerca del Comulgatorio y Coro bajo: De donde en Quatro de Noviembre de dicho año de mil seiscientos y ochenta y quatro se trasladaron sus Huesos á la Iglesia Nueva de Nuestra Señora de la Antigua; honrando y authorizando el Añto. la Assistencia de U. S. I. la de su Muy Ilustre y U. Cabildo, esta Nobilissima Ciudad, y las Sagradas Religiones, con el Resto de Concurso. En que tuvimos la Dicha de cargarlos, para llevarlos al Sepulcro, los Curas del Sagrario de esta Santa Iglesia Cathedral; mediante la relacion de averlo sido tambien no menos que Ueinte años; y renunciandolo, por retirarse á Uida Solitaria y Eremitica: y quedan en la Boveda de su Generoso Patron, dicho Capitan Estevan de Molina Mosquera, con los de su Piadosissima y Nobilissima Consorte, Doña Manuela de la Barreda; y los de Juan de Castellet, antiguo Patrô y Fundador del

del Convento; cuyas Traslaciones se hizieron juntamente el mismo dia: y entre los quales, no solo quiso dar, y dió con mucha razon la Christiana Piedad de dicho Capitan el primero y mejor lugar à los de dicho Licenciado (pues están en el medio) assi por la soberania de su Dignidad Sacerdotal, como por la notoriedad en la Fama, y en los Libros, de su Exemplar Uida y Costumbres: sino que, si dando, como siempre, exacto cumplimiento á sus Obligaciones, por honrar los de su Esposa, dignamente solicitó tal Asistencia, Authoridad, y Lucimiento, como el dicho; tambien quiso y pretendió participassen essa Honra en vn mismo Acto los demás: especialmente los de dicho Licenciado Lofa. Los quales juzga por no menor Tesoro, que los de su Dicipulo, Maestro, Amigo y Compañero, U. Siervo de Dios Gregorio Lopez, la Madre Fundadora Ines de la Cruz; maravillandose mucho de que nadie se huviesse movido à escribir su Uida, con ser tal, como ella testifica en vna Relacion, que de su letra se conserva en el Convento [impresa oy cō las Uidas de ambas Madres Fundadoras en el Libro intitulado *Parayso Occidental*, biē delicioso por su Materia, Erudiciō y Estilo de su Author, L^{do}. D. Carlos de Sigüenza y Gōgora, Cathedratico Proprietario de Mathematicas en la Real Vniversidad.)

192. Mas no tiene yá (ni tuvo antes, cō su licēcia) que echar menos la Madre Fundadora Escritor de la Vida de dicho L^{do}. Lofa: porque, fuera de serlo oy el
Pia-

Piadoso Licenciado Luis Muñoz en el cap. 16. de la
 referida que añadió del V. Siervo de Dios Gregorio
 Lopez, lo fue, y es así mismo la Madre en la Rela-
 cion citada; imitando á este Insigne Anachoréta, si
 en la Virtud, tambien en lo Conciso, con que en tan
 pocas palabras, como son aún solas estas: *Unose con su*
Maestro el Siervo de Dios Gregorio Lopez, cuyo Cuerpo
tenemos en vna Caxa de terciopelo; y no juzgo por menor Te-
soro posseder el del Padre Lofa; comprehendiendo quanto pu-
diera otro muy celebre en Uolumen dilatado. Mani-
festando esto, y todo lo demás, q de el escribe en la Re-
lacion, el Testamento del mismo Licenciado Lofa,
 otorgado en esta Ciudad ante Francisco de Arcêo
 en doce de Agosto de mil seiscientos y veinte y tres.
 Donde despues de declarar ser hijo legitimo de Luis
 Lofa, y Maria de Cuenca, vezinos que afirma fueron
 de la Uilla de Zea en los Reynos de Leon [de donde
 así mismo declara era Natural:] muestra su Humildad,
 como dize la Madre, yá intitulándose *Humilde Cape-*
llan del Convento; yá pidiendo á sus Albacêas (que lo
 fueron la Madre Priora, el Relator Benito de Mena,
 que, segun Noticias, era persona de Oracion, y tenia
 llave de vno de los postigos de la Iglesia, para entrar,
 como entraba à tenerla y tomar disciplina en el silen-
 cio de la noche los Uienes; y Diego de Barrientos)
lo enterrassen con la mayor humildad que fuese posible. Su
 Caridad, como tambien dize la Madre, y Limosnas á
 personas virtuosas y Conventos, y las muchas que se
 ha-

hazian por su respecto ; pues apenas ay clausula en todo el Testamento, que no las contenga, y crecidas, à las mismas personas virtuosas y Conventos; dexando la distribucion de algunas por mano de aquel grã Varon, el P. Doctor Pedro de Hortigosa, de la Compañia de Jesus. Aunque todo esto [sin embargo de ser Cõprobacion de lo dicho num. 53. y 190.] parezca, ó aya sido alguna digression: es tolerable por la noticia cierta y fixa de la Patria, y Padres de dicho Licenciado Lofa: que no debe de aver sido muy vniversal y general con ocasiõ de la distancia de las Tieras; supuesto que por essa razon dize los omitió, y omite el Licenciado Luis Muñoz.

193. Ultimamente consta lo Propuesto en los citados num. 53. y 190. del Epitaphio, que vno de dichos Albacêas, Licenciado Benito de Mena, puso y dedicó à las Dignas y Uenerables Memorias de dicho Siervo de Dios Gregorio Lopez, en vna Tarja de Madera, que servia de Pedestal á dicha Reja del lado de la Epistola del Altar mayor de la Iglesia Vieja, donde estu vierõ sus Hueffos veinte años, que corrieron desde el referido de 1616. hasta el de 36. en que, como prosiguen vbi suprà los mismos Maestro Gil Gonzalez y Licenciado Luis Muñoz, los passò y trasladò dicho Ilustrissimo Señor Arçobispo D. Francisco Manso de Zuñiga á la Sacristia de esta Santa Iglesia Cathedral, donde oy estàn; y la Tarja con el Epitaphio en la misma parte q̃ antes, en la Iglesia Vieja del Convento, y dize assi:

EPI-

✠ EPITAPHIO. ✠



*Anachoretica Perfectionis Sectatori Ferventissimo,
Sublimioris ac Spiritualis Vitæ Laude clarissimo,
GREGORIO LOPEZ,*

** * * Patria Madritano; * * **
** * * Quem Philippus III. Pijssimus, Hispaniarum Rex,
Beatificandum curabat: * * **

** * * L^{ius}. Benedictus à Mena, Regalis Curia Relator,
Ob Tanti Viri Mirabilem, & Venerandam Recordationem,
* * * Hoc Monumentum posuit. * * **

Obijt in Domino Anno 1596. Die 20. Iulij:

** * * Ætatis suæ Anno 54. * **

De que no se puso ni pone Testimonio, por superabūdarlo q̄ acerca de esto tãbien se halla en los Autos.

194. Y que á las Historias se aya de dar entera fê tam in iudicando, quàm in consulendo, es Doctrina comū. Pareja de vñiv. Instrumentor. Edit. tit. 1. resolut. 3. §. 5. num. 53. fūdada en muchos Textos y Autores muy clãsicos. Y mas quando los Hechos que se refieren en ellas, estãn aprobados y recebidos por comun consentimiento de el Pueblo ; como prueba num. 56: de cuya calidad son los nuestros, segun veremos en la Prueba de la Fama; no omitiendo ahora tres Advertencias, que en dichas Historias pudieran ofrecerse y se ofrecen.

195. Primera, Que parece dizen, fue la Renovacion en diez y siete de Febrero, pues afirman, que esse

dia Sudò la Santa Imagen tres vezes con vn Sudor muy copioso; hablando, sin duda, del con que se Renovò, como el primero y mas principal: y siendo este (según los num. 20. y 26.) Víspera de la Ascensió de Christo Señor Nuestro, Festividad que, aunque es Movable, nunca puede celebrarse por Febrero: no parece concuerdan entre si las Historias y *Quaderno*.

196. Pudiera responderse, que, siendo los Sudores tantos, y en tan diversas ocasiones (como còsta del *Quaderno* en el Heho) pudieran verificarse en algunas, ó muchas de ellas, los de que hablan y expresan, que sucedieron por Febrero las Historias. Mas por que no consta, lo vno, que la Santa Imagen Sudasse por Febrero, ni antes que se Renovara; y lo otro, còsta que se Renovò por Mayo, y entonces fue el Primer Sudor (con que es sin duda, que hablan las Historias del con que se Renovò:) por esso se Responde, que concordando con el *Quaderno*, y los otros Instrumentos en todo lo demás, como queda visto desde el num. 189. hasta el 194; el dezir, que los Sudores fueron en diez y siete de Febrero, es cierto se ocasionó de que, aviendo sido en cinco de Março el primer Sucesso de los que se viéron y advirtierón en la misma Santa Imagen num. 15: los demás que se experimentaron en los mas de cinco años q̄ corrierón desde que se mandò enterrar, hasta que se Renovò; debieron de ser con mayor continuacion y repeticion en dichos mes de Febrero, inmediatamente antecedente, y en

entendieron ser algunos de ellos los Sudores.

197. Lo segundo, que pudiera ofrecerse advertir, es: Que los muchos Uayvenes, con que se Estremeció en la Santa Cruz la Santa Imagen, dizen num. 186. *fueron por el mes de Julio; y el Quaderno en el num. 29. Que por Mayo.* Porque ayiendo sido Sabado despues del inmediato al Dia de la Renovacion; y esta á diez y nueve de Mayo; fueron solos diez dias inclusivé despues de ella: y consiguientemente á veinte y nueve del mismo mes de Mayo. Pero como quiera que los Sucessos no cessaron, ni se terminaron en dicho mes de Mayo, sino que prosiguieron y continuaron tambien por el de Julio; pues consta del Instrumento Original del num. 166. que en catorce de esse mes quitaron la Santa Imagen; y del mismo Quaderno y Testigos num. 47. y siguientes, que despues de quitada estuvo algunos dias en Ysmiquilpa, y que assi alli, como en el Camino, se experimentaron otros Sucessos: el aver sido y continuado se estos en dicho mes de Julio, motivó poner en el dichos Authores los Estremecimientos y Uayvenes referidos.

198. Lo tercero: Que intitulandose dicho Convento, donde se colocò, y está la Santa Imagen, S. *Joseph de Religiosas Carmelitas Descalças*; mudandole este Titulo las Historias, afirman num. 187: *Que se colocó en el Convento del Angel de la Guarda, sin añadir siquiera, De Carmelitas Descalças:* que ya, si lo añadieran, tuvieran menos lugar, ó ninguno, la Advertencia, ó el

Reparo; supuesto, que, aunque mudaban el Santo Titular, expresaban el Instituto y Religiosas.

199. Dexante de que bastaba por Respuesta vnicamente no aver, como no ay, ni ha auido en esta Ciudad, no solo otro Convento; pero ni aún otra Iglesia y Templo, que se intitule *Del Santo Angel de la Guarda*, como es notorio: se ve sin duda, que el intitular assi al referido de Carmelitas Descalças dichos Autores, fue por averse fundado en primero de Março del año de 1616. dia, en que entonces se celebraba en esta Ciudad essa Festividad, hasta que de pocos años à esta parte se celebra à dos de Octubre, como tambien es notorio, y se reconoce de los Kalendarios de los años de 1673. y 1674: en los quales està puesta à primero de Março en el antecedente, y en el siguiéte à dos de Octubre. Y que el Convento se fundasse y dedicasse à primero de Março de dicho año 1616. y con el Titulo de *San Joseph*, lo dize el mismo Gil Gonzalez en la citada plana 55. de su *Teatro Ecclesiastico*, y el Testimonio de fo. 126. por estas palabras: *El Arçobispo Don Iuan Perez de la Serna, vsando de la facultad que dió el Siervo de Dios (U. Gregorio Lopez) trató de trasladar sus Reliquias al Convento, que avia fundido en el año de 1616. en el Primero de Março, de Religiosas Carmelitas Descalças, Dedicado à S. IOSEPH: (y lo refiere assi mismo la Vida de dicho U. Siervo de Dios vbi suprà.)* Por cuyas razones, como dizen las Religiosas à lo final de sus Depositiones; y tambien la de averse pre-
ten-

tendido darle el Título del Sáto Angel de la Guarda, para cuyo efecto (aunque no lo tuvo, por aver salido siempre tres vezes por Titular el Glorioso Patriarca San Joseph) entró en Suerte con este y otros Santos; y yá que no salió por Titular, se truxo en la Proceßiõ de la Dedicacion su Santa Efigie de Talla entera, que estaba en la Iglesia Vieja en Altar suyo separado, y otra de Pinzel en vno de los Tableros del Altar mayor, que assimismo es notorio; en justa Memoria de aver sido (digamos) el Fundador del Convento: le dariã algunas personas, y entre ellas dichos Authores, el Título del *Santo Angel de la Guarda*. Assi como oy tambien á dicha Iglesia Nueva le dan juntament, los de *N. Señora de la Antigua*; *S. Joseph*; *Santa Teresa*, de *Carmelitas Descalças*; y los mismos Breves de diversa Indulgencias, que ha impetrado y traído á ella su Patron, dicho Capitán Esteyan de Molina Mosquera, lo hazen assi.

200. Concluya y dè fin á esta Especie de Plena Probança el R. P. Fr. Martin de S. Joseph, Religioso Carmelita Descalço, y Predicador de su Convento de S. Hermenegildo de Madrid; donde assimismo está impresso por Antonio Gonzalez de Reyes; año de 1679. vn Tomo de varios Sermones suyos, Dedicado á la Ex.^{ma} Señora Duquesa de Abrátes, Marquesa de Puerto-Seguro, del Sardoal, y de Ualdefuêtes, Códessa de Mejorada. Que en el vltimo, Funebre, de diez y seis q̄ cõtiene, predicado el año de 1673. en el
Real

RealCõveto de la Encarnaciõ de dicha Villa de Ma-
drid, en las Honras Annuales, que celebra á la Magest-
rad del Rey nuestro Señor Felipe III. su Fundador;
para probar, que en su muerte, no solo mostraron do-
lor la Tierra y el Cielo, sino que aún passo el senti-
miento de la comun Jurisdiccion, se vale de lo expe-
rimentado antes de dicha su muerte, en la S. Imagen:
y dize assi en el num. 33. de la plana 516: Una IMA-
GEN DE CHRISTO CRUCIFICADO, en las Indias, en
el Lugar que llaman las Minas de ISMIQVILPA, afir-
ma su Historiador (*Maestro Gil Gonzalez Davila, á
quien cita al margen*) que quarenta dias antes de su
muerte (*de su Magestad el Rey nuestro Señor Felipe
III.*) Sudò tres vezes vn copioso Humor Sangui-
neo, con admiracion de todos los que notaron el
Prodigio: è infirieron de èl, que amenazaba vna grã
fatalidad à la Christiandad: viendose despues ve-
rificada en la muerte de nuestro Catholico Heroe.
Esta Noticia con el Author que la trae, me dieron
estando yà para subir al Pulpito, mandandome, que
la ingiriesse en el Sermon. Y aunque es verdad, q̃
podia darle mas la Ponderaciõ ahora (que he teni-
do tiempo) con algunas Erudiciones de Escritura:
me ha parecido mejor poner aqui lo que Dios me
dió que dezir entonces, para que lleve mas legali-
dad el Papel con lo Predicado. Caso digno de ad-
miracion es por cierto, Catholicos, que el Santo
Bulto de Nuestro Salvador Sudasse Sangre en el lá-
ce

54

re referido ! Claro está que sería para mostrar sentimiento en la muerte de vn Principe tan justo. Y prosigue luego con las Erudiciones de Escritura, que dize le dió y ofrecio Dios al participarsele la Noticia, para que la predicasse.

201. Pues si del Instrumento Original del num. 174. y Depositiones de los Testigos num. 88. constò que se predicò de la S. Imagen acá el año de treinta y quatro: y por lo que se notó desde el num. 175. hasta el 182. y especialmente en el 180. fue el Sermò de ella como Milagrosa, y de sus Milagros, y se infirió estar Declarados por tales los Sucessos del *Quaderno*: que corroboracion será para ello aver visto ahora en el num. antecedente, que se predicò tambien en España, por lo menos el aver Sudado Sangre, y por Predicador tan grave, docto, y erudito, como manifiestan sus Obras, y el averle encomendado Sermion de tanto Empeño, como el de Honras de su Magestad, en su misma Real Corte, y en el Convento referido; dõde por esso, y la Materia, ó el Assumpto, sería tal en calidad y numero el Concurso; y con las circunstancias de aversele mandado. (claro es, que Persona Superior:) y que, aunque cità al margen à dicho Maestro Gil Gonzalez; no diziendo este num. 185. Si los Sudores de la Santa Imagen fueron de Agua, ó Sangre; sino solo, *Que Sudò tres vezes con vn Sudor muy copioso*: añade expressa y repetidamente el Sermion, Que fueron de Sangre?

202. De que se colige, que aviendose predica-
do el año de setenta y tres, estaban en España á esse
tiempo adelantadas las Noticias: y no pudiendo ser
participadas de estos Nuevos Autos, pues, como se
vió num. 54. se principiaron el año de setenta y siete
(quatro despues de predicado el Sermon;) estaban
no por ellos, sino por otra parte adelantadas: y tan re-
cientes, que no ha mas de doze años (el de ochenta y
cinco, quando esto se escribe) que se predicò dicho
Sermon. Y se colige juntamente, que si al principio
nos gozabamos de ser venturosos Posseedores de la
Soberana Imagen, y las de su Madre Santissima de
GUADALUPE, de los REMEDIOS, y otras: pudieramos, y
aún debieramos, lamentar tambien aqui, que, avien-
do vn Mar dilatado de por medio, estén en España
tan adelantadas individuales, vivas y recientes di-
chas Noticias; y ayan sido tan escasas y cortas, y aún
casi totalmente ignorados acá, donde se experimen-
taron, y está la Santa Imagen, Sucessos tan grandes y
admirables, y que tuvieron antes, y tienen ahora pa-
ra su Credito tan solidos y tantos Fundamentos, y
aún Evidencias, como las propuestas, y las que se pro-
pondrán.



TESTIGOS.



203. Segunda Especie de Plena Probança
en dicho Cap. *Cum causam*, es la de Testi-
gos, *Nec non & Testes*. Y assignandonos el cap. *Licet*

universis, de Testibus, el Numero que se necessita de
ellos para conseguirla: Non minus, quam duorum, vel
trium virorum, qui sint probatae vitae, & fidelis conversatio-
nis, Testimonium admittatis, iuxta illud Dominicum: In ore
duorum, vel trium testium stat omne verbum: en nuestros
 Casos, casi sessenta años despues, se hallan examina-
 dos en el Proceso Treinta y ocho Testigos, de *Vista* v-
 nos, y de *Oidas* otros (incluyendo la Declaracion del
 Beneficiado, Licenciado Don Juan Lopez de Men-
 dizabal, Juez Comissario por lo que tocó á el Examē
 de los que estuviessen en las Jurisdicciones circunve-
 zinas á la en que sucedieron.) Y con los Requisitos de
 Derecho; Juramento, Edad competente, y Darrazó
 en sus Dichos; y examinados cada vno de por si (ex-
 cepto los Catorce de fo. 120. que son de *Oidas*; y
 para examinarlos todos juntos intervinieron los mo-
 tivos del Auto de dicha foja, que se dirán num. 214.)
 Y los Religiosos, y Religiosas, con Licencia expre-
 sa del Prelado; y los Padres Fr. Diego Menezes, y Fr.
 Manuel Godinez, del Orden de San Augustin, Tes-
 tigo el vno, y ambos Interpretes para el Examen de
 los Naturales, como tan inteligentes de sus Idio-
 mas: este era actual Prelado y Prior del Convento de
 Yolotepec; y el otro Ministro de Doctrina de Ysmi-
 quilpa á fo. 96. Y no solo en virtud de su Comission
 promulgó y fixò cō toda solemnidad el Juez Comis-
 sario Edicto á fo. 101. con pena de Excomunion ma-
 yor *Latae sententiae*, para que qualesquiera Personas,
 Y affi

así Eclesiásticas, como Seculares, Depusiesen ante
el qualesquiera Noticias que tuviesen de Oidas, ó de
Vista, en la Materia; sino que se mandó en la misma
Comission a fo. 94: *Que todos los Padres Ministros de
Doctrina, y Vicarios, exhibiesen ante el todos y qualesquie-
ra Libros y Papetes, que tuviesen en sus Archivos, en que
hubiesse Razon de ella. Y en quanto à su Calidad, son
los Veinte y ocho Españoles; y casi como en los prime-
ros Autos, Cinco, ó Seis Sacerdotes (incluyendo al
Author del Quaderno;) Un Notario Apostolico, y Pu-
blico de los Naturales de este Arçobispado; y Quatro
Religiosas. Cuya Dignidad y Estado (por que son
probata vita, & fidelis conversationis) hazen no solo que
Dos, ó Tres de ellos prueben plenamente ex dict.
cap. *Licet universis*, de Testib. sino aún cada vno de
por si iuxta tx. in dict. cap. *Nobilissim.* Dist. 97. cap.
Talia quidem 8. q. 3.*

204. Presupuesto esto generalmente acerca de
todos los Testigos de Vista, y de Oidas; y que son de
Vista en los Casos del Quaderno, y en los que se añaden
en los Autos, casi todos los Examinados por el Ben. do
y también algunos de los q en esta Ciudad, en algunos de
dichos Casos q se añaden en los Autos: fō de Vista en la
Renovaciō (q es el principal) Siete Testigos a fo. 104.
105. 111. 115. y b. 116. y 117. De los quales el Primero,
Licenciado Diego de Sierra Aviles, Presbytero, de
edad de setenta años, expressádolo por su Nōbre, y So-
bre nōbre, y cō las demás circunstancias que contiene
fu

su Deposition, afirma el *Quaderno*, se halló presente à la Renovacion, y casi Todo. Pues diziendo à fo. 5. y 7. y en el num. 21.: *Que el Vicario enseñaba Latinidad à Diego de Sierra hijo de Francisco de Sierra; y à Iuan Bautista, Españoles, Naturales de Otocpa, y que le tenian compañía: consta de la Deposition de dicho Licenciado llamarse Diego de Sierra. Y por lo que mira à enseñarle el Vicario Latinidad, es Presbytero; y dize: Asistió en su puericia en dichas Minas del Plomo Pobre, y que vivia en casa de dicho Licenciado Pedro de Zamora; y que le dió dos Paños de Rostro, para limpiar el Sudor à la S. Imagen al Renovarse: Y que le Vió hazer muchos Estremecimientos en la Cruz; y Abrir los Ojos y Boca, moviendolos, y la Lengua, como Persona Viva: mirando à vnas partes, y à otras. Y ser de Otocpa; supuesto que aviendo dicho Vió ir à dichos Uisitador y Notario à recebir las Informaciones; y que se dió cuenta de Todo al Ilustrissimo Señor Arçobispo: prosigue: Que no vió lo posteriormente Sucediendo, porque en essa misma ocasion de dar Cuenta el Visitador al Señor Arçobispo, le embió à él su Padre avio de gente y mulas, para que lo traxessen à Otocpa, donde tenia su casa; y donde se halla por esso examinado. Todo lo qual, junto con ser Presbytero este Testigo, haze superabundè los demás: sin embargo de ser muchos de ellos de no inferior calidad y circunstancias.*

205. Porque el Quinto, dize à fo. 116: *Se quedò en la Iglesia la misma Noche de la Renovacion à velar con otras muchas personas, rezando delante de la S. Imagen. Y*

el Ultimo á fo. 118: Que se acuerda muy bien aver recebido el Santo Sacramento de la Confirmacion de mano de dicho Señor Ilustrissimo Don Juan de la Serna, quando fue su Señoría Ilustrissima á aquel Parage en la primera Uisita; y que sería entonces de siete años, poco mas, ó menos. De que se infiere tenia el de veinte y vno al tiempo de los Successos, de catorce á quince: pues afirmando, como afirma, tiene el de setenta y ocho, en que depone, mas de setenta de edad: con poca, ó ninguna diferencia, nació el año de ocho; y el de quince era de los siete de edad, que dize tenia quando recibió la Santa Confirmacion en aquel Parage en la primera Visita de dicho Señor Ilustrissimo D. Juan de la Serna. Y reconociendose aver sido esta, segun esso, el referido de quince: se reconoce tambien por aqui cierto el Computo, q̄ se hizo num. 163. para ajustar, como se ajustaron, los mas de Cinco años que dize el *Quaderno* corrieron, desde que en la primera Uisita mandò dicho Señor Ilustrissimo enterrar la Santa Imagen, hasta Mayo del de veinte y vno, en que se Renovó: y quanto concuerdan entre si los Instrumentos, Historias, Testigos, y *Quaderno*.

206. Y no obstante, que cada vno no diga de Vista en todos, y cada Caso de los que contiene, y los demás q̄ se añaden en los Autos: son raros los que de los vnos y los otros no tengan algunos, ó algun Testigo de Vista; por lo menos. Lo qual con adminiculos, v.g. Uoz y Fama publica, probada siquiera con dos Testi-

Testigos, basta, segun Contelor. apud eumd. Barb. vbi-sup. num. 6. Y averla de todos dichos Casos y Sucessos, y probada no solo con dos Testigos, sino con mucho mayor numero, y por Instrumentos, consta ya, y constará tambien despues mas en la Prueba de la Fama.

207. En lo que deponen de Oidas es certissimo el mucho Credito que se les debe; respecto de ser las Personas, á quienes lo oyeron, las mismas que lo vieron; y muchas de ellas, ó casi todas, citadas, y expresadas en el *Quaderno*, y de la misma manera que lo están en él, y con las mismas Ocupaciones, que dize tenían; y tiempo, en que afirma las exercian: al modo, que se dixo num. 182. lo están tambien, y algunos de los Sucessos en particular, y todos en general, en casi todos los Instrumentos.

208. Y no solo se les debe todo credito, porque lo oyeron á las mismas Personas que lo vieron, y con las demás circunstancias referidas (tanto, que el R. P. M. Fr. Marcelino de Solis y Haró, lo oyó á fo. 50. al vno de los mismos Sujetos que dispararon las Pieças de fuego num. 49; y el Capitan Diego de Galves á fo. 57. al mismo Notario, ante quien passaron los primeros Autos, y demás Ministros, que fueron á la Averiguacion:) sino tambien porque otros lo oyeron al mismo tiempo que se experimentaba., á fo. 113. y siguiente; y aún hallandose presentes: de manera, que el no Verlo ellos tambien, era y fue, por, que

que, aunque se hallaban presentes, avia mucho Con-
curso, y en el Personas de respectu; y por vno, u otro,
ó por ambas cosas juntas, se les embaraçaba la entra-
da donde estaba la Santa Imagen: como sucedió à Juã
Baptista en el Caso del num. 42. y 63. En que avien-
do dicho á fo. 106. Vió, Que por orden del Vi-
sitador se quitó la Santa Imagen del lugar donde
estaba en la Iglesia, y la metieron en la propia Sala
donde dormia el mismo Visitador, y alli le pusieron
vn Altar con sus luzes: *profigue*: Que aquel dia, co-
mo à la media noche, aviendose quedado solo con
ella dicho Visitador encerrado en su Aposento, y
toda la demás gente fuera, repartida en diferentes
Ranchos: empeçó dicho Visitador á dar grandes
vozes, diziendo: Que le abriessen la puerta, porque
se quemaba la Casa; y que á ellas acudieron todos
los que se hallaró, vnos vestidos, y otros medio des-
nudos. Y aviendo abierto las puertas, no se quemaba
nada: Que solo Vió este Testigo, Que de dicho
Aposento salian muchissimas Luzes por la puerta,
què dezian salía del Cuerpo de dicho S. CHRISTO.
Y que también oyó dezir (*entonces, estando sucediẽdo*)
á los que estaban dentro, Que estaba Derramando
Sangre de su Sãtissimo Cuerpo; y que tenia Abier-
tos los Ojos y Boca: y que no lo vió, porque no pu-
do entrar dentro del Aposento, por quanto estaba
lleno de muchas Personas de Authoridad; y él, como
Sirviente, no se atrevió á meter entre ellas. En que
se

se manifiesta, que el no ver este Testigo, salian del Cuerpo de la Santa Imagen dichas Luzes, aunque las via salir por la Puerta del Aposento, dōde estaba; y no ver assimismo el Sudor de Sangre, Abertura de Ojos y Boca, como dezian, y les oia desde fuera á los que estaban dentro del Aposento; no es, porque no se hallasse el tambien presente al mismo tiempo que sucedió; sino por la razon que dà: y se manifiesta juntamente y en el num. 211. si la dan suficiētissima en sus Dichos y Depositiones los Testigos: y que este lo es de Uista aún en todo esso, cō todos los demás en quienes concurre lo mismo, como es Doña Cathalina de Mendoza à fo. 118. &c.

209. Por cuya causa, fuera de aver en la Renovacion Siete Testigos de Uista; la prueban tambien concluyentemente (segun el mismo Contelox. cap. 18. num. 13. y 16.) los que, aunque no la vieron, sino otros Casos posteriores; no solo la oyeron á las Personas que la vieron, y castral mismo tiempo que sucedió: sino que aviendo tenido la Noticia, se pusieron de proposito en camino para ir á ver la Santa Image; y fueron, y la vieron ellos juntamente casi acabada de Renovar, aviendola visto primero muy poco antes con la Destruccion referida. Como son Bartholome Raphael, Español: Que á fo. 112. la vió primero con essa su Deformidad y Destruccion; y no obstante dà á entender la Uio Renovada antes del Dia de los Estremecimientos y Uayvenes [que dize Uio

tam-

tambien] aunque fuesse este el primero en que la vió despues de Renovada: no puede ser mas corto y poco tiempo, que el de diez dias, inclusive, que (como se dixo num. 29. y 197.) avian pasado solamēte desde el Dia de la Renovacion hasta el de dichos Estremecimientos y Uayvenes. Y Luys Gonzalez, que á fo. 110. aviendola visto assimismo antes con su antigua Deformidad y Uejez, y tenido en Ysmiquilpa la Noticia de su Renovacion, fue (luego, segun se percibe) á dichas Minas, donde estaba la Santa Imagen, á verla Renovada, y la Vió: debiendo suponerse, que por la cercania, y por lo raro del Sucesso, se supo luego en Ysmiquilpa; y configuientemente á quan poco tiempo de Renovada la vió, aunque no la vió Renovarse.

210. De la misma manera los demás, q̃ con otros de los dichos la vieron Quitar quando la traian: como son dichos Padre Fr. Diego Meneses, Augustin Moreno, Joseph de las Nieves, Isabel Martin, y Maria Hernández. Que aunque tampoco vieron la Renouacion, vieron la Santa Imagen Renouada en dicha ocasion de Quitarla: y aunque fuesse esta la primera que la vian despues de Renovada (que se dexa entender no seria, sino que la avrian visto antes muchas, estando tan cerca; y assimismo quando Uieja, aunque de estos no expressen lo segundo mas que dichos Joseph de las Nieves, è Isabel Martin:) avia entonces solos cinquenta y seis dias que
ic

se avia Renovado; pues consta del Instrumento Original del num. 166. que trayendola yà à esta Ciudad, la quitaron en catorce de Julio del año de 1621. aviedose Renovado en diez y nueve de Mayo del mismo año, como vimos.

211. Por vltimo, acerca de los otros Sucessos, que añaden de Uista y Oidas; aunque no los expresa el *Quaderno*, dize num. 50. y 152: *Que trayendo la Santa Imagen por los Pueblos, sucedian otras muchas cosas de Milagros; que, porque no se escribieron, no los cuenta, ni los dize.* Con que deben de ser essos, que expressandolos añaden los Testigos: y quizà otros muchos, que se les irian de la memoria, por aver al tiempo q̄ depusierõ, passado tanto, como el de casi sessenta años. Razõ q̄ dá el Licēciado Diego de Sierra Avilès, para no depouer de Uista (como haze en lo Principal) en lo demàs del *Quaderno*: porq̄ acabando de dezir á fo. 105. , y en el num. 204. lo que Uio; prosigue: Que en lo , que toca á lo demàs, que refieren el Interrogatorio , y *Quaderno*, y demàs Circunstancias contenidas en , el, no duda que fuessen verdad: por quanto fueron , muchas las Maravillas, que el dicho SEÑOR obrò, , q̄ este Declarate quizà veria; pero por su poca edad , (que serian doze años, poco mas, ó menos) si acaso , atendió entonces; con el discurso de tantos años no , se acuerda individualmente mas de lo que lleva referido. Que esso lo Uio, y se acuerda clara y distintamente de ello: y, como Materia tan Sagrada, teme

, el passar de aquello que Uio. Clausulas, que (fuera de lo cōtenido en dicho num. 204. hazen de nuevo, y muchas vezes dignamente ponderable esta Deposition; sin embargo de serlo tambien tanto las Otras.

212. De Todo lo dicho en esta Especie de Plena Probança, y lo demás que acerca de ella consta en los Autos, se reconoce su Calidad; por averse visto, y verse en ellos la de los Testigos, su Numero, Verdad, lo Confeste de sus Depositiones entre Si, con el *Quaderno*, y con los Instrumentos, e Historias. Y aver muchos, assi de Uista, como de Oidas; y que aún en estos concurren las Circunstancias tan dignas de atenderse en cada vno, para el mucho Credito que se les debe: y los que, sin los Siete que ay de Uista en la Renovacion, la prueban tambien concluyentemente. Siendo de todos (los de Oidas y de Vista) algunos de Setenta; Setenta y cinco; mas de Ochenta; y mas de Ochenta y quatro años de edad: Naturales de aquellos Parajes, y cō Ocupacio y Vezindad entōces, y ahora, en ellos; y con los demás Requisitos necesarios. Por todo lo qual pudiera dezirse aqui tambien, y en cada vna de todas las otras Especies de Plena Probança, lo q̄, vista la de los Instrumentos, dixo el num. 181.



FAMA PUBLICA.



213.

T

ercera Especie de Plena Probança en el mismo Cap. *Cum causam*, es la Fama. Y si bien

bien esta por si sola regularmente no la haze, como se colige ex tx. in l. 3. §. *Eiusdem quoque*: vbi Gloss. verb. *Confirmat.* & ibi Bart. ff. de Testib: & ex tx. in cap. *Si testis.* §. *Sape etiam* 4. q. 3. vbi Gloss. in verb. *Fama*: se limita en muchos casos. Vno es, quando la Fama se junta con vn Testigo, de Uista; porque vno y otro hazen Plena Probança, segun Doctrinas expresas, q̄ refiere Mascard. de Probat. Conclus. 753. num. 11. defendiendo tambien en el 19. con bastantes fundamentos Juridicos, la haze assimismo concurriendo con ella otros Adminiculos; y en el 27, Que no necessita de ellos, quando tuvo su origen de Personas honestas y fidedignas, por hazerla entonces, como la haze, por si sola.

214. Sendo esto assi, tenemos en nuestros Casos vna Fama tan exuberante, como consta de las Depositiones de los Testigos, y generalmente de todos los Autos: en especial á fo. 119. al fin, y siguiente: en q̄ se assienta por tan Notoria, que si se huvieran de examinar por el Beneficiado todos los Testigos que tenían noticia, y de Oidas á sus Mayores, de Todo lo cōtenido en el *Quaderno*, pudieran deponer quantos Uezinos tenia aquella Jurisdiccion, assi Indios, como Españoles. Que aviendolo reconocido, y que yá estaban examinados todos los Testigos de Uista que pudieron hallarse, le motivó mandar por Auto, *Que de todas las Personas, que sabian por publica Voz y Fama, y avian oido Todo lo contenido en dicha su Commission, se juntasen*

tassen las demás Suposición, y que mas se hizieffen; y todas juntas dixessen lo que sabian: como lo hizieron á fo. 120, y aviendo cada vno jurado deporsi, Catorce Hombres, Españoles, Ancianos, y Vecinos de dicho Pueblo de Ysmiquilpa.

215. De que se manifestó y manifesta constante la Fama; y por ella la Verdad. Y que quando por si sola no hizieffe Plena Probança; bastando vn solo Testigo de Vista, para que junto con ella la hizieffe, como queda fundado, y en el num. 206: aqui, no solo vno, sino Tantos, como se han visto, y demuestran los Autos, concurren con la publica Voz y Fama. La qual si por si sola era tambien suficiente, sin otros Adminiculos, teniendo su origen de Personas honestas y fidedignas: aqui lo trae de las que lo son tanto, por ser de tan superior Graduacion, como dos Ilustrissimos Señores Arçobispos; el Cura Vicario de aquel Partido; el Visitador Juez Ecclesiastico, que fue á la Averiguaciõ de los Sucessos: y otros Tribunales, Juezes, y Personas Ecclesiasticas, y Seculares, que se expresan en los Autos desde el num. 87. hasta el 91.

216. A que se añaden el Ilustrissimo Señor Doctor Don Juan Saenz de Mañozca, Obispo de Santiago de Cuba, y Goatemala, y Electo que murió de la Puebla de los Angeles. Quien, como consta de el Despacho, firmado de su Nombre, sellado con el Sello de sus Armas, y refrendado de Miguel de Almonazir, Secretario que fue de este Santo Oficio (que queda

queda Original en el Convento (assignando la Santa
 Imagen, con otras Tres del mismo Convento, para las
Quatro Bendiciones, que siendo Inquisidor Apostolico
 de estos Reynos año de mil seiscientos y cinquenta
 les concedió en virtud de la Facultad q̄ refiere; para
 que haziendose las Diligencias que contiene, ganen
 generalmente todos, y perpetuas, ante ellas y cō ellas,
 las Gracias que expresse; la llama *Milagrosa*, por estas
 palabras: *La Primera (Bendicion) al Santo CHRIS-*
TO MILAGROSO, que está en la Capilla, en medio de
 la Iglesia, frontero de la puerta principal. De la misma ma-
 nera el Ilustrissimo Señor Arçobispo Don Matheo
 Zaga de Bugueiro en la Concessión, que hizo (á fo.
 126.) de *Quarenta Dias de Indulgencia* á todas las Perso-
 nas, que devotamente rezaren delante la *MILAGRO-*
SA Imagen del SANTO CHRISTO de S. Teresa
 &c. Y últimamente U. S. I. ha reconocido constan-
 te hasta oy dicha Voz y Fama publica, no solo en esta
 Ciudad, sino tambien fuera de ella con ocasion de la
 Uisita del Arçobispado, en que está entendiendo su
 Pastoral Vigilancia: pues ha adquirido en ella por Si
 mismo tales Noticias en los mismos Pueblos visitados,
 que ha afirmado diversas vezes *No aver cosa mas No-*
toria por aī fuera. Por lo qual debe entenderse lo son
 assimismo á V. S. I. las M^usicas de lo final del num.
 82. Y porque refiriendolas de Publico y Notorio en
 el Partido, como quedan alli dichas, el Licenciado D.
 Francisco de Ayerra Santa Maria, de tan conocidas

Prendas, y Letras, citando para su comprobacion à las demás Personas de la Familia de V. S. I. y diziendo Adquirieron todos la Noticia en el mismo Pueblo de Ysmiquilpa, estando lo visitando U. S. I. parece necesario la adquiriese tambien V. S. I. alli mismo; ó, por lo menos, despues participada de los susodichos. Refiérales juntamente (no que las aya oido por Si mismo, sino de la misma Notoriedad) el P. Fr. Manuel Godinez, Religioso Sacerdote del Orden de San Augustin, y Ministro de Doctrina del Pueblo de Chilquautla, q̃ nació y ha vivido casi siempre en aquellos Partidos: y añade se oyen no solo la Noche del Santissimo Nacimiento de Christo Señor N. sino en todas las demás Festividades de su Magestad, como Corpus Christi, Ascension &c.



DECLARACIONES DE



MAESTROS.

217. **O**TRA y Vltima Especie de Plena Probança es en los Practicos (principalmente Paz. to. 1. 19. partis. 8. temp. num. 4. donde cita à Oldendorpio, y otros) la que se haze *Per Evidentiam Facti, vel per Inspectionem Peritorum in Arte*: à cuyas Depositiones se dá entera fè y credito, por probar, como prueban, Plenamente ex *xx. in cap. Proposuisti 4. de Probat*: tanto, que son preferidas à las de otros Testigos, aunque sea su numero cre-

crecido, segun Doctrina del mismo Mascard. de Probat. Conclus. 1569. num. 14; en que trata latamente del Credito, que se les debe.

218. Concorre assimismo en los Autos: constando en ellos, y en el num. 97. que á pedimiento del Promotor Fiscal, y de consentimiento de la Parte de los Capellanes á fo. 138. se mandò por el Señor Provisor, hazer Inspeccion de la Santa Imagen, Piedra, Cruz, Corona, y Clavos, por los Seis Maestros, Pintores, Escultores, y Doradores, o Encarnadores, que nombró: los quales aviendola hecho con la exaccion y forma del num. citado, y dos siguientes, deponen todos debajo de juramento, *Ser tan raras las Circunstancias y Calidades de la Santa Imagen, y tanta su Perfeccion, que hallan Exceder al Arte, y tener mucho de MILLAGROS*; como parece de sus Declaraciones. En que Parte por Parte, y Circunstancia por Circunstancia, refieren Todo lo Admirable y Singular que en ella concurre: probando Ellas solas (aùn quando no se hallasse probada por las otras Especies de Plena Probança) la Identidad de la Santa Imagen, y de lo demás que le pertenece, y Todo lo que contienen los Autos. Supuesto q̄ cõcordado cõ todas, y con el *Quaderno*, los Inspectores, Reconocen (con lo demás) su *Antiguedad* en las Metallas de Oro, que dicen tiene en el Cendal: y que se halla Incorrupta, y sin polilla alguna; siendo tan facil de recebirla, y corromperse con el tiempo su Materia. La qual, afirman, ser en la
Su-

Superficie Papel de Estraza y Engrudo; y el Quaderno num. 8. Papel on y Engrudo: y lo mismo los Testigos num. 86.

219. Reconocen tener Vna Gota pequeña de Sãgre en la Nariz, al Lado Izquierdo; y Otra, que sale de la Boca, y cae azia el Labio por el Lado Derecho, donde está inclmada la Cabeça; y que es muy à lo Natural, y pone grandissima devocion. Y claro es son estas las que en los numeros 69. y 70. depusieron aver visto Quaxarsele en essas mismas Partes en ocasiones que la Vieron Sudar, Bartholome Raphael, Espanol; y Joseph de las Nieves, Mulato libre; Testigos ambos examinados en Ysmiquilpa por dicho Beneficiado Juez Comissario: en quienes no se puede dexar de ponderar su constante y fiel Reminiscencia. Porque aviendo el año de setenta y ocho, en que lo depusieron, passado casi sessenta que lo vieron; y siendo muy factible no aver visto en todo esse tiempo la Santa Imagen, por no aver venido à Mexico, donde à estado, y està desde entonces; y ellos en dicho Pueblo y Partido de Ysmiquilpa; en que parece de los Autos han tenido siempre su habitacion (pues lo vieron allà entonces, por ser vezinos; y lo deponen aora allà tambien, por ser assimismo actualmente vezinos:) y caso, que huviesse venido, y la huviesse visto alguna, ó muchas vezes en el discurso de dicho tiempo: forçosamente avia de aver sido estando en el Altar de su antigua Capilla, y ellos abaxo, desde donde, aunque no estaba

ba

batan elevada como está oy en la Nueva, no era facil percebirle dichas Gotas de Sangre (la de la Nariz, por lo pequeño; y la del Labio, aunque es mayor, por assemjarse en el color à lo demás del mismo Labio:) con todas las confervó y depuso tanfielmente su memoria, y las Partes, donde se quaxaron, que están en las mismas, donde dizen; pues son las expressadas por ellos, y los Maestros.

220. Que Reconocen assimismo tener en la Fréze (y con todas las circunstancias que declaran) la *Cinta de Sangre*, que dize el *Quaderno* num. 34. aversele formado en el Quinto Sudor; que fue el Primero de Sangre. Y vn Testigo (la Madre Maria de S. Ines, actual Priora, y con mas de cincuenta y vn años de Religiosa al tiempo que depuso) afirma á fo. 64. y en el num. 89: *Averle visto siempre, y en la misma Parte, esta Cinta de Sangre.*

221 Reconocen aver Sudadola; pues assi en dicha Cinta, como en otras Partes, hallan estar con *Demostraciones de averla cogido fresca y limpiadola.*

222. Reconocen Averse Renovado por Si misma la Santa Imagen: expressando el Licenciado Bartholome de Arenas num 109: *Que parece, que su Divina Magestad para consuelo nuestro SE RETRATO, por la mucha Hermosura que tiene; y los otros cinco Maestros, y tambien dicho Licenciado: Que, fuera de vn Pedacito, del tamaño de vn Xeme, poco mas, ó menos, que tiene de Encarnacion de Polimero en el Muslo Derecho*

por la parte de afuera: Toda la restante Encarnacion, así
del Cuerpo, como del Rostro, no se puede conocer que genero
de Encarnacion sea: con todo lo demás, que acerca de
esto declaran en los num. 112. y 123.

223. Que por las razones que dan, y el num. 132.
se manifiesta no averse encarnado de nuevo, ni aderezado
en algun tiempo. Concordando dicha Madre Maria de
Santa Ines: que, aviendola tenido siempre presente,
y á la vista, casi desde que se Renovó, y colocó en el
Convento (pues dize era Religiosa desde el año de
27; y que desde el antecedente de 26. la vió en él:
que, segun los Instrumentos, eran cinco solos despues
de la Renovacion; y dos despues que la dexó en el
mismo Convento dicho Señor Ilustrissimo D. Juan
de la Serna; y ocho antes que se hiziesse la Transla-
cion solemne á la Capilla, en que estaba en la Iglesia
Vieja; que fué el de 34. como consta de los num. 55.
y 174.) de pone á fo. 64. y num. 83. No averle llegado
jamás pinxel, ni cosa de artificio; por no averlo necesi-
tado &c.

224. En fin: Aviendo hecho la Inspeccion con
tan exactas Diligencias, como las de dichos num. 97.
y dos siguientes, reconociendo la Santa Imagen Par-
te por Parte, y dicho lo Admirable y Raro, que en ca-
da vna concurre, ponderando su grande, y singular
Perfeccion, y Hermosura, dicen: No se le puede adicio-
nar cosa alguna, ni hallarsele imperfeccion de Pies á Cabeça;
y por ello, y lo demás que refieren, y expresan, con-
clu-

cluyen: *Excede al Arte, y tiene mucho de Milagrosa.*

225. De la Santa Cruz, Corona, y Clavos (de los quales no pareció el Uno hasta el dia de la Inspección num. 98.) afirman lo que consta en sus Declaraciones. Y en el num. 92. deponen todas Quatro Religiosas de Oidas à las Antiguas, ser la misma Cruz, Corona, y Clavos, que tenia la Santa Imagen quando se Renovó; y que ay Tradicion de ello en el Convén- to. Y Dos de dichas Religiosas, que son las Madres Bernarda Maria de la Concepcion, Priora q̄ ha sido, y actual Clavaria al tiempo de la Deposición; y Juana de Santa Teresa, asimismo Clavaria, en el num. 93: *Que, no embargante se le dio despues de color verde, se ven y perciben en dicha Santa Cruz algunas Gotas de Sangre: que tambien afirman los Inspectores. Y vno de ellos (el Licenciado Bartholome de Arenas) dize num. 116: No parecer Artificial dicha Sangre.*

226. De la Piedra no advierten cosa algunamas de estar del modo que está y se halla en el Relicario. Pero expressando el *Quaderno* num. 34. y 39: *Que cayó Sangre de la que Sudó la Santa Imagen, en algunas de las con que estaba afiançada la Santa Cruz en el Hoyo de la Mesa del Altar, en que la puso el Vicario: afirma ser Vna de ellas la referida el Licenciado Don Gonzalo Carrillo de la Cerda en la Clausula de la Memoria, que hizo despues de otorgado su Testamento en el num. 182. con la Circunstancia de estar para morir, y las demás que se notaron alli: y dicha Madre Maria de*

Santa Ines afirma assimismo en el 94: *Que segun se acuerda acordar, juzga estaba dicha Piedra con Testimonio autentico dello.* Y que sea la misma que dexó dicho D. Gonzalo Carrillo, lo dizen las Quatro Religiosas, y el Capitan Diego de Galves, en las fo. citadas en dicho num. 94. y juntamente la Inspeccion: constando de ella num. 98. estar en la misma forma q̄ dize la Clausula. Con q̄ está tambien probado Plenamente lo que a ella toca, y su Identidad: y las Declaraciones de los Maestros en todo tan favorables, como demuestran ellas mismas.

227. Solo pudiera dezirse, que las hizieron los Cinco todos juntos, debiéndolo averlas hecho cada vno de por si (como el Licenciado Arenas) para que hiziesen Plena Probança. Tusch. Practicar. Conclus. lit. L. Conclus. 162. Mas, aunque deba ser así en las Depositiones de Testigos, no en las Declaraciones de Maestros Inspectores: los quales *dicuntur Mixti Iudices, & Testes, & participant de utroque: & ideo coram eis debet Pars citari, quia est quoddam Iudicium, quod fit per eos, non autem Testimonium:* el mismo Tusch. con los q̄ cita lit. P. Conclus. 285. Favoreciendo la parte de ser Juezes Hypp. Rym. Consil. 112; y que por esso no se rezela en ellos subornacion; y siendo electos, o nōbrados por el Juez [como aqui sucede num. 97:] son Arbitros: *& valet eorum Depositio per verbum Credo, Iudicio meo; quod non est in teste: idē Tusch:* y se puede apelarse de su resolucion, *& committi peritioribus, & sententia*
tran-

transit in iudicatum, quando à Iudice sunt electi: y puede tambien el vn Perito referirse al Dicho de otro Perito; quod non potest testis &c. Luego con mayor razon podrán tambien hazer juntos su Deposition, ó Declaracion, como la hizieron los Cineo.

228. Y quando por esso se pusiera en tal extremo, que se juzgasse como de vno: esta, y la del Licenciado Arenas, que la hizo separadamente y de por sí, serian Dos. Y como quiera que *In ore duorum. vel trium testium stat omne verbum*, segun enseña la Suma Verdad Christo Señor Nuestro; y se refiere en dicho cap. *Licet vniversis* de Testib: aún teniendose dichas Declaraciones por solas Dos, quedara ajustada con ellas la Plena Probança de los Peritos de Exceder al Arte, y tener mucho de Milagrosa la Santa Imagen, y sus Circunstancias; como advirtieron, Contel. cap. 18. num. 12: *Miraculum probari potest per duos testes peritos, qui non fuerunt Miraculo presentes*; y Barbosa. in di. cap. *Proposuit*. num. 8. per hæc verba: *In quo adverte, committere receptum esse, quod si in Civitate; vel loco, in quo agitur, plures sint Periti, duo necessario adhiberi debent, quorum assertioni standum est.* Y aún adelanta: que si no ay mas de vn Perito en el Lugar, esse basta per tex. in Auth. de non alienand. §. *Quod autem*; y muchos Autores que cita.



72
EPILOGA TODAS LAS ESPECIES DE
Plena Probança, Sola la que al VER LA demuestra la Sãta
Imagen por Si misma; y concluye el Quarto §.

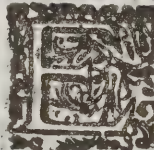
229. **F**inalmente, Señor, es tan cierto lo que
dizen los Maestros de la singular Perfec-
cion y rara Hermosura de la Santa Ima-
gen, y lo demás que contienen sus Declaraciones, que
(como lo avrá certificado la experiencia à U. S. I. y
siendo servido, lo certificará de nuevo, y á los Seño-
res Consultores:) solo Ver la misma S. Imagen haze
venir en conocimiento de Quanto en ella concurre, y
se ha dicho, aún quando no se hallasse tan Plenamen-
te verificado por las Especies de Plena Probança, que
se han referido; incluyendolas todas la Eficáz Persua-
siva, que tiene Sola su Uista. Pareciendose en esso à la
Luz: de la qual afirma San Ambrosio lib. 1. Hexam.
cap. 9. que son tales, tan grandes, y tan patentes sus
Prerrogativas, Excelencias, y Perfecciones, que no
necessitan de Orador extraño, que las persuada empe-
ñandose en sus elogios; por ser ella quien por Si mis-
ma, y sin mas Prueba y Diligencia, que solo Verla, sa-
be mejor, que todos, manifestarlas y persuadirlas con
bastante desempeño de las alabanças, y aplausos, que
se merecen: *Bonorum Operum proprium est, vt externo
Commendatore non egeant; sed gratiam suam, cum videtur,
ipsa testentur. Plus est, quod probatur Aspectu, quàm quod
sermone laudatur. Sui utitur testimonio, non alieno suffra-
gio.*

gio. *Non in numero, non in mensura, non in pondere, ut alia, sed omnis eius in Aspectu gratia sit.*

Siendo pues necesario (y en todo caso) certificar la experiencia de nuevo con evidencia á V.S.E. y Señores Consultores, concurrir en la Santa Imagen. Todo lo que de ella se ha dicho, se suplica la ver: en Ella misma, y co lo Uerla (como de la Luz dize el Santo) hallaran para comprobarlo, Testigos fidedignos, y muchos (no menos, que todas, y cada vna de sus Partes) que lo depongan: *Gratiam suam cum videntur, ipsa testentur.* Historias y Fama publica, que lo digan: *Plus est quod probatur Aspectu, quam quod sermone laudatur.* Instrumentos autenticos, que lo expresen: *Suo vitur testimonio.* Declaraciones de Maestros y Peritos, que, aunque estan tan favorables, no parece eran necessarias: *Non alieno suffragio:* como ni saber su Antigüedad por el numero de sus años, pues admirara tabié siendo moderna, y vltimamete ni las otras exactas Diligencias, de que se valieron, mirandola, y tomandola en peso, para conocer su Materia: *Non in numero, non in mensura, non in pondere:* por que en vna palabra: En lo lo Ver la Santa Imagen se encuentran, y con ventajas, todas juntas las Especies de Plena Probaca: *Omnis eius in Aspectu gratia sit. Plus est quod probatur Aspectu.* De lo qual, y lo Alegado en todo este Quarto §. se concluye Estar de nuevo Probados Plenamente los Sucessos del Quacterno, y los

y los q̄ se añaden en los Autos; y por configuiente el Cōprobadlo. Assimifino estar Probada plenamente la Identidad de la S. Imagen, Cruz, Corona, y Clavos, q̄ tenia al tiēpo de Renovarse; la de la Piedra, en q̄ cayò Parte de la Sangre, q̄ Sudò (q̄ se halla oy cō lo demás en el Convento) y Ayer caído en ella dicha Sangre.

SON LOS SVCESSOS CIERTOS Y verdaderos MILAGROS. Pídesse, que se DECLAREN; los del *Quaderno* en caso de no estarlo; insistiēdo primero otra vez en que lo están.

231.  Stado, por Todo lo hasta aqui representado, tan plenamente verificado lo que concluye el numero antecedente, y que parece se debe esperar el que se Declare alli: resta ver. Si dichos Sucessos, yá probados y constantes, sean ciertos, solidos, propios, y verdaderos Milagros en todo rigor Theologico; para que, como assimifino se espera, se Califiquen, Aprueben, y Declaren por tales.

232. Suponese antes, que por lo dicho desde el num. 175. hasta el 182. y por lo que tambien en este, y el siguiente se dira: dicha Calificacion y Declaracion se podia, y puede pedir por lo que mira à los Sucessos del *Quaderno* solo à mayor abundamiento, y en caso (negado) de no averse hecho en los primeros

meros Autos; pues parece cierto de los Presentes, y del mismo *Quaderno*, que se haria, ó se hizo entonces. Porque diziendo el: *Que, porque no se escribieron, no cuenta, ni dize las otras muchas cosas de Milagros, que afirman sucedian, trayendo la Santa Imagen por los Pueblos* (de q̄ en el Autor, que lo escribió, que fue el mismo Uicario dicho Licenciado Pedro de Zamora, como se probó desde el num. 155. se infiere el conocimiento de la gravedad de estas materias, como tambien se dixo allí;) se infiere juntamente, que en lo demás, que dize y cuenta, debió de concurrir, y concurrió lo necesario, para correr publicamente, y poderlo dezir y contar por escrito, como lo haze (y no hiziera con el conocimiento referido, sino huviera sido así.) Y siendo esto necesario, que debe concurrir, los dos Requisitos de Formacion de Autos, para verificar el Hecho, ó Hechos; y verificados, Declararse por Milagros: el primero de averse formado Autos sobre Todo lo contenido en el *Quaderno*, y verificadose (fuera de que bastaba para persuadirlo, sola la induccion q̄ se hizo en dicho num. 155. y en el 151.) lo dize el mismo expressa y repetidamente desde el num. 33. hasta el 44; y tambien los Instrumentos, Historias, y Testigos en los num, 81. 88. 166. y 187.

233. Y en quanto al segundo Requisito de averse Declarado con efecto por Milagros; aunque, por no aver parecido dichos primeros Autos, no consta si se hizo así: consta en los Presentes lo que en orden

à ello se manifestó num. 175. y en adelante, y en el num. 201. A que se llega, que tambien lo manifiesta el mismo *Quaderno*; pues, no obstante el conocimiento de la gravedad de estas materias en su Author, llama à los Sucessos cada rato, y à boca llena, *Milagros*, à fo. 1. y otras, y en los num. 50. y 53: que tampoco hiziera con dicho conocimiento, sino se huvieran Aprobado y Declarado: assi como, porque no se escribió, dize no expressa lo demás, que afirma sucedió, y omite. Conducen assimismo los demás Instrumentos: en tal manera, que si vnos y otros se huvieran descubierto y hallado antes, pudieran averse escusado nuevos Autos, y pedido se desde luego Licencia para la Impression del *Quaderno*.

234. Esto supuesto, se reconoce con los Padres y Doctores, assi Theologos, como Juristas, la gravedad de la Materia. Pero, si para hazernos por esso avisados, nos advierten su dificultad: nos instruyen tambien en el modo de salir de ella con acierto y con prudencia, mediante Réglas, y Documentos, que nos dan en la Doctrina general. Que copiosa, como todo, en los mismos Padres y Doctores, se reduce brevemente à que en el Sucesso, ó Hecho Milagroso, para serlo propriamente, han de concurrir las siguientes Calidades: Que sea *Physicè, realitèr*; & *materialitèr verum cum omnibus indicijs Veritatis*; & *superet vires Naturæ, seu sit supra omnes leges Naturæ, aut præter solitum & consuetum modum causandi, seu alio modo, quàm*
petit

petit naturâ suâ fieri. Et ideò, quòd non contingat ex Natura; neque ex Arte; neque per malos homines; aut ex Diabolo: sed ex Deo: & consequenter in roborationem Fidei (licet hanc circumstantiam non omnes affirmant necessariam:) aut in bonum finem; & raro: & ideò, quòd sit simpliciter & per se mirū, seu admiratione dignum, & non solum per accidens, seu quo ad hunc, vel illum tantum. Et ad præstantiam Miraculi; quòd confestim, indilatè, ac veluti in momento fiat: licet id non semper contingat ob altissimos Divinæ Providentiæ fines: conlo demàs general acerca de Milagros en comun, y lo especial de los de las Santas Imagenes. S. Thom. lib. 3. contr. Gent. cap. 101; & alibi passim. Suar. de Fid. disp. 4. sect. 3. á n. 8. Felix Contelor. de Canonizat. Sanctor. cap. 17. per totum. Barbof. dict. Allegat. 97. Sylveir. tom. 9. Uariar. Resol. 42. per 4. Quæst. cum alijs ibidem & alibi. De todo lo qual se forma este

SYLOGISMO.

235. **S** Olos y todos aquellos Efectos, cuya Verdad physica y real de aver sucediendo está cierta y cōstante por todos los Indicios, q̄ comúnmente acōpañã la Verdad; y suceden excediēdo la virtud, leyes, actividad, y esphera de las Causas Naturales; ó el ordē y modo, cō q̄ ordinaria y naturalmente obran, y pidē para obrar; y en que se hallan y cōcurren las demas Calidades necesarias, q̄ se há dicho: sō ciertos, solidos,

propios, y verdaderos Milagros en todo rigor Theologico. De esta manera son, y se hã la RENOUACION de la S. IMAGEN, y demás Sucessos del *Quaderno*, y los otros q̃ se añaden en los Autos. Luego dicha RENOUACION, y demás Sucessos &c. son ciertos, solidos, propios, y verdaderos Milagros en todo rigor Theologico.

MAYOR.

236. **L**A Mayor del Sylogismo, como Doctrina general en la Materia, se supone por cierta de lo Dicho, en los Doctores con los Textos, Authoridades de Padres de la Iglesia, y lo demás, en que la fundan.

MENOR DEL SYLOGISMO,

y

PRIMERA CALIDAD.

237. **L**A Menor (*in qua opus ē labor*, mas no mucho) es tambien cierta. Porque estando yã, por lo que toca à lo Juridico y Solemnidad de el Juizio, ajustado, verificado, y manifestado por los Autos, en ellos, y con ellos, aver sucedido la RENOUACION, y demás Casos, como consta de los §.§. 3. y 4: por lo que mira à la Probança natural (digamoslo assi) y que se certificassen entonces, y se certifiquen ahora tambien los ojos, y el entendimiento, no aver sido, ni ser cosa ficticia, sino real y physicamente verdaderos (que es la Primera Calidad; y en la qual se tiene

tiene mucho adelantado para probar lo *Milv* *grosso*, concurriendo lo demás, como dize el P. Suar. vbi sup. num. 9.) lo persuaden la Duracion, Consistencia, Efectos, Repeticion, y Multiplicacion de ellos, con todos los demás Indicios, que dize assimismo acompañan la Uerdad physica y real. Pues en tres Estados, que ha tenido la S. IMAGEN, que son *Antes de Renovarse*, desde que se truxo de España; *Despues de Renovarse*, reciente todo lo Sucedido; y *Al tiempo de las Depositiones de los Testigos, y Declaraciones de los Maestros Inspectores*; se halla en todos tres Estados con la misma Materia antecedente, è Indicios de la misma Encarnacion que debió de tener toda en su origen; y en el tercer Estado, que es oy (quando Deponen los Testigos, y Declaran los Maestros Inspectores) tiene todo lo que tuvo en el Segundo, que fue quando se Renovó.

238. Porque Antes de Renovarse era Papelon y Engrudo su Materia; y la Encarnacion, que tuvo toda en su origen, debió de ser de Polimento, como, aunque no se sabe qual fuesse, se dexa discurrir seria essa, por el Pedacito, que quiso reservar de ella solo en el Muslo Derecho, no pudiendose conocer de q género sea Toda la restante del Santo Cuerpo y Rostro, como dizen los Maestros. Despues de Renovarse quedò entonces con la misma Materia de Papelon y Engrudo que antes; con el Pedacito de la misma Encarnacion de Polimento, de que debió de ser toda

da en su origen; Integra y Sana la Cabeça (q̄ era la que especialmente le faltaba) y las demás Partes del Sãto Cuerpo, q̄ estaban tambiẽ antes rotas, y comidas de la misma polilla y de ratones: con tanta Hermosura, y Blancura, que estaba dicho su Santo Cuerpo y Rostro Resplandeciente, como vn Espejo, y sin versele Gota de Sangre alguna; y despues á pocos dias en el Quinto Sudor (que fue el Primero de Sangre) se le formó la Cinta de ella, que tiene en redondo en la Frẽte; y se le quaxó en los Labios y Nariz la que Sudò al traerla, estando en Ysmiquilpa en las Ocasiones que dixeron los num. 34. 69. y 70.

239. Oy (al tiempo que Deponen los Testigos, y Declaran los Maestros Inspectores, año de 1678. y 1679.) al cabo de tantos como ha que sucedió, està, y se halla con la misma Materia de Papel on, y Engrudo; en el Muslo Derecho, y no en otra Parte, con el Pedacito de la misma Encarnacion de Polimento, de que debió de ser antes toda; con la misma Integridad de la Cabeça, y demás Partes del Santo Cuerpo; y cõ la misma Hermosura, Blancura, y Perfeccion, con que quedó acabada de Renovarse: pues dizen los Inspectores: *Que parece acabada de hazer*; y no hallan polilla alguna en toda ella, siendo tan facil de recibirla (y mucha) aún en poco tiempo su Materia: y està tambien con la misma Cinta de Sangre en la Frente; con Demostraciones patentes de averla cogido y limpiado fresca; y con la misma que se le quaxó en los Labios,

bios, y Nariz, estando en Ysmiquilpa ; y Demostraciones assímismo de su Antigüedad en las Metallas de Oro, que tiene en el Cendal: como Todo consta de las Declaraciones de los Maestros, y los Autos. Que mayor Duracion, Permanencia, y Consistencia, se puede desear, ni ser, que Aquesta? Ni que mas repetidos, multiplicados, y ciertos los Efectos, y consiguiéntemete los Indicios de la Verdad phyfica y real, y finalmente, la misma Uerdad phyfica y real: supuesto, que, como se dixo, y se vé, conservó en el Segundo Estado, y conserva en el Tercero; Todo, ó casi Todo lo que tuvo en el Primero; y en el Tercero cōserva y retiene Todo lo que tuvo en el Segundo?

240. Lo mismo se experimenta en los Sudores (y haze tambien en mayor Comprobacion de dicha Uerdad phyfica y real de la Renovacion.) Porque despues de tanto, y tan dilatado tiempo, yá que no están permaneciendo y durando en Si actualmente (esto es, yá que no está la Santa Imagen actualmente Sudando continuada e incessantemente desde entonces hasta ahora, y virtiendo sin interrupcion la Agua y la Sangre:) permaneció, y permanece actualmente lo que pudo permanecer de ellos, que fueron, y son los Efectos y Señales: estando, como están, no solo en la Cinta de Sangre de la Frente, sino aún en otras muchas Partes, evidentes las Demostraciones de averse cogido y limpiado fresca, y consiguiéntemente de ayerla Sudado. Y la de entre los Dedos de los
Pies,

Pies, y en otras Partes, tan pequeñas las Gotas, que casi son imperceptibles: por cuya razon reconocen los mismos Ininspectores, que no puede ser de pínzel. Reconocese asimismo la Verdad de dicha Sangre, y que la Sudó la Santa Imagen, en los Lienços, y Algodones, con que se cogió y limpió: pues, quando se bolvieron en virtud de lo mandado por el Juez num. 37. se hallarõ con ella todavia. Y en quanto à la Repeticion, no fue vn solo Sudor, sino Tantos, Quantos se notan en el Hecho, como se haze en los otros Sucessos tambien: con la Duracion, Consistécia, Efectos, y los otros Indicios de la Uerdad physica y real, y lo demás, que à cada vno toca y pertenece: escusando el expresarlos aqui separadaméte, y de por sí, por no dilatar; aviendose hecho solo en la Renovacion, y Sudores, por ser los principales.

141. Pero no pueden omitirse los que de dichos Indicios, para el mayor conocimiento de dicha Uerdad physica y real, son en todos dichos Sucessos, generales. El Primero: Que no solo fueron Repetidos por ser muchos en diversa linea, vg. *Musicas*, *Sudores*, *Movimientos*, &c; sino tambien por ser experimentados muchas vezes cada vno en su misma linea y genero, vg. *Muchas Musicas*, *Muchos Sudores*, *Muchos Movimientos* &c: singularmente las Processiones de los Penitentes, como nota y advierte el *Quaderno*, diciendo à fo. 2. y num. 13: *Que esto fue Muchas vezes.* Y no porqué nota esta Repeticion en este Sucesso especial-

pecialmente, excluye que la tuvieron los demás; supuesto que en ellos la afirman tambien el y los Testigos: sino que debió de ser esse el que la tuvo mayor entre los primeros experimentados antes de la Renovacion; y por esso la nota en el con especialidad.

242. El segundo Indicio es averlos experimentado y visto todos copiosissimo, y crecidissimo numero de Personas. Porque, aunque solos los de los numeros 20. 21. y 42. (que son los Ruidos inmediatos à la misma Renovacion; y llenarse de Claridad el Aposento, donde se quedó con la Santa Imagen y con dos Luzes no más el Juez) los experimentaron al principio solo el Vicario, y solo el Juez; despues al continuarse y proseguir los vieron todos los que acudieron, mediante aver tocado la Campana el Uicario, y las voces que dió el Uisitador. Y en los primeros Autos se examinaron 75. *Testigos*, todos de Vista, y Españoles, y con las demás calidades y circunstancias del numero 43. Y assi, si huviera sido vna sola Persona la que huviera visto los Sucessos, aunque fierdo de la calidad y genio del Uicario, parece que bastara; no obstante, pudiera juzgarse aprehension fuya, ó phantasia; como con efecto juzgó lo eran de la de los Uezinos los Sucessos que ellos le refirian, y aún de la fuya tambien los que el mismo experimentò estando solo inmediatamente antes de la Renovacion num. 20. Pero oirlos, verlos, y experimentarlos tantas Personas, y de tal calidad, como Sacerdotes, y las demás

de dicho num. 43; y con tanta certidumbre (otro Indicio) q̄ al repetirle los primeros Ruidos, los Ministros se iba del Real, y de miedo lo dexaba, y los demás no se atrevian ya á llegar á la Iglesia de temor; y que, con averse negado tan seriamente el Uicario al credito del Suceso de los num. 16. y 17: repitiendose inmediatamente en la Iglesia los Ruidos del mismo n. 17. lo llevaron, para que se desengañasse, tan ciertos y seguros de que avia de ser assi hallando dentro la causa: haze indubitable dicha Uerdad physica y real.

243. El Tercero y vltimo, que se apuntó ya, y unicamente bastaba, es la Cordura, Prudencia, Madurez, y Recato del Vicario: que muestra bien en todo el *Quaderno* en el Hecho no se dexaba llevar de aprehensiones, phantasias, imaginaciones, ni novedades. En cuya conformidad, aún despues de tanto fundamento como tenia ya dicha Uerdad physica y real, y ser tan repetidos y notorios los Sucessos, hizieron en orden á ella, assi el, como el Juez, tantas, tan exactas, y extraordinarias Diligencias; y aviendolas hecho, y siendo de dicho genio y calidad el Uicario: por vltimo, sucedido, referidole, y visto por el mismo despues lo Contenido en los num. 29. y 30. no solo quedó sin duda alguna, y confiesa ya dicha Uerdad physica y real en dicho num. 29: sino que dize, divulga, escribe, y publica en el *Quaderno* por Milagros la Renovacion, y demás Sucessos (aviendolo prohibido antes á los Vecinos con Censura) y exclama

ma y prorrumpe, como exclama y prorrumpe al fin de dicho num. 29: de que parece podemos, y aún debemos entender fueron todas dichas Dudas que tuvo, y Diligencias que hizo, Divina Providencia, para con esso apartar tambien de nosotros toda Duda. Al modo que discurre el Magno San Gregorio permitió Dios las que tuvo Santo Thomas el Apostol en creer la Resurreccion de Christo Señor Nuestro: para que aviendola dudado primero, y creyendola despues; confessandola, y exclamando como exclama en el cap. 22. de San Juan cuyo verso 30. es esta Clausula: *Multa quidem & alia signa fecit Iesus in conspectu Discipulorum suorum, quæ non sunt scripta in libro hoc* (á que se assemeja tambien mucho la del *Quaderno* num. 50; y à otras del mismo Capitulo, y de los demás Evangelistas al referir la Resurreccion, lo que concurre en los Sucessos:) se arraigasse mas su Fè en todos los demás Fieles, y no quedasse duda alguna razonable acerca de ella, y su Uerdad physica, real, y Milagrosa: *Nunquid* (dize el Santo Doctor Hom. 26. in Evang. post med.) *casu gestum creditis, ut electus ille Discipulus tunc de esset, post autem veniens audiret, audiens dubitaret, dubitans palparet, palpans crederet? Non hoc casu, sed Divina dispensatione gestum est. Egit namque miro modo Supernæ clementia, ut Discipulus ille dubitans, dum in Magistro suo vulnera palparet carnis, in nobis vulnera sanaret infidelitatis. Plus enim nobis Thomæ infidelitas ad fidem, quam fides credentium Discipulorum profuit* No mismo,

en quanto cabe, podemos dezir à nuestro Intento, del Uicario, y los Uezinos, con la Causa, y lo demás que se sigue: *Quia dum ille ad fidem palpando reducitur, nostramens, omni dubitatione postposita, in fide solidatur.-- Discipulum Dominus post Resurrectionem suam dubitare permisit, nec tamen in dubitatione deseruit.- Et, Factus est Discipulus dubitans & palpians Testis VERÆ Resurrectionis. Palpavit autem & exclamavit: Dominus meus, & Deus meus &c.* Así tambien imitandole el Uicario en el num. 53: *O Christo mio! Quien, Señor, me apartó de Vos?* &c. despues de sucedido quanto escribe el mismo en el Quaderno, Testigo por esso irrefragable de la Verdad physica y real de todo ello. Luego este solo tercero y vltimo Indicio, aún sin lo demás que está dicho, quanto mas Todo junto, haze venir en conocimiento de que la Renovacion y todos los Sucesos, son *Quid physicè, & realiter, sive materialiter verum cum omnibus indicijs Veritatis*: que es la primera Calidad. Y siendo la principal, y en la qual se tiene mucho adelantado para probarlo Milagroso, concurriendo lo demás, como nos dixo el Padre Suar. num. 237: estando tan ajustada: se reconoce quanto se tiene adelantado y probado yà para el Intento.

SEGUNDA CALIDAD, Y TERCERA.

244. **L**A Segunda Calidad, y la Tercera son *Que no se originen de Principio Natural, ni Indus-*

industria, ó Arte Humana. Y ambas están ciertas asimismo en la Renovacion y Sucessos, persuadiendo juntamente mas su Verdad physica y real, con mayor expressiõ de sus Indicios. Porque, fuera de lo q̃ acerca del motivo de la santa y cuerda Providencia del Ilustrissimo Señor Arçobispo en mandar enterrar la Santa Imagen, y Circunstancias del Auto, en que lo mandó; y no averse executado en los mas de Cinco años, que corrieron desde entonces, hasta que se Renovó, dixo el n. 10: (en q̃ desde luego en el mismo Auto, modo con que se proveyó, y lo demás, se declara, y declaró no avia de ser este, Negocio de Arte, ò Industria Humana;) Y dexante tambien de que lo vno, no era facil en aquel tiempo, y en aquel Parage, hallar, y tan á mano, Artifice, no solo primoroso (que lo avia de ser precisamente para el Caso, por la perfeccion de lo que avia de obrar, y brevedad de tiempo, en q̃ lo avia de executar;) pero ni aún muy ordinario y moderado: y lo otro, que aunque lo huviesse, y no vno solo, sino muchos, y muy peritos y primorosos; se hizieron entonces al *hic & nunc* de la Renovacion, y despues, desde el num. 24. al 26. 37. y siguiéte exactissimas Diligencias, assi por el Uicario, como por el Juez, en orden à reconocer si eran alguna Operacion Natural, ó si alguna persona avia intervenido en ello; y ser claro constó que no, mediante dichas Diligencias, y Averiguacion; supuesto que despues de hecha esta y aquellas, y con su vista mandó dicho Señor

Señor Ilustrissimo Don Juan de la Serna, se truxesse
à esta Ciudad la Santa Imagen, segun el Instrumento
Original del num. 166; y segun el del num. 168. se
traia, para Calificar los Milagros que hizo: dexante pues
de todo lo referido, que bastaba, para que se viesse,
Non contigerunt ex Arte, si vè Ministerio & Industria Ho-
minum; se prueba eficazmente.

245. Porque vna Imagen de Materia de suyo
tan fragil, caduca, perecedera, y corruptible, como
es Papelon, y Engrudo (aunque entre tambié el Zú-
pante en lo Interior, del qual afirman la misma Cor-
ruptibilidad los Maestros:) y sobre esso, tan Antigua,
que avia mas de 75. años que estaba en la Iglesia; tan
Destruida y maltratada, que no tenia yá Cabeça, y su
São Cuerpo estaba tãbié Roto y comido de polilla, y
de ratones; Remendada con trapos por vn hombro;
Amarradas las Piernas con sacamecates; tan negro, q̃
parecia vn Trozo quemado muy prieto, ó Negro de
Guineá muy atesado; y con tanta Indecencias de los
animales que en ella anidaban; y Todo lo demás que
dize el Hecho num. 8. y añaden los Testigos, constá-
te del *Quaderno* y de los Autos; y que à las Onze del
mismo dia Miercoles, en que antes, ó poco despues
de la Oracion se Renovó, dixo Missa el Vicario, y la
vió y dexó entonces con toda essa misma Deformi-
dad y Destruccion, y sin Cabeça, ni Cara, como dize
el mismo *Quaderno*: que Arte, ó que Principio y A-
gente Natural (aunque huviera alli muchos Artifi-
ces,

ces, y muy primorosos, y no se huvieran hecho todas dichas Diligencias por el Uicario, y por el Juez) podia, ni pudo, obrando dentro de la esphera y leyes de su Virtud y Actividad natural, hazer que tan subitamente (aunque se le diera todo dicho tiempo desde las Onze à la Oración; que no se puede dar, porq̃ no la hallaron Renovada, sino que se Renovò en presencia de todos, è instantaneamente; como còsta desde el num. 23. hasta el 26. y en especial el 25.) la Renovasse tan identicamente, que la dexasse con la misma Materia de Papelon y Engrudo que antes, y con la Partecita de la misma Encarnacion, q̃ debió de tener antes Toda? Tan admirablemente, que lo vno, no saben los Maestros Inspectores de que genero sea Toda la restante Encarnacion: pudiendo al Renovarse quedar dicha Partecita tambien con la misma Encarnacion que no distinguen, ni saben de q̃ genero es; ó ser Toda la demás Encarnacion como la de dicha Partecita? y lo otro, tampoco pueden determinar de que puedan ser los Ojos, sino que por entre los Párpados parecen Arrasados, ó Quebrados, como de Difunto, y mas en el Izquierdo, causando temor y respeto? Tan singularmente, que los Cardenales no están como en las demás Hechuras, pues no demuestran ser pintados por la parte Exterior, sino entre Cuero y Carne; ni Moreteados, como ordinariamente se pintan, sino Carderos? Tan perfectamente, que quedasse tan Hermosa? Tan cabal y totalmente,

te, que recobrasse integra la Cabeça (que era la que
especialmente le faltaba) y las demás Partes del San-
to Cuerpo, que estaban también rotas? Cō tanta Per-
manencia, Duracion, é Incorruccion, que despues de
tantos años la hallan los Maestros con la misma Her-
mosura, Integridad, Perfeccion, Singularidad; y no
averle entrado polilla, siendo su Materia tan facil de
recebirla; y en fin, sin que se le pueda adicionar cosa
alguna de Pies á Cabeça, como lo notan con todas
las otras muchas Circunstancias, y Particularidades,
q̄ individuā y expresian en cada Cosa y Parte de ella?
246. Aunque no se experimentara Todo esso en
adelante, ni se huviera experimentado con tanta Du-
racion, sino mucho menos tiempo; era suficiente, pa-
ra conocer, que ni ello, ni la Renovacion, y lo demás,
procedian, ni pueden proceder de Principio y Agen-
te Natural, ó Artificial; como de la Incorruccion de
los Cuerpos difuntos de los Santos, y del Licor Olo-
roso, que suele manar de ellos para curacion de los
Enfermos, prueba Contelor. cap. 14. n. 17. y 20:
Donde no dize ser necessario, que vno, ò otro suceda
siempre, para que se entienda ser *ultra consuetum Na-
turae cursum*, y consiguientemente indicio Milagroso
de su Santidad; sino que basta que se experimente al-
gunos años, ó muchos. Que será Tantos, como han
corrido desde la Renovacion, y lo demás, hasta las
Declaraciones de los Maestros? Con harta claridad
y expresion responden á Todo ellos mismos en ellas

cafi en cada palabra de todas quantas incluyen y contienen.

247. Y como podia, ni pudo el Arte, ni el Agēte Natural hazer que al Renovarse tuviesse á vn mismo tiempo y juntamente *Agua y Polvo*, y ambas cosas en tan crecida cantidad, con las otras Circunstancias q̄ expreſſo el num. 24. Siendo naturalmente forçoso, que mediante la humedad de la Agua, y estando debaxo, y el Polvo encima, se vniesse este con ella, y se hiziesse lodo, ó barro, que no fuera necesario, ni facil, despedirlo á soplos, como hazian: pues naturalmente se cayera el por lo grave? Y mas, quando, siendo, como era mucho el Polvo, y mucha la Agua; por cōfiguiente avia de ser, y fuera mayor la Cantidad del barro, ó lodo, que debiera, y debia hazerse, y por esso mas grave, ó mas pesada, y mas facil de caer? Y Polvo y Agua juntamente mas aptos eran naturalmente también para afear y desluzir la Santa Imagen, manchandola, que para hermosearla Renovandola.

248. Por todo lo qual se vé asimismo no se avia trocado, poniendo otra por ella, ó en su lugar: (Punto, que no se le passó al Uicario prevenirlo en el num. 29: donde, visto el Suceso que contiene, infiere de el: *Para que se echasse de ver, que Persona humana no avia dellegado al S. CHRISTO á echalle Agua, ni á otra cosa.*) Consequencia bien legitima. Porque lo vno, aun estando se Renovando, estaba con el polvo que antes, toda via; y lo otro, es constante, que no podia echarse

sele á la q̄ se huviera subrogado en su lugar, ni á ella, Agua, que saliesse á tal tiempo, que no podia premeditarse con las Círcunstancias referidas; y que aviendo llegado el Agua al Polvo, que tambien se le huviera puesto, no se vniessen, y mas en tan dilatado tiempo, como el que huvo de por medio desde que se comenzaron á oír los Ruidos aquella tarde de la Renovacion; y que si huviera poco tiempo, que se huviera hecho la Subrogada, no se manchasse, estando fresca, con el Polvo y Agua: y lo mismo, aunque huviera mucho tiempo que se huviera fabricado. Y tampoco podia hazerse saliesse de ella el Agua tantas vezes despues en los otros Sudores; y que estos fuesen de la manera que fueron; de Sangre sola, y de Sangre y Agua á vn mismo tiempo, con todo lo demás experimentado. Antes si se reconoce claramente de este numero, y el 25. lo que en ellos está dicho acerca de quã Presta, y aún Instantanea fue la Renovacion.

24). Y como podia, ni pudo el Arte, ó el Agente Natural hazerle cayesse la Gota de Agua al Vicario; y no á otro, que quizá no haria reparo? y en la Oreja; que si fuera en otra parte, pudiera ser que tampoco lo hiziera el? y á Tiempo tan medido, q̄ no fuese antes, ni despues? Para que, cayendole á El, y en la Oreja, y á tal Tiempo, se hiziesse el Reparó; y haziendose, se advirtiesse el Sudor; y advirtiendose el Sudor, se viesse y advirtiesse tambien la Renovacion; y de esse modo, fuesse el mismo Vicario (que tanto dudó lo

antecedente, y avia dedudar lo subseguente) quien la manifestasse, y publicasse.

250. Y como podia, ni pudo hazer tambien se experimentasse Todo lo demás, que à este tiempo, è inmediatamente antes sucedió, y en los mas de Cinco años, que avian corrido desde que se mandò enterrar la Santá Imagen, y que prosiguiesse Todo lo demás que prosiguió inmediatamente despues de Renovada? Y finalmente, que aviendo sucedido Tanto, y tan notable como sucedió Antes de Renovarse, Al Renovarse, y Despues, hasta el Sabado inmediato: desde este dia en ocho continuados se interrumpiesse y cessassen de tal modo los Sucessos, que no huviesse otro alguno en todos dichos ocho dias; y q̄ passados, se bolviessen á experimentar tantos como se experimentaron, tan raros, tan admirables, tan repetidos, y con tantas, y tales circunstancias cada vno, Estando en las Minas; Al quererla traer; Trayendola, y Despues de averla traído, assi acá, como allá? Por cierto, que parece indubitable no pudo, ni puede llegar hasta al Arte, ni la Industria, Uirtud, Esphera, y Actividad de los Agentes Naturales: y consiguiennamente, que la Renovacion, y demás Sucessos, *Non contigerunt ex Arte, neque per Causas Naturales; aut ministerio & industria Hominum:* sino que siendo los de los num. 19. 44. 45. 61. y 80. con las Circunstancias, que en ellos se refieren, probadas en los Autos, y assignadas por el Angelico Doctor S. Thomas contr.

Gent. lib. & cap. vbi sup. para ser propios Milagros, los califica expressamente por Tales el mismo Santo Doctor: *Quod animal post mortem vivat, post cæcitatem videat; post debilitatem claudus ambulet: hoc Natura facere non potest; sed Deus interdum miraculose operatur. Et cum aliquis à febre, curabili per Naturam, virtute Divina curatur: Et cum pluit sine operatione principiorum Naturæ.* Y por lo que mira à los demás, les assiste lo ponderable que en cada vno queda visto. Y todo lo dicho en estas Calidades mas firme haziendo, y deshaziendo para mayor admiracion dos Reparos en las Declaraciones de los Maestros.

DOS REPAROS, QUE PUDIERAN FORMARSE en las Declaraciones de los Maestros, ocasionan mayor admiracion.

251. **E**N ordẽ á lo dicho en estas Calidades, pudierã formarse dos Reparos en las declaraciones de los maestros, no aviẽdo, como no ay en todas ellas, de primo ad ultimum, otro. El primero: Que no obstante dicen Ser la Materia de la Santa Imagen Papel de Estraza, y Engruado en la Superficie, como dicen tambien el Quaderno y Testigos num. 8. y 86: añaden los Maestros: Que lo Interior (que llaman ellos ALMA) y los Extremos, Cabeça, Manos, y Pies; es Madera de Tzonpantli, ò Zumpantle (que es lo mismo, diferentemente pronunciado y escrito:) lo qual
no

no expresse el *Quaderno*: sino solo, *Que la Materia es Papel, y Engrudo*. Y el no expresarlo parece feria, porq̃ dize num. 5. se truxo la Santa Imagen de España: donde, aunque la aya oy, no avria entonces, á tan breve tiempo de conquistados estos Reynos dicha madera de Zumpantle, por ser nativa y propria de ellos. Y assi es el Reparó: Sino avria Zumpantle en España, quando se truxo de alla la Santa Imagen; como lo tiene en lo Interior? Y si lo tiene en lo Interior; como se truxo ella de España? Y si se truxo ella de España, donde no lo avia entonces, y lo tiene en lo Interior; de donde le vino este Zumpantle?

252. El segundo Reparó es: Que sin embargo que reconoce assimismo los Maestros, *Que Parte de la Sangre* (expresando donde esta) *no parece Artificial, ni de Pinzel, y que muestra ser Natural*; dicen juntamente: *Que Parte de ella parece Artificial*. Y siendo assi, que esta no avia de estar en el Costado, y Pies, sino la que declaran no parecer Artificial, sino como Natural, por averla Sudado diversas vezes por el mismo Costado y Pies en los num. 42. 71. y siguiente: expresse la primera Declacion num. 105: *Que la Artificial se muestra en el Costado, Pies, y Manos, y que debió de ponerse á la Santa Imagen el que la encarnó en su principio*.

253. Ambos Reparos tienen muchas y muy faciles Respuestas, y ocasionan mayor admiracion. Por que, fuera de que en el num. 150. se consintieron la Inspeccion y Declaraciones á mayor abundamiento, y se

y se acceptaron en lo favorable, y lo están tanto, como de ellas se reconoce: pues, como se dixo, de *primo ad ultimum*, no ay en ellas otro Reparo: En quanto al Primero; aunque sea propria y nativa de estos Reynos dicha madera de *Zumpantle*, no era tan corto y poco el tiempo que avia se avian ganado, quando se truxo la Santa Imagen, que no fuesen veinte y quatro años; y en ellos no solo se pudo aver llevado y transportado á España dicha madera de *Zumpantle*, sino que seria assi: por ser cierto y constante, que antes á los principios de conquistada vna Tierra, ó para dar á conocer sus calidades por los frutos propios de ella; ó primero que determinarse á su Conquista, para animarse y alentarse á ella con esso, es quando sus Conquistadores, ó Exploradores, con especial cuidado los transportan á la suya. En cuya comprobacion, fuera de la experiencia, pudiera traerse también el Cap. 13. de los Numeros. Y oy puede aver, y avrá en esta Ciudad de Mexico Piedras, Maderas, y otras cosas, q̄ sean frutos propios y nativos de otras Tierras, que no se avrán ganado, ó avrá muy poco que se conquistaron, y se podrán formar de dichas Piedras y Maderas &c. Imagenes; y llevarse despues, ó averse llevado yá á las mismas Tierras de dōde se truxerō.

254. Demás que si dizen los Maestros, que dicha madera de *Zumpantle* es muy parecida al *Corcho* (y esta es cierto, que siempre la ha avido en España:) puede ser *Corcho* lo que parece *Zumpantle* por la dificultad

cultad del conocimiento, especialmente en lo que es Interior de la Santa Imagen. Porque, si aún en lo Exterior y Superficial, como son los Ojos, Encarnacion, Sangre, Açotes, Cardenales, y lo demás, confiesan ellos mismos tan difícil dicho conocimiento, afirmando de los Ojos, *Que no se puede determinar de que pueda ser &c;*; De la Encarnacion, *Que, excepto dicho Pedacito de Pólimento que tiene en el Muslo Derecho por la parte de afuera: Toda la restante, assi del Cuerpo, como del Rostro, no se puede conocer que genero de Encarnacion sea; ni es de la que usa el Arte; y que está muy diferente de las que se practican, y de que se tiene conocimiento;* De la Sangre, *Que en muchas partes tiene Demostraciones de averse limpiado; y en unas parece Natural, y en otras Artificial;* De los Açotes, y Cardenales en todo el Cuerpo, *Que no son de los que usan ponerse en las Hechuras que ordinariamente se hacen; porque demuestran estar entre Cuero y Carne muy à la Natural (que es cosa muy extraordinaria y singular, y no parece Artificial:)* ò, como dize el Licenciado Arenas, *Son como que están entre la Carne y el Cutis, y no muestran ser pintados, como ordinariamente se hacen, por la parte Exterior;* (à que se llega lo que dirá el num. 258) mucho mas difícil seria, y es, dicho conocimiento en lo que es Interior de la Santa Imagen, sin embargo de las Diligencias que hizieron para ello; y por esso las hizieron mayores, y mas singulares, que para el conocimiento de lo Exterior y Superficial.

255. Y si, no obstante, verdaderamente es de

Zum-

Zumpantle en lo Interior, como afirman, y no se hizo de essa Materia en España, sino de otra: se dexa legitimamente discurrir, que, como en lo Exterior, de la Encarnacion de *Polimento*, que debió de tener toda en su origen, y consiguientemente en España, le quiso Dios conservar (Renovandose) solo el Pedacito que tiene en el Muslo, mudandole, como consta, la demás de todo el Santo Cuerpo, y Rostro, en otra, que ni es de acá, ni de España, ni otra parte (pues no se puede conocer, ni se conoce de que genero sea, ni es de la que usa el Arte; sino muy diferente de las Encarnaciones que se platican, y de que se tiene conocimiento, como declaran los mismos Maestros:) assi tambien de la Materia le querria conservar (Renovandose) en la Superficie el Papel de Estraza, y Engrudo, que tuvo en su origen, y truxo de España; y las Metallas de Oro en el Cendal, que tambien tendria, como tan antigua, y a las quales se ponian, segun los Maestros; y en lo Interior mudarsela. Y en Madera propria y nativa deste Reyno: para que, siendo assi, no solo se halle obligado a continuas y debidas gracias a su Magestad por la gloria de tener la Imagen de la MADRE Purissima en la de Guadalupe, Aparecida en *Materia* tambien nativa y propria fuya, como es el *Ayatl*: sino juntaméte por la de que aviédole de Renovar, y Renovandose la Imagen del Hijo Santissimo; y queriéndole, como mudó la Encarnación, mudar tambien, y mudando lo Interior de la Materia: lo

mu-

mudasse en Madera propria y nativa suya assimismo.

256. Y mudada la Materia (si lo esta) y solo en lo Interior, y en dicha madera de Zumpantle: entra el ponderar, y muy mucho, el que en parte la mudasse, y en parte no, dexandola en lo Exterior y Superficial con el Papel de Estraza, y Engrudo, como antes; Con el Pedacito de Encarnacion de Polimento que debió de tener primero Toda, y solo quanto para indicio dello bastó: por ser tan pequeño dicho Pedacito, que, como dizen los mismos Maestros, no es mas que del tamaño de vn Xeme, poco mas, ó menos; y toda la demás del Santo Cuerpo, y Rostro, tal, que no conocen de que genero sea: pudiendo, como se dixo, Renovar tambien en lo demás la de dicho Pedacito; ó poner esta como toda la otra, que no se conoce, ni distingue; Con las Metallas de Oro en el Cendal, que tendria tambien, como antigua, (y á las quales se ponian, segun los Maestros:) para que denotasen siempre, y denoten serlo; y por todo, la misma S. Imagen que antes; Que Renovasse por esso el Papel, y Engrudo; y aunque en todas sus Partes totalmente, en algunas con vn genero (digamos) de especial y mayor totalidad: que son aquellas, en que no avia ya ni el antiguo, ni otro alguno, como ni Encarnacion, ni otra cosa: v.g. la Cabeça, que era la que especialmente le faltaba, y las demás Partes del Santo Cuerpo, que estaban rotas, y comidas de la polilla y ratones, donde por esso no tenia ya forçosamente

Ec

cosa

cosa alguna de las referidas; Que lo conserve, y dicha madera de Zumpante, con lo demás, sin corrupcion, y sin polilla alguna; siendo tan Sujeto à vna y à otra, muy poroso, y facil de deshazerse con las manos el Zumpante; y mucho mas sujeto à la misma polilla, y al guano el Papelony Engrudo, segun los mismos Maestros, que lo demuestran con la experiencia de los libros aforrados, ó enquadernados en carton: cò todo lo demás que, vistas sus Declaraciones, ponderará mejor U. S. I. y los Señores Consultores.

PROSIGUE LA RESPUESTA ANTECEDENTE.

257. **A** El segundo Reparo se responde, Que essa Parte de Sangre, q̄ dicen se muestra, ò parece Artificial, no puede ser alguna q̄ se le aya puesto á mano despues é algũ tiempo del q̄ ha corrido desde los Sucessos hasta ahora: pues suponiendo, que aunque se le huviera puesto (que se niega) esso no quitaria, ni quitaba, que la demás, y lo demás fuesse, y sea de la calidad que declaran: consta no aversele puesto. Porque la Madre Maria de Santa Ines, que en los num. 92. y 223. vió y tuvo siempre presente la Santa Imagen, casi desde que se Renovò y colocò en el Convento, de pone en el num. 83: No aver llegado à ella, ni parte de ella en tiempo alguno pinzel, ni cosa de artificio, por hallarse cada dia mas hermosa, y no averlo necesitado. Con que no le ha llegado Artifice hu-

humano despues de los Sucessos, y el principal de Renovarse por Si misma. Que corroboran tambien los mismos Maestros: supuesto que, hablando de lo que tiene magullado, dizen num. 132: *Que si se huviera adreçado en algun tiempo, Todo se huviera resanado.* Y no era facil hallar quien se la pusiesse de tal modo, que no dizen determinadamente que es Artificial, sino *Que lo parece.* Y quando se hallasse quien tuviesse tal primor, que se la pudiesse poner del modo dicho; era ociosidad: y siendo ociosidad, no la avian de aver dispuestro, permitido, ni consentido Personas tales, como las en cuyo poder, y à cuya vista ha estado siempre desde el Sucesso principal, y antes, con la succession inmediata de vnos á otros, que dixo el num. 144.

258. Y si no: Quien de ellas avia de disponer, permitir, y para que, semejante impertinencia? El Vicario, siendo del genio y calidad que era, que dudaba aún lo que via; y quando no fuera de esse genio, teniendo luego, como tuvo, vn Juez sobre Si para averiguacion de la Uerdad? El mismo Juez, q̄ fue à averiguarla, para q̄, *no siendolo los Sucessos, lo truxesse, como el mismo dize, pressso, y à buen recaudo, para castigarlo?* Los Religiosos de San Augustin del Convento de Ysiniquilpa en tan corto tiempo, como el de los solos onze dias que estuvo en él; en que no tuvieron poco que hazer en admirar, con los demas, lo antecedentemente Sucedido, y lo que por instantes estaba actualmente sucediendo, y sucedió en el mis-

mo Convento en dichos onze días, sin divertirle á lo que, como Religiosos, Sacerdotes y doctos, no solo conocian era escusado, sino que, segun parece, eran los que cuerdaamente no faciles sin mucho fundamento al credito de novedades, dudaban los Successos, hasta que los desengañò el num. 42? El Ilustrissimo Señor Arçobispo D. Juan de la Serna, que embiò al Juez á veriguar la Uerdad, para que no siendo lo lo Sucedido, fuesse el Vicario castigado? Las Religiosas de dicho Convento de Santa Teresa, donde dexó la S. Image Su Señoria Il.^{ma}? Unas Memorables, y VV. Madres Ines de la Cruz, y Mariana de la Encarnacion, sus Fundadoras, y todas las demás, sus Imitadoras? (digalo el Licenciado Luis Muñoz en el cap. 46. cit. num. 191:) y á la vista y direccion de tales Capellanes como vn U. Licenciado. Francisco de Losa, que, como se dixo, fuè el Primero, y en cuyo tiempo quedò la Santa Imagen en el Convento? vn Señor Licenciado D. Gabriel de Yllan y Gambóa, Prebendado de esta Santa Iglesia, que le succediò en la Capellania? vn Ilustrissimo Señor Doctor D. Alonso de Cuevas Davalos, de la primera Nobleza de este Reyno, Varon tan Espiritual, Rector y Cancelario de esta Real Universidad: Canonigo Magistral, Tesorero, y Arcediano de la Santa Iglesia de la Puebla de los Angeles; Dean de esta Metropolitana; Electo Obispo de Nicaragua, Còsagrado de Oaxaca; Arçobispo de este Arçobispado, y el ynico Mexicano q. lo ha

ha sido de esta su Patria (y de los q̄ se le siguié?) vn Do-
 ñor Don Jacinto de la Serna, Theologo; tres vezes
 Rector de dicha Universidad; Visitador y Examina-
 dor Synodal del Arçobispado; y Licenciado Luis Fón-
 te de Mesa, de igual Ancianidad y Letras, Colegiales
 y Rectores del Insigne Colegio Viejo de N. Señora
 de Todos Santos; Beneficiados; Cura Proprietario
 este de la Parrochia de la Santa Vera-Cruz, y ambos
 Proprietarios tambien del Sagrario de esta dicha S.
 Iglesia, y à esse tiempo Capellanes del Convento? vn
 Ilustrissimo Señor Doctor D. Isidro Sariñana y Cué-
 ca, Cathedratico por Oposicion, en Substitucion, de
 Prima de Theologia, Proprietario de Sagrada Escritu-
 ra; Canonigo Lectoral, Chantre, Arcediano, y Deán de
 esta dicha S. Iglesia; Calificador del Tribunal del S.
 Oficio de la Inquisicion, y assimismo actual Obispo
 de Oaxaca? y otros de escogidissima Virtud, Letras,
 y Prédas, entre lo mucho q̄ ay que escoger de todo esto
 sien las Exemplarissimas Religiones con la vtilidad
 que el Mundo experimenta, tambien en el Sagrado,
 y Venerable Clero, como es notorio todo?

259. Tampoco puede ser de la que toda la Sã-
 ta Imagen tendria en su origen. Porque el *Quaderno*,
 comprobado y à tan plenamente (y la Identidad de la
 Santa Imagen) con Instrumentos, Historias, Testigos,
 Fama publica, y con las mismas Declaraciones; ex-
 pressa en los num. 8. 24. y 33: Que no tenia, ni se via

yá Sangre alguna en toda ella, estando Uieja, por lo muy negra y llena de polvo que estaba, ni acabada de Renovar, ni despues en muchos dias, hasta passados catorze, que la Sudó la primera vez; y que mucho mas adelante se le hallaron en el Quinto Sudor no mas de Onze Gotas en todo su Sâto Cuerpo, y la Cinta de la Frente num. 34.40. y siguientes. Con que no siendo dicha Parte de Sangre, que se dize parece Artificial, alguna que despues áacà se le aya puesto à mano; ni de la que tuvo pintada en su principio: ha de ser precisamente de la calidad de la otra, que es, y muestra ser Natural. O si es de la que tuvo pintada en su principio (pues, como queda visto, no es puesta à mano despues) se discurrirá de ella respecto de la q̄ no lo es, sino como Natural, lo mismo q̄ en los n. 245. y 255. y siguiēte se discurrió del Pedacito de Encarnacion de Polimento en el Muslo Derecho, respecto de toda la demás que no conocen; ni distinguen: y lo mismo tambien que se discurrió de las Metallas de Oro en el Cendal. Que, como de la Encarnacion se Renovô de Polimento solo dicho Pedacito, para demonstracion de que sería essa Toda la que tuvo en su origen; y las Metallas de Oro en el Cendal (que assi mismo tendria) para denotar su Antigüedad, y que lo es, y por serlo, las tuvo antes: se Renovaria también Parte de la Sangre que tendria entonces, para denotar juntamente, y por todo, Todo lo que la S. Imagé tendria en su primera formacion. Y será orro Punto
y E-

y Efecto digno de no poca admiracion, el que este, y se le bolviessse, y buelva à ver sobre Encarnacion, que rotalmente no distinguen, ni conocen los mismos Maestros, no viendosele antes ya totalmente, ni despues en muchos dias Sangre alguna; y especialissima- mente en el Costado: donde no solo no tuvo alguna al Renovarse, sino que ni aun lo tuvo abierto entonces; ni lo abrió hasta passados ocho dias num. 29: y ni aun en esta ocasion de Abrirle echó Sangre alguna por él hasta passados tambien algunos dias, que la Sudó y virtió por él mismo Costado num. 42.

260. Finalmente: Si hallan ellos mismos, como se dixo num. 254. tan difícil el conocimiento en lo demás, que por esso, y lo que en cada Parte de la Santa Imagen expresian, concluyen, *Exceder al Arte, y tener mucho de Milagrosa*; y aun de la misma Sangre dicen *Que parte de ella no parece Artificial, y muestra ser Natural: no es mucho, que la demás que dicen parece Artificial, lo parezca, aunque no lo sea. Y assi no dicen, absolutamente que es Artificial, sino Que lo parece.* Confirman ellos mismos tambien esta dificultad del conocimiento, y consiguientemente Todo lo dicho: Por que el Licenciado Bartholome Arenas dize num. 105: *Que la Sangre Artificial se muestra en las Cisuras del Costado, Pies, Manos, &c; y los otros cinco Maestros num. 128. y siguientes: Que la Sangre, que sale de la Llagueta del Costado, vá corriendo hasta el Cendal, y de alli entra por debajo de él hasta salir por el Muslo Derecho; y vá getean-*

goteando por la Espinilla de la misma Pierna Derecha: y demuestra ser LIMPIADA. Y que la Sangre que sale de las Llagas de las Manos, està chorreada à lo NATURAL; Y que por la Planta del Pie Izquierdo desde la Llagas para los Dedos està la Sangre encendida, y demuestra aver sido LIMPIADA en Cantidad; Y que sobre los Dedos de los Pies se ven muchissimas Gotitas de Sangre, tan menudas, y como rociadas, que NO PUEDEN SER DE PINZEL. A que se llega lo demás, que con tanta pericia y llena inteligencia de su Arte expressan tan copiosamente, assi dicho Licenciado, como los otros cinco Maestros.

261. Y no conociendo todos, ni distinguiendo, ni pudiendo determinar en la Santa Imagen todo lo q̄ dizen no conocen, ni distinguen, ni pueden determinar; y admirando quanto admiran en ella, y por todo concluyendo Exceder al Arte, y tener mucho de Milagrosa: para lo q̄ dizen q̄ conocen y distinguen (v.g. el Pedacito de Encarnacion de Polimento en el Muslo &c:) fuera de lo q̄ acerca de cada cosa queda dicho, es muy de aqui tambien lo que del Oro y Colores de la Señora de Guadalupe, despues de dezir lo que la admiran los mayores Artifices de la Pintura, que la han visto con atencion, prosigue el Licenciado Luis Berrera Tanco pag. 33. de su Libro: Si bien conceden todos, que los Colores son naturales, y que es Oro natural el que tiene por Orla el Manto, y el de las Estrellas, con que està à trechos este salpicado. Aque se llega el ser tambien admirable

ble el no averse de flustrado, ni recebido alteracion en ciento y treinta y cinco años, que han paſſado (hasta quando lo escribe) desde la Aparicion, q̄ fue año de 1531. &c. Y no menora el Milagro, que sean naturales los Colores y el Oro: porque no implica, que se aproveche Dios de las cosas, que crío como Author de la Naturaleza, assi para este, como para otros efectos de su Providencia &c. Y para lo final del num. 147. 246. y otros, es muy cōducente assimismo lo q̄ á pocos réglones cōtinúa: Y quãdo el Liço, en q̄ se figuró la Imagen, huviera padecido corrupcion con el tiempo, que consume lo que de su naturaleza es corruptible; no por esto dexaran de ser verdaderas las Apariciones de la Virgen Santissima, ni que huviera quedado impressa su Santa Imagen en el Liço, que servia de Capa à el Indio Iuan Diego: pues lo que adoran los Fieles, no es lo material de las Imagenes, sino lo que representan. Y quando se huviera de substituir otro Trasumpto en vez del que oy tenemos; en el se adorara lo mismo que oy veneramos. Y no es inconveniente, que estèn sujetas à corrupcion las cosas Sacrosantas, supuesto que no ay cosa mas Sagrada, y conjunta al Cuerpo de Christo Señor Nuestro, q̄ las Especies de la Santissima EVCHARISTIA, y sabemos con certidumbre physica, que son corruptibles, y que por esto se renuevan cada ocho dias.

OTRAS DE LAS PRINCIPALES Calidades.

262. **O**Tra Calidad es, que Non sint ex Dæmone. Y antes de probarla, deben prime-
Ff TO

ro quadrarnos en extremo las buenas razones, que para el intento que expressa en el cap. 9. de las Sextas Moradas, dize tambien le quadraron en extremo la S. Madre Teresa de Jesus: quien no puede dexar de hablar en este Punto, siendo tan celestial y sabia Maestra del, y estando la Santa Imagen en su Casa.

263. Aviendo significado en el cap. 29. de su Vida la grãdissima pena, que sentia en dar higas al Señor quando le via (en las Visiones de que habla en vna y otra parte) por obedecer al Confessor que se lo avia mandado assi, juzgando el que no lo era, sino Demonio: para consuelo de sus Hijas, y que en casos semejantes no se turbassen, ni inquietassen, teniendo humildad, y buena consciencia, con los otros Documentos, como suyos, que les dà en dicho cap. 9. de las Sextas Moradas; refiere en su comprobacion: *Que dezia vn gran Letrado, Que el Demonio es gran Pintor; y que si le mostrasse muy al vivo la Figura del SEÑOR, que no le pesaria, para con ella avivar la devocion, y hazer al Demonio guerra con sus mismas armas. Que, aunque vn Pintor sea muy malo, no por esso se ha de dexar de reverenciar la Imagen que haze, si es de todo Nuestro Bien.* Y calificando estas, y otras razones, q̃ prosigue del mismo gran Letrado, concluye: *En extremo me quadraron las buenas, que me dió quien me lo dixo en este caso.* Consuelo que por muy parecido lo confirma el que dà otro Letrado tambien grande, y tan grande, que no es menos que la Luz soberana de la Iglesia S. Augustin, en Regla, como

mo fuya, que enseñó á los Escrituristas (pues la comprueban con su Doctrina en muchas partes de sus Obras) para en caso de ocurrir vn Lugar de la Sagrada Escritura, cuya inteligencia Literal por varias causas sea difícil. Y es, que si la que entonces se le diere, atendido todo lo que debe atenderse de concordancia con la Fé, lo antecedente y subsequente, y lo demás, incita, ó mueve al Amor de Dios y del Proximo, ó á su aumento y crecimiento (que es el fin de las Sagradas Escrituras:) aunque la tal inteligencia verdaderamente no sea la Literal (y por esso aya engaño;) como sea con dichas atéciones, y con dicho fin y efecto, no será el engaño pernicioso, ni nocivo: *Quisquis verò dize el Santo lib. 1. de Doct. Christ. cap. 36.) talem inde sententiam duxerit, vt huic charitati edificandæ utilis sit; nec tamen id dixerit, quod ille, quem legit, sensisse probatur: non fallitur perniciosè, nec omninò mentitur.*

264. Segun esto, aunque la Renovacion y Successos fueran *ex Demone*; no avria que desconsolar-nos; ò, como dixo la Santa Madre, no avria que turbarnos, ni inquietarnos: le dieramos guerra con sus mismas armas; a vivaramos la devocion con las Santas Imagenes, y mas con la que lo es de todo Nuestro Bien: y no transeunte, ni imaginaria, como las de que hablaba el gran Letrado que dize la Santa; sino verdadera, real, permanente, y subsistente (que es otra diferencia, con todo lo demás experimentado y sucedido:) y con esso también, aunque huviera engaño,

no fuera pernicioso, ni nocivo; si bien aún de esse modo, y con todo esso, debiera escusarse, por la sinceridad, con que en esta, y en todas materias, se debe proceder.

265. Supuesto el Consuelo, que tal Madrey tal Padre nos han dado; como podian, ni pueden ser ex *Dæmone*, Sucessos, cuyos Efectos son por lo particular los que quedan dichos y vistos en cada vno; y en lo general adorar y venerar las Santas Imagenes, y cõsiguientemente la que lo es, y lo fue de Christo Señor Nuestro, permanente, subsistente, real y verdadera antes y despues de Renovarse; quando para cõtra el mismo Demonio, y librarle de el en los engaños, que puede vrdir en las Visiones, ó Apariciones, y Revelaciones, es, entre los demás, antidoto y remedio, que dan los Theologos Escholasticos y Mysticos, previniendo y avisando el recato y rezelo, con que en ellas se debe proceder, el que *sit ibi aliqua vera, & realis IMAGO, picta, vel sculpta, CHRISTI Dominæ, Beata VIRGINIS, vel SANCTI*, conforme cuya fue la Vision, ó Apariciõ? Arriag. de Adorat. disp. 57. sect. 4. subsect. 3. num. 46. & 47. Y de Fide disp. 2: sect. 5. subsect. 2. num. 46. hablando de Revelaciones privadas y particulares; immediatas, ó mediatas, y de los motivos necesarios para creerlas, dize: *Certe si alicui Sacerdoti, post Consecrationem ex Venerabili Sacramento Deus loqueretur, haberet tunc motiva sufficientia ex illis circumstantijs, vt posset, imò teneretur credere Deum loqui.*

loqui. *Quod si diceret tunc: Per me ipsum tibi hoc dico, & non per interpretem; constaret sane esse revelationem immediatam Dei. Idem autem probaliter dici potest, quando IMAGO aliqua Christi Domini, aut Beatæ Virginis, aliquid diceret.*

266. Prosiguiendo: Que porque in Apparitionibus facilius potest esse error: ideo tunc & affectus, qui in voluntate excitantur, & res ipsæ revelatæ diligenter ponderandæ sunt, antequam voluntas imperet assensum fidei; iuxta illud Ioann. Epist. I. cap. 4: *Nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus &c.* Que es en suma el principal de los muchos Documentos y Reglas comunes, que dan los muchos Theólogos, Padres y Doctores Mysticos, para calificar las verdaderas Visiones, Revelaciones, e Inspiraciones Divinas, y distinguirlas de las que no lo son: scilicet, Que ex parte Materie se considere y reconozca *An Visiones, Revelationes, vel Quidquid inspiratur, sit consentaneum Divinis Literis, Traditioni, communi Doctrinæ Ecclesiæ Romanæ, & rectæ Rationi; & quod si non fuerit consentaneum, certo sciri debet non esse inspirationem Divinam, sed Dæmonis illusionem.*

Atqui, los Efectos todos dichos en la Renovacion, y demás Sucessos, de Compuncion, Penitencia, Adoracion y Devocion a las Santas Imagenes verdaderas por lo que representan, Oracion a Dios ante ellas, y por este medio esperar alcanzar de su Magestad lo que se le pide, creyendo que es Poderoso para concederlo, y conseguido, prorumpieren en Accion de gracias; exercitando tambien el Amor y Caridad; y admirando su

Bon-

Bondad, Sabiduria, y Omnipotencia; como se ve en cada vno de los Sucessos, y particularmente en el n. 53. donde muestra el Uicario en si mismo tantos, tan fervorosos y repetidos Afectos de dicha admiracion de la Sabiduria, Omnipotencia, Misericordia, y Bondad de Dios; Humildad, proprio Conocimiento, Peticion de perdon de culpas, lo Saludable á la Alma; Desprecio de lo temporal; Deseo y Confianza de conseguir lo eterno; Reconocimiento de beneficios, y Accion de gracias por ellos, con la suma Ternura, Amor, y Reverencia, que manifiesta cada palabra de las que dize á la Santa Imagen, y en ella á su Divino Original; repitiendo la de Señor, casi en cada vna, y trasladando con todas á la boca su afectuoso, piadoso, y devoto Corazó; y todo lo demás q̄ cada qual reconocerá tambien en si mismo al ver la Santa Imagen, y oyendo los Sucessos; son Efectos *consentanei Divinis Literis, Traditioni, communi Doctrinae Ecclesiae Romanae, Patribus, & rectae Rationi*: ergo certò sciri debet non esse ex *Damone*: & consequenter, ni la Renovacion, y demás Sucessos, que los ocasionaron, y ocasionan.

267. Tan lexos están de ser ex *Damone*, interviniendo dichos Efectos (que es lo que principalmente debe atenderse, segun Syly. num. 32. y siguientes) y como medio para ellos è instrumento la S. Imagen; que antes siendo estas, como la misma Santa Madre Teresa de Jesus en las Addiciones al Libro de su Vida, dize le dió á entender el Señor, Medio para dispartar

al

al Amor: siendolo tambien, y aviendolo de ser con mucha especialidad la referida, por lo experimentado, que resulta en su mayor veneraciõ y culto, y de todas las demás, en conformidad de lo que acerca de ello nos enseña la Fè: *potius eam Demon, sicut & alias, & earum cultum, in damnum Fidelium, vellet aboleri;* y no que se adelantasse con dichos medios, tan agenos y contrarios à su malicia: pues, como prosigue la Sãta Madre vbi sup. le dio à entender asimismo el Señor, *Que lo que el Demonio hazia (y haze) con los Luteranos, era (y es) quitarles, entre los demás, esse Medio de las Santas Imagenes, que lo es para despertar al Amor: y que assi iban (y van) perdidos.*

268. Que se confirma, y lo dicho num. 265. cõ lo que nos enseñan vltimamente los Sagrados Concilios; que cita el mismo Sylveira dict. num. 32: conviene à saber: Que la Santa Iglesia Catholica *ab exordio suo Sacris Imaginibus Communi Adversario adversatur.* Que explica de dos maneras: siendo la primera en substancia lo que acaba de dezir la Santa Madre; y la segunda los muchos, santos, y crecidos provechos, y frutos espirituales, que consiguen los Fieles con la vista y à la vista de las Santas y Sagradas Imagenes: y la Consequencia que saca de ambas Explicaciones, esta: *Ergo Miracula, quæ fiunt per Sacras Imágenes (et consequenter facta per hanc, de qua nobis sermo) non à Diabolo, sed solum à Deo veniunt.* Y mas quando à lo que pudiera oponerse de que *Satanas aliquando se transfor-*
mat

mat in Angelum lucis 2. Cor. 11. v. 14. dà solucion en los numeros 35. y 36. dandola tambien y fiendolo Todo lo dicho. Y por ello, y lo demás que consta del mismo Sylveira num. 28. 30. y 31. y en los Autos, se manifiesta juntamente la otra Calidad de ser *ex Deo* la Renovacion y demás sucessos.

269. Las otras, aunque se pudieran aplicar tambien cada vna en particular, seria dilatar demasiado, y no necessario, ayiendo de ir este Papel á manos de quien, vistos los Autos, las ha de aplicar todas mejor. Por esso pues se omiten. Y se ha hecho solo en las expressadas, por que las Tres primeras sirvan de alguna (tal qual) Ponderacion á los Sucessos, yá que no la superior que se merecen. Y las otras Dos; por que siendo, como se dixo, tan celestial y sabia Maestra de ambas, y estando la Santa Imagen en su Casa, hablasse en ellas la Santa Madre Teresa de Jesus.

270. Pero, porque es razon, que hable tambien en algunas el *Quaderno*, y el Uicario su Author; sean solas las de lo RARO, *Cōtingāt rar*, y lo ADMIRABLE *nō solum per accidens, seu quo ad hunc, vel illum tantum*. Dexalas muy bien prevenidas y assentadas con su acostumbrada sinceridad y sencillez, mejor, que pudiera la mas alta Eloquēcia, en dicho num. 53. y otras partes. No puede ser mayor, ponderandola en algun modo por vltimo, para que, como se dixo al principio, se reconozca aún con ella sola su Uerdad, y el Intento en e scribirlo, que la que denotan y demuestran
la

la Resolucion y Claridad, con que se portó y habló en los num. 16. y 17. y el Coloquio con la Santa Imagen en la Promessa del num. 46. con las otras muchas Clausulas, que quedan vistas en otros, particularmente en el 22.

271. Porque dezir en él, lamentando lo muy arruinado que se hallaba la Iglesia, y el peligro que él corria, y de que se rezelaba: *Que para el dia q lo avia de coger á él debaxo, quistiera algo;* ó fue candor de animo y simplicidad, ó turbacion? No pudo ser lo primero; porque, como consta de todo el *Quaderno*, y el *Hecho*, era muy avisado, prudente, y sagaz: es verisimil, que fuese lo segundo, con ocasion de continuar-se successivamente todo lo que se avia experimentado desde las Tres, ó Quatro, de aquella misma tarde, pues dize num. 20. que estuvo algo turbado al principio. Y si fue turbacion (ó comun modo de hablar, pero para entonces sin proposito, ó fuese lo q fuese:) puede ser mayor fidelidad, que referirlo él mismo despues en el *Quaderno*, estando sin turbacion, de la misma manera que lo dixo, sin cercenarle, ni quitarle lo que parece candor de animo, simplicidad, ó desproposito; y mas quando por quitarlo, ó cercenarlo, no alteraba lo Sucedido en lo substancial y principal? Esto, y todas dichas Clausulas, y Terminos, de q vsa en ellas, con otros, de que vsa tambien en otras partes, no denotan por sí, demas de la fidelidad, antigüedad, sinceridad, verdad, y mucha Christiandad en su

llaneza, y que no pretendió mas, que referir los Su-
cessos para vtilidad espiritual suya, y la publica de to-
dos los que leyessen, ò oyessen lo Contenido en el
Quaderno, sin hazer en él ostentacion vana de si con
aliño de voces afectadas? Digalo San Basilio el Mag-
no, á quien en la Epist. 167. agradó tanto este esti-
lo, que le pareció el mas eloquente y Rhetorico pa-
ra materias semejantes, y parece que el Uicario al
practicarlo, estaba mirando al Santo á la boca al de-
zirlo: *Dictionis in affectata & incompōita simplicitas de-
cōra mihi videtur, & conueniens professioni Christiani
homīnis; cuius est non ad ostentationem magis scribere, quā
ad publicam vtilitatem.* Mucho nos hemos detenido
en la Menor del Sylogismo; no será así en la Con-
sequencia, por ser el Declarar si se debe, ó no infe-
rir, de Superior Logica y Conocimiento.

CONSEQUENCIA DEL SYLOGISMO.

CONCLUSION DEL INFORME.

272. **E**S pues aqui el Conocimiento Superior,
perteneciendo solamente al detan Gra-
ue y Docta Junta en la Consulta, y al de
U. S. I. en la Determinacion y Decision. Por esso
no se haze mas de concluir: Con que, siendo, como es,
cierta la Mayor del Sylogismo; parece serlo assimis-
mo la Menor. Y en orden á si lo es también la Conse-
quen-

quencia; del mismo Santo Concilio, que en el num.
147. dexó y remitiò la DECLARACION de si se debe,
ò no, inferir, à la Superior Logica y Sagrada Autho-
ridad de U. S. I. se colige y manifiesta lo que se debe
pedir: Que cõ vista de los Autos, y este Escrito, y oi-
dos los Señores Consultores, *Ea facias, Illustrissime
ac Reverendissime Princeps, quæ Veritati & Pietati con-
sentanea indicaveris*: para mayor Ueneracion de la
Santa Imagen, Vtilidad espiritual de los Fieles, y
Gloria de Dios Nuestro Señor: *Qui facit Mirabilia
magna solus, & sit benedictus in sæcula: fiat, fiat, Dixi.*

*Et dixi Omnia sub Correctione S. M. E. C. R. nec
non tanti Principis, Prælati & Domini mei.*

*Dor Alonso Alberto
de Velasco.*



E Nel Rotulo, Aprob. y fol. 1. y 6: YRZIMQUILPAN, lee: YRZIMQUILPAN
 Fol. 1. Pag. 1. Lin. 17: *prodesse, produse.* 4. 1. 16: á fox. 8, á fox. 3- 7. 1. 12: mal-
 tratado, maltratado. Ibid. 2. 4: para, por. 13. 2. 2: *quieren, que quieren.* 26. 2. 25:
 admirablente, admirablemente. 33. 1. 23: *tuvissen, tuviessen.* 35. 1. 11: id mareaba,
 al mareaba. 38. 2. 28: num. 60, num. 70- 39. 1. 1: Calla, Capilli. Ibid. 2. 13 y 15:
hazerles algun mal, hazerles mal: Testigos, Telligos. 41. 2. 3 y 20: fue al rededor,
 fue dentro y al rededor: este ultimo, el vno á fo. 64. 50- 2. 24. y 26: Niervios, Ner-
 vios: hermosísimo, hermosísimo. 51. 2. 12. lo lo Declaro, lo Declaro, 53. 1. 20.
 y mucho mas en, y mas en. 55. 1. 26: color, de color. 58. 2. 12. 16. y 23: Que se
 sirvió de trasladarla, que la trasladó: en Proceßion, en la Proceßion: los, lo, 64. 1,
 15: y tres, y como cinco. 65. 1. 2: á principios del año de 18. ó fines del siguiente:
 á fines del año de 18. ó principios del siguiente. Ibid. 2. 22 y 23: en las Minas,
 en el Real: *Arçobispo para que, Arçobispo que.* 71. 2. 20: (de) Julio de, de Julio [de]
 75. 2. 16: Milafa, Milagrafa. 81. 2. 10: Heho, Hecho. 84. 1. 26: copioso, copioso.
 94. 1. 17: num. 110. num. 115- 95. 2. 9: servido, necesario. 100. 2. 24: Sadores, Su-
 dores. 107. 1. 11 y 22: avia, avría: Declacion, Declación. 111. 1. 12: Cathedrati-
 co, Cura en propiedad de dichas dos Parroçhias, Cathedralico. 112. 1. 8. y 9:
 ocho dias, diez dias: Abriñele, Abriñele. 114. 1. 7: antedente, antecedente. 115
 1. 3: *probahier, probabiliter.*



Salió á luz á diligencias de la Madre
 BERNARDA MARIA DE LA CON-
 CEPCION, Religiosa mas antigua
 del Convento, y actual Priora.



* *

TESTIMONIO

* *

*DE SENTENCIA DIFINITIVA DE-
claratoria del principal Milagro de la RENOUACION,
y los demás, de la Admirable IMAGEN DEL S. CHRISTO
DE YSMIQUILPA, colocada en la Iglesia de Señoras
Religiosas Carmelitas Descalças de esta Nobilif-
sima Ciudad de Mexico.*

EL Memorial impresso, que citará este Testi-
monio, reservó, como debió, la Consequencia
del Sylogismo que formó, à la superior Logica,
y sagrada Authoridad de Su Señoria Ilustrissima el
Señor Arçobispo, como á quien pertenecia Decla-
rar si debia inferirse, ò no: y quien, vistas las Pre-
missas, y sus Pruebas en los Autos, con la Certifica-
cion, que dá principio al mismo Testimonio: Decla-
ró deberse inferir la que infirió, y se desseaba y espe-
raba, en la Sentencia Difinitiva que consta del, co-
mo se sigue.

* *

CERTIFICACION.

* *

YO D. Alonso de Aguiar y Lobera, Presby-
tero, Secretario de Camara del Ilustrissimo
Señor Doctor D. Francisco de Aguiar y Sei-
jas, Arçobispo de Mexico, de el Consejo de su Ma-
gestad, mi Señor, certifico y doy fe, que el Libro im-
presso de molde en quarto, que tiene ciento y diez
, y ocho fojas, intitulado: Renovacion por Si mis-
ma de la Soberana Imagen de Xpto Señor N. Cru-
cifica-

, do , que llaman de *Ytzmiquilpan* (vulgarmente
, *Ysmiquilpa*, y *Esmiquilpa*) colocada en la Iglesia del
, Convento de San Joseph, de Religiosas Car-
, melitas Descalças de esta Imperial Ciudad de Me-
, xico: Narracion Historica que la refiere, con Fun-
, damentos de Hecho, y Derecho: para que se De-
, clarare por Milagrosa, y los demás Sucessos antece-
, dentes y subsequentes segun lo pedido por los Ca-
, pellanes del mismo Convento en los Autos sobre
, ello con el Promotor Fiscal. Representalos al Ilus-
, trissimo Señor Doctor D. Francisco de Aguiar y
, Seijas, Arçobispo de dicha Ciudad, del Consejo
, de su Magestad &c. en la Junta mandada formar
, por Su Señoria Ilustris^{ma} al Intéto en conformidad
, de lo Dispuesto por el Santo Concilio Tridentino,
, el Doctor Alonso Alberto de Velasco, Cura pro-
, prietario del Sagrario de esta S. Iglesia Cathedral
, Metropolitana, Abogado de la Real Audiencia, y
, de Pressos del Santo Oficio de la Inquisicion desta
, Nueva-España, y su Còsultor: está ajustado en to-
do el Hecho á los Autos, que de pedimiento de los
Capellanes de dicho Convento se formaron, Instru-
mentos, y Recaudos, que se presentaron, y Proban-
ças que en ellos se hizieron, para que se declare por
Milagrosa dicha Renovacion, y los demás Sucessos
antecedentes y subsequentes á ella. Y para que còs-
te, de mandato de su Soñoria Ilustrissima el Arçobis-
po mi Señor, y de consentimiéto del Licenciado
Juan de la Uega Caryajo, Promotor Fiscal deste Ar-
gobis-

gobispado, y de los Licenciados D. Joseph de Solis y Zuñiga, y Joseph de Lombeyda, Capellanes de dicho Convento, di la presente en la Ciudad de Mexico á cinco dias del mes de Mayo de mil seiscientos y ochéta y nueve años. Y en fè de ello lo firmè: Don Alonso de Aguiar y Lobera, Secretario.

* * SENTENCIA. * *

EN los Autos, que penden ante Nos entre Partes, de la vna los Licenciados Francisco de Salzedo Esquibel, y D. Joseph de Solis y Zuñiga, Presbyteros, como Capellanes de el Sagrado Convento de S. Joseph de Religiosas Carmelitas Descalças de esta Ciudad de Mexico, de nuestra Obediencia; y de la otra el Br. Miguel de Perea Quintanilla, Promotor Fiscal que fue de este nuestro Arçobispado: pretendiendo dichos Capellanes se les recibiesse Informacion que ofrecieron, para verificar averse Renovado por Si misma en las Minas que llaman del Plomo Pobre, y de Guerrero, cerca del Pueblo de Ysmiquilpa de nuestra Diocesis, la Soberana Imagen de bulto de Christo Señor nuestro Crucificado, de la Estatura de vn hombre; que por su mucha antigüedad, y tan poca duracion de su materia, como es Papelon y Engrudo, se avia tan sumamente maltratado, que estaba en el todo desfigurada, negra, y sin Cabeça (excepto muy pequeña parte de la Barba, que le avia quedado solamente) con otras muchas Circunstancias, y Sucessos anteceden-

tes, concominantes, y subseguentes, que se verificaron por Comission del Ilustrissimo Señor Doctor D. Juan Perez de la Serna, Arçobispo que fue de este nuestro Arçobispado; y verificadose, mandó traer dicha Santa Imagen à la Capilla y Oratorio de este nuestro Palacio Arçobispal; de donde, con ocasion de su viage á los Reynos de Castilla, la passó y dexó depositada al lado de la Epistola del Altar mayor de la Iglesia vieja de dicho Convento; y despues el Ilustrissimo Señor Arçobispo D. Francisco Manfo y Zuñiga en la Capilla de la misma Iglesia, frente de la puerta principal: donde estuvo desde el año de mil seiscientos y treinta y quatro, hasta el dia Jueves por la mañana siete de Septiembre de mil seiscientos y ochenta y quatro; en que fue trasladada à la Capilla de la Iglesia nueva de N. Señora de la Antigua (en que oy està) à que assistimos, siendo Capellanes dicho Licenciado D. Joseph de Solis y Zuñiga, y el Licenciado D. Alonso de las Casas. Y assimismo se pretende por dichos Capellanes se Declare por Comprobado legitimamente el *Quaderno* de veinte y quatro fojas de a quarto, antiguo, y maltratado, presentado en dichos Autos, que se dize ser de letra del Licenciado Pedro de Zamora, Vicario que era de dichas Minas de el Plomo Pobre al tiempo y quando se experimentaron dichos Sucessos, y los refiere todos muy por extéso Y que se Declare por Milagroso el principal de dicha Renovacion, y los otros que se añaden en dichos Autos; y la

Iden.

Identidad de la Santa Imagen, Cruz, Corona, y Clavos, con que estaba al tiempo de Renovarse, y la de Vna de las Piedras, en que se afirma cayò parte de la Sangre que Sudó, y se halla oy con lo demás en dicho Convento. : Y se dé licencia para Publicar y Predicar dicha Renovacion y demás Sucessos, y poner á publica Veneracion dicha Piedra, y demás cosas pertenecientes à la S. Imagen, con la circunstancia y prerrogativa de Milagrosas. De q̄ dado traslado al Promotor Fiscal, pidió se procediesse à recibir la Informació ofrecida, y dada, se le diesse vista, para pedir y alegar lo q̄ cōviniesse. Y despachadose á pedimiento de dichos Capellanes Comissió en forma al L. do D. Juá Lopez de Mendizaval, Cura B. do del R. de Minas de Zimapā, Vicario y Juez Eclesiastico en él, y los Partidos circunvezinos, y en cuyo poder se avia hallado dicho Quaderno: para que recibiesse dicha Informacion, y se le mandasse, como se mandó, lo reconociesse con juramento, y declarasse de quien lo avia avido. Y hecho el Reconocimiento y Declaracion, y la Informacion con treinta testigos, se examinaron en esta Ciudad otros siete. Y se presentaron por dichos Capellanes diversos Instrumentos y Recaudos originales, y Testimonios de otros: todo con citacion de dicho Promotor Fiscal, para mayor comprobacion de lo que tenía pedido y alegado; y que constassen las muy solemnes y festivas demostraciones de culto, reverencia, y afecto especial de dichos Ilustrissimos Señores Arçobispos, nuef-

nuestros Antecessores, de buena memoria, á la Santa Imagen; de todo lo qual se dió tambien traslado á dicho Promotor Fiscal, que alegó largamente sobre todo ello, á que se respondió y satisfizo por parte de dichos Capellanes. Y aviendose hecho de pedimiento de dicho Promotor Fiscal, y consentimiento de la Parte de los susodichos Inspeccion de la misma S. Imagen, y de lo demás que le pertenece, por seis Maestros peritos que se nombraron para ello, y recibioseles sus Declaraciones en forma, de q̄ asimismo se dió traslado á ambas Partes. Y hechas todas las diligencias que se pidieron, y parecieron conducentes para venir en conocimiento de la verdad: concluso el Proccesso, pedimos los Autos. Y vistos, mandamos, que en conformidad de lo dispuesto en casos semejantes por el Santo Concilio de Trento, se hiziesse Consulta de personas piadosas y doctas en las facultades de Sagrada Theologia, Derechos, Philosophia y Medicina. Y nombradas las que Nos pareció, se juntaron en la Sala principal de nuestro Palacio Arçobispal el dia Jueves por la tarde cinco de Mayo del presente año de mil seiscientos y ochenta y nueve. Y en nuestra presencia y de dichos Señores Consultores, y con citacion y asistencia del Licenciado Juan de la Uega Carvajo, Promotor Fiscal de este nuestro Arçobispado, Doctor Alonso Alberto de Velasco, Cura propietario de el Sagrario de nuestra Santa Iglesia, y Abogado en dichos Autos, dicho Licenciado Don Joseph de Solis y
Zuñi-

Zuñiga, y Licenciado Joseph de Lombeyda, Capellanes de dicho Convento: se hizo relacion de dichos Autos, Probanças, è Instrumentos, por el Licenciado D. Alonso de Aguiar y Lobera, Presbytero, nuestro Secretario de Camara y Gobierno; que de nuestro mandato, y consentimiento de las Partes, puso Certificacion de estar conforme con ellos el Memorial è Informe, que queda en ellos impresso de molde en esta Ciudad por la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio el año antecedeñte de mil seiscientos y ochenta y ocho en ciento y diez y ocho fojas de à quarto, intitulado: *Renovacion por Si misma de la Soberana Imagen de Christo Señor nuestro Crucificado, que llaman de Ytzmiquilpan &c.* Y oydos todos los doctos Pareceres de los Señores Prebendados de dicha nuestra Santa Iglesia, y Reverendos Padres Prelados, y Mestros de las Sagradas Religiones, y Doctores Medicos, y los Alegatos de ambas Partes; y conferido se por Nos sobre Todo, se dissolvió la Junta. Despues de la qual, aviendo implorado con debido reconocimiẽto de nuestra indignidad, y justa confiança en la Divina Bondad y Misericordia, el favor del mismo Señor para el acierto, que debemos dessear, y hemos desseado à su mayor gloria en la determinacion de Materia de tal gravedad, visto &c. FALLAMOS, q̃ la Parte de dichos Capellanes Probaron bien y cumplidamente su intencion, segun y como probar les convino, y la damos, y declaramos por bien probada; y la parte de dicho Promotor no aver
pro-

probado cosa en contrario. En cuya consecuencia
debemos Declarar, y Declaramos por Comprobado
el *Quaderno* presentado por dichos Capellanes, y
por Verificada la *Identidad* de dicha Santa Imagen
de Christo Señor nuestro Crucificado. Y por Mi-
lagrosa su *Renovacion*, con los Sucessos anteceden-
tes, concomitantes, y subsequentes á ella, experimen-
tados en dicha S. Imagen, assi los acaecidos en dicho
Real de Minas, como en dicho Pueblo de Ysmi-
quilpa, expreßados en dicho *Quaderno* y compro-
bados por las nuevas Informaciones, Instrumentos,
y demás Recaudos presentados por dichos Capella-
nes. Y usando de la facultad, que Nos está conce-
dida por Derecho y Santo Concilio de Trento, cõ-
cedemos Licencia, para que se puedá publicar en es-
ta Ciudad y nuestro Arçobispado dicha *Renovaciõ*
Milagrosa, y Sucessos antecedentes, concomitantes,
y subsequentes á ella experimentados en dicha S.
Imagen, sin que por ello se incurra en pena alguna:
antes si para que se exciten los Fieles á mayor pie-
dad, devocion, y aumento de la Fè en los Santos
Mysterios de la Passion, Muerte, Resurreccion, y
Ascension de nuestro Redéptor y Señor Jesu Chris-
to. Y por esta nuestra Sentencia, definitivamente juz-
gando, assi lo Pronunciamos y Declaramos. Y man-
damos que se den los Testimonios á la letra, que pi-
diere las Partes. : Francisco Arçobispo de Mexico.

En la Ciudad de Mexico á diez y ocho dias del mes de Mayo de mil seiscientos y ochenta y nueve años el Il.^{mo} S.^{or} D.^{or} D. FRANCISCO de Aguiar y Sci-
jas, del Consejo de su Magestad, Arçobispo de Me-
xico &c. mi Señor, estando haziendo Gobierno en
su Palacio Arçobispal dió y pronunció la Sentencia
desta foja, y las dos antecedentes, segun, y como en
ella se contiene, expressa, y declara: siendo testigos
los L.^{dos} Joseph de Medina Nunzivay, Mayordomo
del Convento de Religiosas de Santa Ines, D. Luis
Lopez, Cruzero de dicho Señor Il.^{mo} Presbyteros,
D. Francisco Parceroy, y Joseph Rubio, Notario Re-
ceptor, y Oficial mayor de la Secretaria de Camara
y Gobierno deste Arçobispado. Y de ello doy fe:
D. Alonso de Aguiar y Lobera, Secretario.

Concuerda con la Certificacion, Sentencia, y Pro-
nunciacion Original, que se notificò à las Partes, y
queda en dichos Autos, à que me refiero. Y para q̃
conste, de pedimiento de dichos Capellanes, y man-
dato de su Señoria Il.^{ma} el Arçobispo mi Señor, doy
el presente en la Ciudad de Mexico á veinte dias del
mes de mayo de mil seiscientos y ochenta y nueve años:
siendo testigos dichos D. Fráncisco Parceroy y Joseph
Rubio, presentes. Y en fe dello lo firmè y rubrique.

D. Alonso de Aguiar y Lobera,

Secretario.



I OS Notarios que aqui firmamos, certificamos, y damos
fe, que el Licenciado D. Alonso de Aguiar y Lobera,

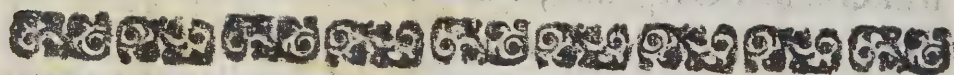
SS

Pres.

Presbytero, de quien va firmado y authorizado el Testimonio desta foja, y de las dos antecedentes, es Secretario de Camara y Gobierno del Il.^{mo} Señor Doctor D. Francisco de Aguiar y Seijas, Arçobispo deste Arçobispado de Mexico, del Consejo de su Magestad: y comotal vsa y exerce dicho oficio: y à los Autos, Testimonios, y demás Recaudos, que ante èl han passado, y passan, se les ha dado, y dà entera fe y credito, assi judicial, como extrajudicialmente, por ser fiel, legal, y de toda confianza. Y para que de ello conste, damos la presente en la Ciudad de Mexico à veinte y vn dias del mes de Mayo de mil seiscientos y ochentay nueve años.

Bernardino de Amezaga, *n. Juã Antonio de Espejo,
Notario Publico. Notario Publico.

Diego de Mesa,
Notario Receptor.



IVBILO DE LA CIVDAD, Y algunas circunstancias notables.

PRONVNCIADA la Sentencia dicho dia, que fue Vispera de la Ascension, como a las cinco y media de la tarde; el siguiente diez y nueve del mismo mes de Mayo casi a la misma hora, y por espacio de vna entera, se regozijò la Ciudad con solemne y general Repique, que principio la Santa Iglesia Cathedral, y conti-
nua-

nuaron al mismo tiempo las demás. Y aunque para esto precedió mandato de su Señoría Il.^{ma} á las de su Obediencia, y por lo que tocò á las de Regulares, insinuacion á sus Prelados de que desseaba concurriessen (como lo hizieron atentos siempre y devotos) á la demostracion: para la de muchas Luminarias y Fuegos, que aquella noche ardieron, no fue menester otro mandato, ni mas insinuacion, que la propia devocion de cada vno. Sino es yá, que digamos parece llegarò juntamente á entèder la que tambièn manifestò espectralissima el Ex.^{mo} Señor Conde de Galve, Virrey y Capitan General de esta Nueva-España, en los desseos de que se prorrumpiessè en essa, y las demás demostraciones de Jubilo que le sugeria su Piedad. Pues cùmplido los Capellanes cò obligacion de noticiar á su Excelencia, luego q̃ se pronunciò, y se les notificò la Sentencia, les ofreció su Grandeza [sin esperar suplica para ello] interponer su Authoridad en qualesquiera ordenes, que viesse ser necessarios en el Caso, cuya noticia era de mucho alborozo suyo: porque dieron á su Excelencia reconocidas gracias, reservando la suplica por dichos ordenes para la Solemnidad de la Fiesta, que se queda disponiendo.

Sessenta y ocho años ha que sucedió el Milagro: y no aviendose en todos ellos celebrado despues á veinte de Mayo la Festividad de la Ascension mas de vna vez, que fue el de 32; y solas tres a diez y nueve: de estas la vna fue el de 78. en que estaban haziendo sus Deposiciones los testigos en los Autos (que authorizan, y los primeros, y el Informe, no menos q̃ Diez Sagradas Mitras, Seis Señores Arçobispos los Il.^{mos} S.^{res} D. Juã de la Serna, D. Francisco Manso y Zuñiga, D. Matheo Zaga de Bugueiro, D. Alonso de Cuevas Davalos, D. Fr. Payo de Ribera, D. Francisco de Aguiar y Seijas: y Quatro Señores Obispos de Guadiana, Goatemala, Yucatan, y Oaxaca; los Ilustrísimos Señores D. Pedro de Barriètos Lomelin, D. Juan Saenz de Mañozca, D. Juan Cano Saldoval, D. Hidro Sariñana y Cuenca:] y la otra vez de dichos tres que se ha celebrado á 19. de Mayo dicha Festividad de la Ascension, es el presente año de 89. en que dicho Señor

Iul.

Ilust. lmo. Arçobispo D. Francisco de Aguiar y Seijas dió
glorioso fin á los Autos con dicha Sentencia Definitiva pro-
nunciada dicho dia, y á las cinco y media de la tarde, como
el Repique el dia siguiente. Conque si la Renovacion fue Vis-
pera de la Ascension, Festividad movable, y el dia fixo de el
mes 19. de Mayo, y la hora, como las cinco y media de la tar-
de (pues dize el Vicario, que después de ver Renovada la S.
Imagen, le estuvo limpiando el Sudor desta ocasion, que fue
el primero, hasta que anocheció, aviendo precedido todo lo
que inmediatamente precedió desde las tres ó quatro de
aquella misma tarde:) aunque este año no se celebró á 20. de
Mayo, como entonces, y el año de 32: y no obstante, que es
movible, pudo concurrir y concurrió ser en su Vispera la
Pronunciación de la Sentencia, el Repique el dia fixo del mes,
y ambas cosas á la misma hora del Milagro. Y aun siendo el
Jueves dia destinado á dicha Festividad, el primer Decreto
que dió principio á los Autos, fue Jueves, aviendose presen-
tado algunos dias antes el Pedimiento. Como la Junta en q
avian de dar sus Pareceres los Señores Consultores, para que
su Il.^{ma} decidiese la materia, después de tener determinado
se formasse el dia Viernes seis de Mayo, sin intervenir suplica
para ello, ni mas motivo, que el que Dios y su Il.^{ma} saben,
mandó anteponerla y se antepuso al antecedente, cinco del
mismo mes de Mayo, que fue Jueves; y por la tarde, como
desde las tres hasta las seis, en que se le dió fin y dissolvió. Vi-
timaméte, hasta el dia en q la S^{ta} Imagen fue trasladada á su
Capilla de la Iglesia Nueva, en que está, hubo de ser Jueves
tambien. Circunstancias, que experimentadas en el principio,
medio, y fin de los Autos, y casi en todo lo mas principal y
substancial de ellos, no parecen del acaso, sino de especial Di-
vina Providencia, que parece quiere reconozcamos mucha
connexion y relacion entre el Milagro y la Festividad, y que
por esso, y para esso, lo ordenó y dispuso assi, y para que en to-
do, y por todo, y siempre la admiremos, y alabemos.

